

Cauquenes, veinte de marzo de dos mil veinticinco.

VISTO:

Que los días cinco, seis, siete y diez de marzo de este año ante esta Sala única del Tribunal Oral en lo Penal de Cauquenes se llevó a efecto la audiencia de juicio oral para conocer la acusación fiscal dirigida contra **NICOLÁS EDUARDO ORTEGA BENAVENTE**, cédula de Identidad N°17.332.819-2, chileno, soltero, trabaja en el campo, con estudios hasta 1° año de enseñanza media, nació en Parral el día 28 de febrero de 1990, con 35 años de edad al día del juicio, domiciliado en Población don Vicente, pasaje Juan Pablo II, N°67, Parral y contra **HORACIO ALEJANDRO FUENTES IBÁÑEZ**, cédula de Identidad N°18.560.174-9, chileno, soltero, cesante, antes se desempeñaba como temporero y artesano en cuero, enseñanza media completa, nació en Parral el día 9 de julio de 1994, con treinta años de edad al día del juicio, domiciliado en población Las Brisas, pasaje El Recuerdo N°113, Parral, ambos asistidos por los abogados defensores penales privados don Patricio Cortés Torres y don Marcelo Morales Molina, con domicilio registrado en la carpeta judicial.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la fiscal adjunto, doña Javiera Valenzuela Carvallo, con domicilio también registrado en carpeta virtual.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que la imputación fáctica efectuada por el Ministerio Público en contra del acusado, según los autos de apertura que fueron acumulados, es del siguiente tenor:

“El 10 de agosto de 2023, cerca de las 16:00 horas, en la Población Las Brisas, Pasaje El Recuerdo, Parral, luego de una discusión, el acusado NICOLÁS ORTEGA BENAVENTE ingresó de manera violenta al domicilio ubicado en el N°12 del mismo pasaje junto con Horacio Alejandro Fuentes Ibáñez, con la finalidad de dar muerte a ABEL VEGA MONTECINO, quien fue agredido para este fin con golpes y armas cortopunzantes en la cabeza, tronco y extremidades, causando la muerte de la víctima por shock hipovolémico severo, con sección completa de la arteria femoral derecha a nivel del muslo por herida cortopunzante profunda por arma blanca, múltiples heridas cortopunzantes profundas y superficiales, traumatismo encéfalo craneano complicado con hemorragia subaracnoidea escasa, fractura craneal puntiforme de la calota craneal, contusiones craneales y dorsales y contusiones pulmonares derechas.”

Se indica por el Ministerio Público que los hechos antes descritos son constitutivos del delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, atribuyéndole a ambos acusados participación en calidad de autores. Ilícito que estima el Ministerio Público se encuentra en grado de desarrollo consumado.

Agrega el órgano persecutor que respecto de ambos acusados no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y solicita en la acusación que se le imponga a cada uno la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo, comiso de las especies incautadas, la determinación de su huella genética e incorporación de la misma al Registro de Condenados, accesorias legales y se les condene al pago de las costas de la causa.

SEGUNDO: Que en su **alegato de apertura** la representante del Ministerio Público manifestó que se va a conocer la historia de don Abel Vega Montecino quien fue brutalmente asesinado la tarde del día 10 de agosto de 2023. Ese día debía ser uno más, fue la jornada en que se puso fin a su existencia porque los acusados irrumpieron en el domicilio en que se encontraba la víctima compartiendo con su hijo y con una violencia sin precedentes, mediante

golpes y heridas cortantes le provocaron su muerte. Don Abel no tuvo oportunidad alguna de poder defenderse o repeler la agresión para impedir la brutalidad de que fue víctima porque los acusados no fueron solos, ya que acudió el padre de Horacio lo que impidió que pudiese recibir ayuda o que cesara la agresión. Existió un único objetivo, dar muerte a la víctima. No se trata de un robo que salió mal u otra figura, se trata de un homicidio que fue concertado por los acusados. No se sabe cuándo, pero es claro que se planificaron contra una persona que no tuvo posibilidad de luchar por su vida. Pidió que se ponga atención a la declaración de la testigo presencial, doña Ruth, para que a través de ella se conozca de la crudeza con la que actuaron, tal como las fotografías que son gráficas y que permitirán revivir ese momento y crear la convicción en el Tribunal de que efectivamente los hechos ocurrieron como se señala.

En el **alegato de clausura** refirió que en los alegatos de apertura la defensa dijo que lograrían acreditar que Nicolás actuó con legítima defensa y respecto de Horacio se pidió su absolución por falta de participación. Al cabo del juicio se cae la legítima defensa, no existe una agresión ilegítima. Lo único que se logró acreditar por la defensa es que en una pelea con la víctima Nicolás tenía una lesión, pero nunca se sabrá cuándo se la hizo. Las declaraciones de los acusados resultaron inverosímiles a ratos, y por otra parte los relatos de los testigos no tienen relación. Pidió que el Tribunal considere las palabras del acusado Ortega Benavente quien dijo que agredió a la víctima para defenderse, pero él dijo que salió de su casa retrocediendo, es decir, si es que efectivamente hubo una agresión ilegítima es dable cuestionarse si no tenía la posibilidad de repeler la agresión. Hubo muchas opciones para el acusado Nicolás Ortega de evadir la agresión. Cuestionó después que haya existido necesidad racional del medio empleado y la falta de provocación suficiente, no se probó el lugar dónde se generó esa agresión. Lo que sí se probó es que estamos frente a una hipótesis de homicidio. Sostuvo que había adelantado la crudeza del relato de los testigos, por lo que pidió que se califique como un homicidio calificado en base a antecedentes que ya estaban en la acusación, por lo que no se afecta la indefensión. Acusó de parte de los acusados que obraron sobre seguro, se quiso asegurar el resultado. El Servicio Médico Legal sostuvo que la víctima estaba ebria, casi en coma, las posibilidades de defensa de tres personas eran prácticamente nulas. Primero le pegaron con un objeto en la cabeza, que es lo mismo que dijo Ruth. Después cayó y los acusados le dieron muerte, lo que encuentra sustento en la pericia de Víctor Ruiz por las diferentes lesiones, que daba a entender que había dos armas involucradas y por ende la participación de dos personas. De acuerdo con la declaración de doña Ruth, la única testigo presencial, una persona ebria que está siendo atacada no tenía ninguna posibilidad de defensa. Además de la alevosía que da cuenta de este dolo directo, también existe ensañamiento, se aumentó deliberadamente el dolor de la víctima, de lo que dio cuenta el perito Víctor Ruiz, un cuchillo entró quince veces en la misma pierna. Además de haber pateado a la víctima, lo cortaron. Es efectivo que por la ebriedad el perito dijo que no sabía cuánto pudo sentir la víctima, pero intentó defenderse haciendo presente que el refrigerador estaba manchado de sangre. Habiéndose acreditado el delito de homicidio calificado por configurarse alevosía y ensañamiento, pidió veredicto condenatorio respecto de ambos acusados, con costas.

No hizo uso de **réplica**.

TERCERO: Que la defensa de los acusados Ortega Benavente y Fuentes Ibáñez en su **alegato de apertura** afirmó que en relación con don Nicolás se tratará de demostrar con la prueba del Ministerio Público y la que aportará la defensa que se encuentra en una legítima

defensa. Se omitió que existió una agresión previa. Las lesiones que causó la víctima a don Nicolás lo mantuvieron privado de su salud, quien fue internado en el hospital de Parral y luego en enfermería de Gendarmería. Se justificará que de parte de dicho acusado existió una medida defensiva para evitar mal mayor, que era perder la vida, teniendo razones fundadas para haber actuado como lo hizo, haciendo presente que la víctima era persona conocida por ser violento. En el caso de Horacio se pedirá absolución dado que no tuvo participación en ningún acto que tenga por finalidad causar la muerte, ni siquiera lesiones en la víctima de nombre Abel. Generará duda razonable para que el Tribunal estime que en el caso de uno de sus representados estamos en presencia de una legítima defensa y en el caso del otro no tuvo participación.

En el **alegato de clausura** expresó que se cumplen las expectativas que ofertaron en la apertura. De don Horacio no se acreditó su participación en la forma que la propone el Ministerio Público ningún testigo certero indicó que estuviera en el inmueble en donde ocurrió el fallecimiento. El único testigo que podría ser presencial podía ser don Edgardo, quien reconoció que estaba tomando desde el día anterior con su padre y que dijo que el único que ingresó que peleó con su padre es Nicolás. La participación del acusado Fuentes Ibáñez no se puede tener por acreditada con la declaración de doña Ruth quien dijo que había ido a la esquina a buscar a su hijo, estaba a 50 metros de la esquina conforme el informe planimétrico, lo que se corrobora con planilla rural que indica que estaba solo Edgardo. No es posible creer a un testigo que lo único que quería era hacer justicia por sus propias manos, quien tenía ánimo de venganza que debían persistir al día del juicio, brindando, además, una teoría acomodaticia, no obstante que se acreditó que tenía causas en contra de su padre. Se cuestionó con qué cuchillo se causó la muerte. No se verificó si tenían manchas de sangre o la comparativa de las dimensiones, solo se levantaron los cuchillos que estaban en una casa en completo desorden. Estaban de mudanza, pero se vieron las condiciones de aseo. No se acreditó el arma con la que se causó la muerte de Abel. La finalidad que tenía Horacio era solo ayudar, pero no podía entrometerse en ella sin salir lastimado ya que es difícil tratar de instalarse al medio de estas personas peleando sin riesgo de sufrir alguna lesión. No se probó que Horacio Fuentes ingresó al domicilio por lo que debe ser absuelto. Respecto de Nicolás, se acreditó que sí existió una agresión ilegítima, la que padeció lesión se generó por acción de Abel Montecino y fue el acto inicial que motivó el juicio. Se ve en el camino de sangre que viene del inmueble N°113 y que va al N°112. La primera agresión es la de Abel Vega Montecino, su representado tenía que repelerla con lo que tenía y fue un cuchillo idóneo al que usó don Abel. Nicolás Ortega no podía cesar en la defensa con el cuchillo puesto que si lo hacía le daba ventaja a Abel. Si lograba arrancar se exponía aún más. Describió la lesión que padeció su defendido la que generó una fractura expuesta, la que causó la víctima, no obstante que estaba con 2,77 gramos de alcohol en sangre, quien tomaba todos los días, fue a comprar en estado de ebriedad sin problemas. La respuesta de su representado fue proporcional y temporal. La sangre en el suelo se advierte que la había en distintas partes que era de quien movía el brazo, Nicolás, quien solo ejecutó actos defensivos de un derecho fundamental que es su vida, prima el derecho del que logra defenderse. Cualquiera de los dos pudo haber muerto, pero quien genera esta situación es Abel Vega Montecino. La forma de las puñaladas es concordante con lo que dijo Nicolás, que daba puñaladas en la misma zona, que no tenía intención de matar si todas tenían 4 centímetros, salvo la puñalada mortal. Están todos contestes que la víctima no falleció de inmediato, quizás fue la última estocada la que generó la rotura de la arteria, haciendo presente que las estocadas fueron en línea directa, ni siquiera fueron dirigidas

a una zona mortal. Don Edgardo y doña Ruth dieron declaraciones muy diversas de aquellas que dieron originalmente a las policías. Por otra parte, la policía no hizo de las declaraciones de los testigos que ya tenían en el sitio del suceso que además, estaba contaminado, todos indicaron haber ingresado a ver el occiso. Pidió finalmente la absolución de ambos acusados, en el caso de Nicolás por ser una conducta jurídica no obstante ser típica.

Complementó su intervención final en el derecho a **réplica**, señalando que hay detalles de las declaraciones de los testigos, por ejemplo, doña Ruth que dijo que fue a buscar a su hijo, luego doña Lucy, hermana del fallecido dijo que él nunca estuvo ahí, que se fue a su casa. Acusó falta de armonía en la prueba que no cumpliría el estándar exigido para una sentencia condenatoria.

CUARTO: Que el acusado **Nicolás Eduardo Ortega Benavente** en conocimiento de su derecho a guardar silencio renunció al mismo y después de los alegatos de apertura, previa exhortación a decir verdad señaló que el día 10 de agosto de 2023 se encontraba en el hospital de Linares al cuidado de su hijo, ya que desde los dos meses padece de daño neurológico. Estuvo cinco días con él. Llegó su ex cuñado, Horacio Fuentes, el abuelo de su hijo, Ramón Horacio y la mamá de su hijo, Estefanía Fuentes. Aprovechó de ir a Parral a bañarse y cambiarse de ropa, porque llevaba días en el hospital. Llegó a la casa de Rosa Ibáñez, abuela de su hijo, en compañía de Horacio Fuentes y el abuelo de su hijo. Comentó el estado de salud de su hijo, conversaron y pidió permiso para ir al baño a ducharse. Dijo haberse duchado y afeitado, estaba vistiéndose cuando escuchó una discusión entre la abuela de su hijo y un hombre. Discutían con groserías, garabatos. Abrió la puerta del baño para ver qué pasaba y vio a Abel en el living de la casa, salió del baño y Abel se le abalanzó, pegándole con una cuchilla en el brazo izquierdo. Dijo haber retrocedido y le lanzó una patada para arrancar, esquivando a Abel entre los sillones del living. Abel seguía “tirando”, por lo que trataba de hacerle el quite. Pensaba que Abel lo iba a matar, en un mueble pescó un cuchillo, con la desesperación y le “tiró unos cortes”, porque Abel no paraba. Salió de la casa con Abel, casi de espalda y Abel le seguía tirando cortes hasta llegar a la vía pública. Respondió con cortes para sacárselo de encima. Dijo haber estado sangrando del brazo. Abel lo arrastró hacia una casa de al lado, donde siguieron peleando, en el antejardín chocaron con una mesa, Abel puso la cuchilla en su pecho. Le sujetó el brazo cómo pudo ya no le quedaban fuerzas, con la otra mano le sujetó el cuello contra la muralla, por lo que se defendió pegándole por debajo, entre medio de las piernas. En un momento cayeron, haciendo presente que el costado de la casa era muy estrecho y cayó sobre Abel, no sabe cómo lo dio vuelta con las pocas fuerza que le quedaban, pescó una taza en la cabeza. Sintió que alguien lo tomó de los pies y lo tiró para fuera de la casa. Era Horacio Fuentes, quien le puso un paño en su brazo, botaba mucha sangre por la herida. No podía mantenerse en pie. Lo subieron arriba de un auto y no recuerda más hasta que llegó al hospital.

A las preguntas de la fiscal respondió que Rosa Ibáñez es su ex suegra, abuela de su hijo. Ya no tiene relación con la hija de ella. Ese día estaba ella, Horacio, el papá de Horacio y él. Eran cuatro personas. Esta casa tiene una botillería. Iba rumbo a su casa, pero pasó a casa de su suegra a decirle porque ella estaba al cuidado de su hijo. Esto fue como a las 03:30 de la tarde. Estando en el baño, ya casi vestido después de ducharse escuchó una discusión entre su ex suegra y el Abel, en la que se decían groserías. Al abrir la puerta del baño, que da al living, los vio discutiendo. No sabe el motivo de la discusión. Conocía a Abel porque anteriormente vivió en esa población. Abel vivía a la entrada de la población, nunca tuvo problemas con él. En el living

estaban solos ellos dos, abrió la puerta y se abalanzó, no sabe por qué lo atacó con una puñalada en su brazo. Abel andaba con un cuchillo. Había poca distancia, el baño queda pegado al living. Cuando Abel discutía con Rosa ya tenía el cuchillo, no era tan grande, de unos 30 centímetros. Cuando llegaron del hospital a la casa entró con Horacio. Cuando pasó esto había solo tres personas, después corrigió y dijo cuatro. Cuando pasó esto no sabía dónde estaba Horacio, no lo vio en el living, tampoco sabe dónde estaba el papá. El padre de Horacio cuando llegaron pasó al negocio, que está aparte, aunque pegado a la casa. Horacio es hijo de doña Rosa. Abel cuando lo atacó lo siguió por los sillones, mientras Rosa le parece que arrancó. Cuando salieron a la vía pública se defendía con cortes con la intención de sacárselo de encima. No intervinieron Horacio padre ni hijo, tampoco doña Rosa. No sabe si llamaron a Carabineros. El mueble de dónde sacó el cuchillo para defenderse era uno tipo bar. El cuchillo era de cocina, no era muy grande. Los cortes defensivos que lanzó eran de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, hacia el cuerpo, eran solo cortes defensivos. Abel lo lesionó en el brazo, fue una puñalada que le tiró al cuerpo cuando venía saliendo del baño. Lo hirió una sola vez en el brazo, porque retrocedía rápidamente. A Abel lo lesionó cuando forcejearon, chocaron con una mesa a la entrada del antejardín de la casa de la señora Ruth. Abel lo tiraba a esa casa, aunque no ingresó a la casa, solo al antejardín. La puerta exterior que era “de palos” estaba abierta. No entiende porque lo metía hasta esa casa, a la que entró de espalda. Mientras forcejeaban agarró la mano de Abel y con el cuchillo que él traía le pegó, no sabe dónde. En ese momento no vio a la señora Ruth, pasó todo en poco tiempo, siempre fue retrocediendo. No tuvo opción de arrancar. Como iba de espaldas fue el primero en salir de la casa de doña Rosa, no pudo arrancar a pesar de que salió de espaldas porque salieron “casi topados” Escuchó de vecinos que decían “Abel lo vas a matar”. A la casa de doña Ruth ingresó solo al antejardín, hay un pasillo angosto por el costado de la casa, lugar en el estaban peleando. Abel cayó encima suyo, a quien trató de sacárselo de encima. Abel era como de su porte, como 1,90 metros, era maceteado. Le pegó a Abel con una taza en la cabeza, ahí sintió que alguien lo arrastró, era Horacio. Abel quedó en el suelo, en un pasillo, junto a una puerta, estaba consciente, le gritaba groserías. Después que le pusieron el paño perdió el conocimiento, lo subieron a un auto hasta que llegó al hospital, la doctora le dijo que venía con anemia aguda por la sangre que había perdido. Horacio solo arrastró y lo sacó del lugar, no sabe si la víctima intentó agredir a Horacio.

A su defensor respondió que su hijo tiene 15 años actualmente, tiene un problema neurológico desde los dos meses de vida, quien sufre ataques epilépticos, solo puede comer papilla, no puede comer como una persona normal. Esos 15 años su hijo ha estado al cuidado de sus abuelos. Su hijo necesita asistencia constante, no puede desplazarse, se sienta en un sillón especialmente adaptado para él para que en el día no esté acostado, lo llevan al living de la casa a ver “monitos”. Su hijo no tiene movimientos, dice pocas palabritas “cheche” papá. Esa época estaba en Linares porque convulsionaba cada 5 minutos. Cuando estaba en el hospital podía salir a tomar desayuno o almorzar, en la noche se quedaba sentado en una silla junto a él. Eso fue los 5 días previos al hecho. Ese día durmió en una silla. Fue a Parral para bañarse, momento en el que su hijo quedó al cuidado de su mamá. Estuvo en el hospital de Parral como tres días y en el de Linares llevaba como cinco días más. Después de este hecho siguió hospitalizado, lo sabe por su familia. No sabe cuánto tiempo estuvo hospitalizado. A Abel lo conocía porque era una persona nombrada en la población, peleó con mucha gente, él tomaba y parece que le hacía mal el trago, peleó con mucha gente, molestaba a la gente. Escuchó que

parece que Abel mató a su señora. Le tenían harto miedo y respeto. No sabe si cometió otro hecho particular, con quien no tuvo problemas. No sabe si tenía problemas con la familia de su ex pareja, cree que sí, pero ya no se encontraba en Parral hace tres o cuatro años, quedando su domicilio actual distante de aquel donde ocurrieron los hechos. Describió el frontis de la casa, el negocio de la casa está viniendo del lado izquierdo, ingresando del lado derecho. Está separado el negocio de la casa. Living y comedor están juntos, hay una escalera, hacia la mano izquierda está el baño y para atrás hay un espacio y después hay una cocina, está casi todo junto. Se abre el baño se encuentra con el living comedor. Las casas de esa población no son tan grandes, ni tampoco tan pequeñas, ejemplificando el tamaño del living comedor con las dimensiones de la sala de audiencias. El living está a mano derecha, el baño a mano izquierda, debajo de la escalera, desde la puerta de ingreso se ve el baño, está frente a frente. La casa que está al lado es de la señora Rosa Ibáñez, donde inicia el hecho y donde termina. Las casas están separadas a 8 o 10 metros, contado de puerta a puerta. Las dos propiedades no están divididas. Entremedio de las dos casas está el negocio. Insistió que los cortes que efectuó con el cuchillo para sacarse de encima a la víctima fueron de arriba hacia abajo. Abel le tiraba puñaladas y cortes, no alcanzó a decirle por qué lo atacaba. Cuando escuchó el alegato con su ex suegra abrió la puerta del baño y salió, él estaba a unos metros y alcanzó a poner el brazo izquierdo, esa puñalada iba al cuerpo. El corte le fracturó el hueso y le afectó dos tendones, mostrando la cicatriz que le quedó. Esa lesión le ha afectado porque es zurdo, no puede estirar los dedos, le afectó los tendones, no tiene fuerza para tomar objetos, se le caen. Abel lo empujó hacia el baño, le tiró una patada, tomó un cuchillo que estaba en el bar al lado del baño. La puerta principal estaba abierta casi de lado, salió casi apegado, peleando hacia fuera, su salida fue en retroceso. Nunca quiso atacar a Abel, solo quería defenderse, no sabe porque lo atacaba, la puñalada que le dio la recibió de sorpresa, iba sangrando, no se quedó estático. Si hubiera detenido los cortes que lanzó dijo que Abel lo hubiera matado Cuando fue atacado por Abel Horacio padre e hijo no estaban en ese minuto. No sabe quién gritó "Abel lo vas a matar", pero era una mujer. Negó haber lanzado una puñalada contra Abel, solo fueron cortes. Cuando lo tomó del cuello sostenía el cuchillo todavía. Al llegar al hospital la doctora le dijo que lo más probable es que haya perdido la conciencia, si se demoraba más perdía la vida por la sangre que perdió que fueron como dos litros. Ese día en el hospital lo curaron y le dieron algo para dormir. Quedó ahí, llegó Policía de Investigaciones, Carabineros y le preguntaron qué había pasado, les dijo que lo habían atacado, pero sin pensar que la otra persona había fallecido y ahí le dijeron que había fallecido. Estuvo hospitalizado cinco días, después de eso fue trasladado del centro penitenciario de Parral a la enfermería donde estuvo como diez días. Conocía a los vecinos de doña Rosa porque iba a visitar a sus hijos. Donde falleció don Abel vivía Ruth. No sabe porque Abel se encontraba ahí. No recuerda si había alguien más en ese domicilio. Solo trataba de defenderse, solo veía a don Abel. No sabe si conocía ese domicilio, pero estaban ahí, lo que sale en una declaración. No sabe si pasaba ahí porque no vivía en esa población.

Al tribunal aclaró que no supo el motivo de la discusión entre Abel y Rosa en el momento. Después leyó las declaraciones, pero tampoco supo el motivo de la discusión. En casa de doña Ruth tomó una taza desde el suelo. La taza que tomó es tipo tazón, de las que se usan para tomar té, que estaba en el suelo. Estaba en el pasillo, fuera de la casa. No sabe por qué estaba esa taza ahí.

La defensa interrogó nuevamente, indicando que había una mesa en el antejardín, no sabe por qué estaba la taza en el suelo, pero chocaron con la mesa y siguieron forcejeando hasta llegar a la muralla.

Al término de la audiencia, en la oportunidad establecida en el artículo 338 del Código Procesal Penal, concedida que fue la palabra al acusado nada dijo.

QUINTO: Que, el acusado **Horacio Alejandro Fuentes Ibáñez** en conocimiento de su derecho a guardar silencio renunció al mismo y después de los alegatos de apertura, previa exhortación a decir verdad señaló que ese día fue a Linares con su hermana a ver a su sobrino Kevin que estaba hospitalizado. Volvió con Nicolás y su padre a casa de su madre. Pasó al fondo de la casa donde hay una cocina a leña y Nicolás pasó al baño. Dijo haberse puesto cómodo, calentó comida para Nicolás y para él y escuchó gritos. Observó que salía Nicolás de espalda con Abel cuchillo en mano. Se fue a colocar las zapatillas y salió para intentar separar la pelea que continuaba al lado de la casa de su madre. Llegó a la puerta del antejardín y vio que Nicolás estaba botado a quien arrastró de los pies. Pidió ayuda, llegó “El Cato”, le puso paño e hizo un torniquete llegando al hospital, esperaron que atendieran al Nico, llegaron familiares y le dijeron que Abel había muerto y que había familiares de él afuera de su domicilio amenazando que lo iban a matar junto con el Nico.

A las preguntas de la fiscal respondió que esto ocurrió el 10 de agosto de 2023, fue como 20 para las 4 o 4 de la tarde. Venía de Linares, del hospital, con su padre, de nombre Ramón Horacio Fuentes Salazar, y Nicolás. Su hermana había hecho el relevo con Nicolás. Su madre se llama Rosa Flor Ibáñez Merino. La cocina a la que fue se encuentra al fondo de la casa, su papá estaba en el negocio y salió a conversar con un tío. Dicho negocio es minimarket, almacén y botillería. Tiene acceso por fuera de la casa y por atrás en el sector de la sala de estar. Edgardo es hijo de don Abel. Cuando llegó al domicilio donde estaban botado Nicolás vio a Edgardo que venía con un cuchillo desde dentro de la casa, no en el antejardín. Edgardo se dirigía dónde estaban Nicolás y Abel. Estando en casa de su madre escuchó gritos de ella, pedía auxilio, además de garabatos de Abel. Vio que Nicolás iba saliendo con don Abel, a quienes trató de separar, pero la pelea seguía al lado de la casa. Nicolás y Abel tenían un cuchillo. A Abel lo había visto antes, llegaba constantemente a la casa de al lado porque los vecinos eran buenos para tomar. A veces atiende el negocio, pero siempre lo hace su padre y su madre. Nunca atendió a Abel en el negocio, con quien no tuvo problemas. Abel tenía problemas de carácter. Cuando en general iba a comprar Abel lo atendía su madre, a veces su padre, quien atiende cuando llega del trabajo. Cuando vio a Nicolás peleando con Abel observó que había sangre en su casa, del baño hacia afuera, en el living comedor, había “chispitas” de sangre. Fue a ponerse zapatillas porque no podía caminar ni estar en una pelea con sandalias. Nicolás es su ex cuñado, los vincula el hijo de Nicolás, que es su sobrino. Las zapatillas las había dejado en la cocina, cuando se puso sandalias. Su mamá le dijo que al Nico le habían pegado. Cuando salió la pelea continuaba al lado de su domicilio, en una casa que es de su madre y que arrendaba a la señora Ruth. Al salir vio que había mucha gente, se escuchaban gritos y fue a la casa del lado. La casa estaba desordenada, no observó tanto. No recuerda haber visto a mal dueña de casa. Nicolás y Abel estaban botados entre la puerta y el antejardín, se le veían las piernas. Fue cuando miró hacia dentro del domicilio y venía Edgardo con un cuchillo, por lo que tomó a su cuñado de las piernas, quería arrancar, pero temió por la vida de su cuñado. No llamó a Carabineros, no está seguro si su mamá lo hizo. Su papá estaba con su tío en el furgón de su

tío. Un poco más retirado de la casa. No está seguro si su papá vio o no la pelea. No sabe si salió en el furgón, llegó después pero no está seguro en qué momento. Su padre si estaba cuando subió a Nicolás al vehículo de "Cato", de quien no sabe su nombre, lo conoce hace tres años. Es más amigo de su madre, debe tener unos treinta y tres años. Por el lado de la casa de Ruth estaban en un pasillo que da a la casa, no sabe si da al living, la habían comprado hace poco, no la conocía bien. No recuerda la posición de las piernas, pero vio a Edgardo que venía por un pasillo, se supone que a través de un ventanal quebrado, lo vio asomarse donde estaba Nico y Abel. Edgardo es hijo de la víctima, lo conocía, habían jugado a la pelota, nunca había tenido un problema con él. Cuando tomó a Nico de las piernas estaban botados él y Abel, se supone que estaban botados ambos. Hay una muralla reconoció las piernas del Nico y lo arrastró hacia afuera. Nico andaba con buzo negro y zapatillas, no recuerda cómo andaba la víctima. Vio de la rodilla hacia abajo. Cuando arrastró a Nicolás escuchaba garabatos, pero no estaba tan pendiente, ya que Nicolás se estaba desvaneciendo. Nicolás quedó en el suelo, le puso un torniquete en el brazo, con un paño o polera, que le pasó el "Cato". Había más gente en el lugar. Se supone que lo arrastró. "Cato" no lo ayudó, solo le prestó el material para hacer el torniquete y lo llevó al hospital, no sabe si "Cato" se llama Fabián, es amigo de su madre. No recuerda qué pasó con Edgardo, se subió al auto con su padre y se fue al hospital, no sabe si había más gente además de Edgardo, su madre quedó en negocio. En el hospital le dijeron que don Abel había muerto. Esto fue como 20 para las 4. El negocio estaba abierto, su madre se había quedado en Parral, había ido con su hermana a Linares. El negocio quedó solo un momento, su madre fue a atender el negocio cuando ella le dijo que fuera a calentar comida para él y para Nicolás. En el hospital llegaron a urgencia estaban esperando, le dijeron que don Abel había muerto y que había familiares amenazando. Don Abel cree que tenía unos 50 años. Cuando arrastró a Nicolás iba sin cuchillo. No podría decir el cuchillo qué tenía don Abel, se puede decir que era mediano. El de Nicolás no sabe, fue todo muy rápido. Cree demoró 54 segundos en que volvió a ponerse zapatilla y salió a buscar a Nicolás.

A su defensor respondió que cuando venían de vuelta de Linares venían conversando de la salud de su sobrino, la idea era ir y después volver. Cuando llegaron al domicilio, su mamá le dijo que calentara comida. La cocina es amplia, hay sandalias, pantuflas. Cuando escuchó gritos solo observó hacia el living, se puso zapatillas para ir más seguro. Al ver sangre se imaginó que era algo grave, era por si tenía que correr o arrancar. No tomó ningún arma para salir. Su intención era separar la pelea, sacar al Nico de ahí. Su mamá estaba en shock, dijo que le habían pegado al Nico, se podía morir. Después que su mamá le dijo que le habían pegado al Nico salió caminando porque había un charco de sangre. Supo que la pelea continuó al lado por los vecinos, había harta gente. Las casas colindan, son pareadas, se escucha altiro si hay un grito. Desde su casa a la casa del lado se apuró un poco más, ya que ahí estaba la pela, se notaba por la huella de sangre. Llegó a la puerta del antejardín y vio hacia el piso que estaba botado Nicolás con don Abel por un pasillito. Cuando entró vio que venía Edgardo con un cuchillo, temió por su vida y atinó a rescatar a Nicolás. "Sacó pachorra" y lo arrastró hacia afuera. El Cato casi siempre estaba en la casa. No sabe cuándo llegó y porque llegó, cree que puede haber estado en la multitud, no sabe si le pasó un pelerón, polera o paño con el que hizo un torniquete y se subió con su padre en su auto y se fueron al hospital. A Abel lo veía tomando en la casa de al lado, se comentaba que era una persona que no se podía meter nadie con él, cree que había matado a su señora. Incluso supo que le pegó una puñalada a un perrito de la vecina

Ruth, que es donde estaban, el perrito se veía en la calle, tenía una herida fuerte. Se enteró del fallecimiento de don Abel cuando llegó al hospital. Cuando sacó a Nicolás no se percató si estaba vivo, lo vio pálido y temió por la vida de él.

Aclaró al tribunal que a Edgardo lo vio caminando con un cuchillo donde estaba Abel con Nicolás, a unos 2 o 3 metros. Temió por la integridad física de su cuñado. Cree que Edgardo quedó ahí, porque no lo vio más. En ese momento hizo un torniquete y lo llevaron al hospital. En ese momento no hubo tiempo para explicarle que le pasó. Aclaró el nombre de su madre y que se fueron en su auto escoltando a Cato.

La fiscal interrogó nuevamente señalando que después supo por doña Rosa que don Abel la estaba acosando. Fue cuando ella estaba atendiendo el negocio y que ella había entrado a la casa por temor y que Abel entró por el living.

Al término de la audiencia, en la oportunidad establecida en el artículo 338 del Código Procesal Penal, concedida que fue la palabra al acusado, nada dijo

SEXTO: Que, sin que se acordasen convenciones probatorias, a fin de acreditar el hecho punible y la participación de los acusados el Ministerio Público rindió la siguiente prueba, cuyo registro se materializó en forma íntegra en audio.

I.- TESTIMONIAL.

1.- Alexis Jorge Núñez Núñez, cédula nacional de identidad N°15.569.231-6, Sargento Primero de Carabineros, con domicilio en Urrutia N°560, comuna de Parral, juró decir verdad y respondió a la fiscal señalando que fue citado como testigo por un procedimiento que tuvo el 10 de agosto de 2023 por homicidio. Ese día estaba de servicio en la población acompañando al Sargento Moraga y al Cabo Torres, a las 16:30 horas aproximadamente recibieron un comunicado radial de la 3° Comisaría de Parral manifestaron que concurriría a la población Las Brisas, pasaje El Recuerdo N°12 a verificar disparos. Al llegar se entrevistaron con Lucía Vega Montecinos, quien les dijo que al interior del inmueble se encuentra su hermano Abel Vega lesionado, quien momentos antes había sido agredido por individuos. Afirmó que ingresaron al lugar, al verlo con la ropa con sangre en forma inmediata por medio de la unidad solicitaron la concurrencia de SAMU quienes al llegar constataron la muerte de la víctima. Se entrevistaron con su hijo, Edgardo Vega quien dijo que mientras estaba al interior del domicilio en compañía de su padre llegaron de tres a cuatro individuos quienes comenzaron una discusión con su padre y procedieron a agredirlo, añadiendo que ingresó a una dependencia del inmueble y al salir vio que su padre se estaba defendiendo y con un arma lesiona a uno de los individuos en el brazo izquierdo y salen todos huyendo en diferentes direcciones. Cuando estaba con el hijo de la víctima escucharon un comunicado radial donde manifestaba que había llegado una persona lesionada al hospital de Parral que se encontraba lesionado en el brazo izquierdo. El Suboficial Friz se trasladó al servicio de urgencia del hospital donde se encontraba esa persona. Con el Sargento Moraga fueron a la 3° Comisaría en compañía de Edgard Vega para tomar contacto con la Fiscalía de Flagrancia. Luego el Suboficial Friz tomó contacto nuevamente con el fiscal de turno quien dispuso que el sitio del suceso fuese entregado a la BH y que el detenido que mantenían y el testigo Edgar Vega. Cuando llegaron al lugar al que fueron citados vio a tres metros a la persona lesionada, estaba su hermana y había vecinos. La víctima estaba en un espacio reducido. Se dedicó a contener a las personas y a sacar vecinos. El Sargento Moraga pidió la concurrencia de SAMU. No recuerda la posición en que estaba la víctima, pero estaba tendido en el piso en un espacio reducido. Cuando llegó pensaron que estaba vivo por eso

prestaron primeros auxilios y por eso pidieron concurrencia de SAMU. La hermana de la víctima no entregó más antecedentes, quien llegó poco antes. Con el Sargento Moraga fueron a la unidad, otros funcionarios resguardaron el sitio del suceso. La PDI se hizo cargo de todo el procedimiento. Lucía no entregó mayores antecedentes y el hijo de la víctima tampoco quería entregarlos.

A las preguntas de la defensa, respondió que fue el primero en llegar. En el frontis del domicilio estaba la hermana de Abel, quien les dijo que su hermano estaba lesionado y desde el interior salió el hijo que era Edgardo. En ese momento no entregó mayores antecedentes. Solo dijo que estaba al interior con su padre, que llegaron individuos y que para evitar ser agredido ingresó y al salir vio que su padre se estaba defendiendo y tomó un arma blanca. Eso se plasmó en su propia declaración, que no la tomó él, lo hizo personal de la SIP. Cuando llegaron no vieron antecedentes de disparos, solo auxiliaron a la víctima y contener, además de hacer salir a las personas que estaban al interior del inmueble. No fue al hospital, lo hizo el jefe de la SIP, el Suboficial Friz, quien llegó a los 5 o 10 minutos al sitio del suceso. No recuerda si alguien menciona que había alguien de nombre Ruth, sí recuerda que en ese domicilio vivía una persona, pero no recuerda su nombre tampoco donde estaba cuando llegaron. Edgardo no mencionó a Ruth. No recuerda que Edgardo hubiese estado bajo los efectos del alcohol. El sitio del suceso estaba desordenado, había loza quebrada y muchos daños. La víctima con su ropa llena de sangre, estaba en parte de un pasillo super estrecho, que era como de ingreso a la cocina, dentro del domicilio. No estaba bien demarcado lo que era living o cocina. El antejardín estaba techado, había un pequeño pasillo donde estaba la víctima, que podía corresponder a la cocina porque era algo muy chico, no era dormitorio ni living comedor. Había loza quebrada esparcida por el piso. La víctima estaba tendido, pero no recuerda si estaba de cúbito ventral.

Aclaró al Tribunal, que Edgardo no le dijo si vivía en la casa donde estaba la víctima. Solo que se encontraba cuando su papá fue agredido. Edgardo lesionó a uno de los individuos con un arma blanca, cuando salió de una dependencia donde se ocultó. No sabe si la casa era de Edgardo, pero había una señora de quien no recuerda el nombre que vivía ahí, no sabe si tenía vínculo con Edgardo.

2.- Ruth de las Mercedes Morales Sandoval, cédula de identidad N°10.194.844-7, dueña de casa, con domicilio en Las Brisas, pasaje 10, Parral, quien prometió decir verdad y respondió las preguntas de la fiscal señalando que fue citada como testigo porque en la casa el día 10 de agosto de 2023 estaba desde temprano un joven, Abel Vega que estaba con su hijo, Edgardo Vega. Llegaron temprano, a las 11:00 horas. Esto ocurrió en una casa en Sor Teresita, en la “don Horacio” vivía con su pareja y sus dos hijos, en una casa que arrendaban. Edgardo y Abel fueron a comprar una botella de vino, una botella de Coca Cola. Fueron como a las 11:00 cuando ya habían llegado a su casa. Cuando llegaron estaba haciendo almuerzo. Estaba su marido. Abel es hijo de su compadre, es padrino de su hijo chico. Edgardo y Abel fueron a comprar después que Abel almorzó, Edgardo no quiso almorzar. Fueron a comprar donde Horacio Fuentes al lado de su casa, que es quien le arrienda su casa. Dijo haber tomado un poco de vino con bebida junto con Abel y Edgardo. Después, fue a ver a su hijo a la esquina porque venía del colegio, la queda a dos o tres metros. Su hijo tiene 14 años, en esa fecha tenía doce años. Dijo haber dado la vuelta y estaban peleando los jóvenes aquí, Nicolás y el “Tacho” de quien no recuerda su nombre, pero es el joven “del rincón”, refiriéndose al acusado Fuentes Ibáñez. Nicolás es el joven que está al lado del defensor. Los conoce porque el “Tacho” vive

frente de la casa que arrendaba. A Nicolás lo conoce porque era pareja de la hija de don Horacio Fuentes. El "Tacho" es hijo de don Horacio. Nicolás vivía en otro lado. Los dos estaban peleando con Abel vega en la calle y después entraron. Los vio en la calle peleando y el "finaíto" entró a su casa. Nicolás tenía un cuchillo y un palo con el que pegaba en la cabeza. El "Tacho" venía con un cuchillo que sacó del pie al "finaíto". Don Horacio papá apareció después, cuando estaba peleando, con unas tablas empezó a pegar. Horacio chico estaba salvando, quiere decir "apartando". No sabe el nombre del Horacio chico. Eran cuatro personas. Horacio papá le pegaba a la ventana porque el "finaíto" se escondía tras un refrigerador, mientras tanto el "Tacho" y Nicolás trataban de sacarlo para pegarle. Horacio le pegaba al refrigerador para que saliera Abel, quien no salió porque resbaló y cayó. Horacio papá solo provocó estos golpes al refrigerador. Horacio chico trataba de sacar al Nico, pero este no soltaba a Abel. Su marido no estaba en ese momento, había salido para el campo, quien se fue después de almuerzo. Cuando pasó esto Edgardo se había ido para dentro, a una pieza. Se había ido antes que llegaran estas personas. La testigo les decía que lo soltaran, que no lo mataran. Eran tres personas las que atacaban a don Abel, quien no se pudo defender porque cayó en el suelo, solo se defendió con "manotones". Cuando cayó el Nico le empezó a pegar en la cabeza con un palo, andaba con una cuestión grande con puntas a los dos lados. Mientras Nicolás golpeaba a Abel, el "Tacho" sacó un cuchillo que tenía el Abel encajado en el pie. El "Tacho" se enfocó en la otra lesión. Preciso que el "Tacho" llegó con un cuchillo, lo encajó en el pie, lo sacó en la zona de la pierna y después se fue. No recuerda cuántas veces pasó esto. Le dijo al Nico que lo dejara solo quien le pegó una patada a la testigo en el espinazo y le sacó la madre. Le dijo "sale pa allá maraca concha tu madre". La testigo se afirmó en una mesa. No sabe cuánto tiempo duró. Cuando Abel y Edgardo volvieron del negocio volvieron con vino y una Coca Cola. No recuerda que Abel y Edgardo le hayan dicho algo, quienes fueron a comprar como a la hora del almuerzo. Ese día almorzaron como a las 02:00 o 02:30. La agresión ocurrió como a las 04:00. Abel no se pudo parar después que cayó. Cuando el "Tacho" le enterró el cuchillo Abel estaba sangrando. Mandaron a buscar a la hermana, doña Lucía. A quien contó lo que había pasado, le dieron nombres y cómo había sido y doña Lucía se puso a llorar. Edgardo se enteró cuando le dijo la testigo que le estaban pegando a su papá, quien alcanzó a ver cuando estaban atacando a su papá. Trató de defenderlo sacando al Nico. Abel quedó a la entrada de la cocina al lado del refrigerador y el lavaplatos. Se le exhibieron las siguientes fotografías del set signado con el N°1 de la prueba documental y otros medios de prueba, señalando de cada una lo siguiente: La fotografía N°19 es la casa donde vivía. Los hechos fueron en esa casa. La fotografía N°25 le habían pedido la casa y estaban sacando las cosas para cambiarse. La fotografía N°38 quedó hecho tira donde estaban peleando. El juego estaba afuera, el sillón también estaba afuera, indica la mesa en que se afirmó para no caerse cuando le pegó el Nico, estaba los platos, las ollas, destrozos que hizo Horacio padre, sus cosas estaban dentro del refrigerador. La fotografía N°44 es la silla que la había dejado así desde antes porque estaban sacando las cosas para cambiarse. La fotografía N°58 es el refrigerador, por ahí don Horacio padre le estaba pegando a la ventana, la que tenía unas "cuestiones traslucientes" tipo vidrio. Fue Horacio padre quien lo quebró. La fotografía N°87 es una silla, atrás de la silla le parece que es un tipo de lata, no se acuerda muy bien a qué correspondía. La fotografía N°77 es el mueble de la loza, corresponde a la cocina. La fotografía N°78 es el refrigerador donde se intentó refugiar don Abel. La fotografía N°79 es sangre en el refrigerador que era de Abel. La fotografía N°64 es el pasillo al lado de la muralla de la casa de

don Horacio, es colindante. Por esa puerta se ingresaba a la cocina. La fotografía N°66 es un brasero, se ve un sartén una olla, un balde, carbón. Esto estaba a la salida de la cocina. La fotografía N°74 es la cocina, se ven las tablas, las que estaban afuera, en el patio, las entró don Horacio con las que le pegó a la ventana. No sabe si don Horacio le pegó a la víctima porque estaba en el refrigerador. Muestra la bebida Coca Cola que había ido a comprar que había traído él en la mañana. La fotografía N°88 es una salita a la entrada del dormitorio. No sabe si Edgardo salió de la pieza o del baño, pero sí salió de adentro. No llamó a Carabineros. Lucía lo hizo. Edgardo intentó defender a su papá con las manos, no se acuerda si también lo atacaron. El hijo de don Horacio intentaba separarlos. No volvió a tener otro diálogo con Edgardo después que le dijo que le estaban pegando a su papá. El "Tacho" y Nicolás andaban con objetos en sus manos, Abel no tenía nada en sus manos. Abel no decía nada cuando lo atacaban. A Abel le causaron cortes y le pegaron en la cabeza. Abel le había contado que había tenido un problema, pero no sabe con quién, era un problema pasado. Ellos llegaron como a las 11:00 venían medio con trago, tomaron más en su casa, cuando pasó esto don Abel estaba con trago. No estaba tan ebrio.

A las preguntas de la defensa respondió que antes de la llegada de Edgardo y Abel no había bebido. Al almuerzo tomó un poco de vino con la botella que fueron a comprar después. En un momento de la tarde fue a buscar a su hijo, cree a tres metros de distancia. Su casa se encuentra en una esquina, al lado del negocio. Vio una pelea en la calle entre Abel Nicolás y el "Tacho". En ese momento Nico andaba con una cuchilla y el "niño éste" tenía una cuchilla chica. Don Abel no andaba con cuchilla, cuando entró a su casa estaban peleando. Abel arrancaba y entró a su casa, iba corriendo. No recuerda cuánto demoró en llegar a la casa desde la esquina. Cuando vio la pelea fue corriendo a la casa, demoró uno o dos segundos. Al llegar vio en el suelo a Nicolás y Abel y "Horacio grande" pegándole a la ventana. El "Tacho" sacó una cuchilla enterrada en la pierna y se la enterró otra vez, la dejó enterrada en la pierna. Le dijo a Edgardo que le estaban pegando a tu papá y aparece desde la pieza o del baño. No tenía nada en la mano y empujó a Nicolás que estaba pegándole en la cabeza a Abel, en ese momento Horacio papá estaba afuera y el "Tacho" estaba a la entrada de la cocina encima de las otras dos personas. Edgardo empujó a Nicolás. "Horacio chico" estaba separando al Nico. Ella presencié esto desde la puerta de la cocina. Prestó declaración como a las 08:00 o 09:00. Cuando llegó Carabineros les dijo que salieran. A Lucía le contó lo que había pasado. No sabe por qué Carabineros no le tomó declaración. Aseguró haber estado ahí cuando llegó Carabineros. Sí vio a Nicolás que le sangraba el brazo, pero no vio quien lo hirió. No sangraba mucho. No vio la mancha de sangre desde el negocio hacia su casa. No vio la sangre en el suelo. En la casa del negocio vive la señora Rosa con Horacio Fuentes y el nieto. La hija no vive ahí. El Horacio chico vive al frente. Rosa y Horacio tienen tres hijos, "este niño", el horacio chico y la Fany. A Nicolás lo vio sangrando dentro de la casa, no vio si tenía sangre en la calle. Se le exhibió su declaración ante Policía de Investigaciones para superar contradicción, indicado después que no sabe si Edgardo estaba en el baño o en su pieza. Edgardo llegó cuando las personas estaban ahí todavía. No vio si Edgardo apuñaló a una de las personas que estaban en la casa. No pudo ver quien se tajeaba y quien no se tajeaba. Antes que declarara nadie le dijo que dijera lo que tenía que declarar. A la pregunta cómo era Abel dijo que tomaba, se puso a tomar hace dos años cuando se murió su papá en sus brazos, de repente se ponía violento, pero se iba para la casa. Es efectivo que Abel que acuchilló a su perro porque lo iba a morder. No le pegó a ella ni a su

familia. Un familiar de él no la amenazó a ella, no supo si Abel había matado a una persona. Lo conocía hace cuatro años. En la casa en que ocurrió esto vivía hace 8 meses. Abel no vivía ahí. Abel se llevaba bien con los vecinos. A Nicolás lo vio con sangre, no lo vio en la calle con sangre. Se leyó nuevamente su declaración para superar contradicción señalando después que no recuerda que haya visto a Nicolás sangrando en la calle. Dijo tener cuatro hijos, ninguno de los cuales tuvo algún problema con algún familiar de Abel esta semana o la pasada. Nicolás le pegaba con un palo. Se le exhibió nuevamente su declaración para superar contradicción. Respondió que Nicolás le pegaba a Nicolás con un palo en la cabeza a Abel. En ese momento Edgardo quedó conversando con la tía.

Al Tribunal aclaró que la dinámica de los hechos es que salió a la esquina a buscar a su hijo, la que está a tres metros de su casa. Instante en el que vio una pelea en la calle, entre Horacio papá, el “Tacho” Nicolás y Abel e ingresaron a su casa. Puede ser que la distancia a la esquina sea más de tres metros. A Edgardo no lo vio apuñalando a nadie. Cuando vio la pelea su hijo ya había llegado.

3.- Edgardo Nicanor Vega Arcos, cédula de identidad N°18.590.821-8, temporero, con domicilio en Delicias sur N°287, Parral, juró decir verdad y respondió a la fiscal señalando que fue citado por el fallecimiento de su papá, Abel Antonio Vega Montecino. Esto pasó el 10 de agosto de 2023, tipo 4 de la tarde en la población Las Brisas. Aquel día fue con su papá a ayudar a empacar las cosas de la señora Ruth, porque se cambiaría de domicilio. Ruth es una persona conocida, le arrendaba al papá de Horacio Fuentes. Dio los nombres de los acusados a quienes conoce de toda la vida de la misma población. Su papá tiene dos casas ahí. El día que indicó llegaron tipo 3:30 o “10 para las 4”. Le ayudaron a la señora Ruth a empacar. Cuando terminaron de empacar fueron al negocio de Horacio Fuentes papá, que está posterior a la casa a comprar cigarros, bebidas y dos botellas de vino. Ese día los atendió Horacio Fuentes hijo, uno de los acusados. Añadió que les faltó dinero para pagar todo, que entre \$500 y \$100. Horacio dijo que no podía quedar debiendo, que no era “Hogar de Cristo” para anduviera fiando. Su papá le dijo que tenía plata en la casa. Horacio Fuentes hijo lo insultó y su papá le respondió, pero siempre por la calle porque al negocio no se podía ingresar, se atendía por una ventanilla. Como no les alcanzó el dinero devolvieron un paquete de cigarros. Se llevaron la bebida y dos botellas de vino y fueron a la casa de la señora Ruth que queda al lado del negocio. En esa casa estaba la señora Ruth y su marido, don Miguel Suazo, quien después salió a conseguirse un camión. Quedó él junto a su padre y la señora Ruth. Estaban conversado y comenzaron a patear la puerta que da la calle, se paró con su papá a ver qué pasaba hasta que entraron con cuchillas y disparando. Entraron Horacio Fuentes, Nicolás y Horacio papá. Llevaban armas, cuchillas palos. Hicieron destrozos en la casa, botaron un ventanal, la señora tenía cosas de policarbonato en la ventana. Entraron a la casa, estaban compartiendo en el pasillo de la cocina porque son casas chicas. La señora Ruth salió a hablar para ver qué pasaba, ella no sabía qué había pasado antes. La empujaron y entraron no más, trataron de defenderse, pero no había nada. Cuando ellos empezaron a entrar su papá se paró al lado de un refrigerador y él fue a buscar algo para defenderse, pero no encontró nada. Cuando volvió ya estaban adentro, estaban golpeando a su papá, pegándole puñaladas. Su papá estaba en el suelo, la señora Ruth estaba casi a la entrada de la puerta de la cocina le gritaba al Nico y Horacio Fuentes hijo. Ruth le gritaba que no lo matara, le pegaban puñaladas en todos lados, donde cayeran, en el abdomen, en el cuerpo, en las orillas de las piernas. Las heridas se las hacían con armas blancas, los dos. Horacio padre

disparó cuando entraron y pegó el primer palo y después se salió. Le pegó en el cráneo a su papá y producto de ese palo su papá cayó. Ese palo lo traían ellos. A Horacio papá lo vio con un palo de "2 por 2", era cuadrado. Con ese palo su papá cayó al suelo y no pudo hacer nada más. Cuando estaba en el suelo empezaron a apuñalarlo. Su papá no se levantó, no se pudo defender. No encontró nada para defenderse. No andaba con nada tampoco. Los acusados y Horacio papá sabían que estaba ahí el testigo. Lo habían visto. Cuando apuñalaron a su papá se metió al baño, porque ya no había nada que hacer. Se metió al baño porque no pilló nada y no tenía con qué defenderse. Se metió al baño cuando ya lo habían apuñalado y ellos estaban en la casa todavía. La casa es muy chica, cuando salió del dormitorio ellos ya estaban apuñalándolo en la cocina y se metió al baño porque no tenía nada más que hacer, cuando se metió al baño le faltaba poco a su papá, se metió al baño cuando ya se habían ido. La señora Ruth fue a mirar a su papá ya no hablaba. Cuando lo estaban agrediendo su papá no escuchó si les decía algo. No escuchó si ellos le decían algo. Su papá no tenía ningún problema con ellos. Su papá estaba todos los días en la casa de la señora Ruth. Llevaba mucho tiempo tomando por la muerte de su padre. Compartía con Ruth y su marido Miguel. Llegó Carabineros y lo tomó detenido. No quiso prestar declaración porque estaba en estado de ebriedad y por el shock. Lo llevaron a la PDI de Parral donde prestó declaración. En primera instancia no declaró en Carabineros. En la PDI les dijo lo mismo que declaró, es decir que llegaron juntos con su papá como a las 03:30 o 03:50. Para refrescar memoria se le exhibió su declaración en la PDI, insiste que llegaron como a las 03:30 o 03:50. Dijo que llegaron a las 10:00 por el estado de ebriedad o por el shock de haber visto a su papá muerto. No llegó en la mañana a ver a su papá. A la casa en que estaban ingresaron los dos acusados y el papá de uno de ellos. Entre que entraron los acusados y golpearon a su papá pasaron entre 5 a 8 minutos. Ellos se dieron a la fuga, Horacio hijo en su auto particular y Nicolás en un auto plomo. La señora Ruth los vio. Lo sabe por ella. Nicolás Ortega tenía una herida en un antebrazo, se la causó en el forcejeo adentro, ahí salió lastimado. No sabe quién le provocó esa herida. Sabe que fue en ese forcejeo porque no se vio en ningún momento cuando fueron a comprar al negocio. Cuando fue al negocio no sabe dónde estaba Nicolás. Ese día antes no había visto a Nicolás. En el negocio solo vio a Horacio hijo. Asume que la herida se la hizo en el momento, solo lo vio con la herida. A Nicolás le dicen el "Choro Nico" no sabe por qué. A Horacio le dicen el "Tacho", no sabe el motivo. Horacio padre participó en la agresión. No sabe la razón por la que ingresaron a la casa. No sabe si hubo una discusión previa con su papá. Se le exhibió su declaración ante la PDI donde se leyó que ingresaron cuatro personas. Explicó que la cuarta persona a que se refiere es hermano de Horacio hijo, se llama Fabián, quien cree que no entró porque la pareja lo alcanzó a agarrar. No lo vio agrediendo a su papá, pero fue a la casa. Nicolás es yerno de Horacio. Fabián no hizo nada. Se le exhibieron algunas de las fotografías del set N°1 de la prueba documental y otros medios de prueba mencionando lo siguiente. La fotografía 33 es el pasaje dónde ocurrieron los hechos, la casa de la letra B es la casa de Horacio Fuentes, donde están las banderitas está la ventanilla, es parte de la casa de ellos. La fotografía N°24 es la entrada de la casa que arrendaba la señora Ruth. La fotografía N°39 es el antejardín de la casa, se ve un ventanal, lo quebraron ellos cuando entraron, era de policarbonato, explica que estaban donde se ve el refrigerador que pertenece a la cocina. La fotografía N°65 es un espacio que va por la orilla. La fotografía N°77 es la entrada de la cocina por el lado de la muralla, estaban al lado del refrigerador. La fotografía N°78 es el refrigerador que estaba al lado de la puerta, no sabe si tuvo alguna relevancia. Su papá intentó

protegerse a combos. La fotografía N°88 es la parte del pasillo que va al dormitorio, que es el que se ve al final. Después de haber ido al dormitorio volvió y se metió al baño para que no lo apuñalaran. La fotografía N°96 es la casa de ellos y está la ventana. Después llegó su tía Lucía empezó a increparlos y pidió auxilio. Le dijo a su papá que aguantara mientras llegaba la ambulancia.

A las preguntas de la defensa respondió que vio la pelea en el antejardín. En esa casa estaban su papá, la señora Ruth y él. Se le exhibió una declaración previa prestada ante la PDI para superar contradicción en la que señaló que su padre portaba una Victorinox. Es efectivo que aquel día estaba Miguel, pero salió en busca de un camión, quien no estaba al momento de los hechos. No recuerda que su papá portaba un arma blanca, si bien portaba siempre una Victorinox porque era talabartero, ese día no la andaba trayendo. Dijo haber escuchado que venían personas en su declaración porque cuando la Policía de Investigaciones le tomó declaración lo hizo lo más rápido posible para que lo llevaran luego a su casa, el fiscal le dijo que no lo dejaría ir a la casa hasta que no prestara declaración. Cree que declaró a las 07:00 u 08:00 de la tarde porque ya estaba oscuro. Su papá tomaba todos los días. Ese día ya había tomado. No alcanzaron a abrir las botellas de vino y Coca Cola que habían comprado. La señora Ruth sí tomó ese día. En ese domicilio se juntaban a tomar. Cuando fueron a comprar lo atendió Horacio hijo, supone que es un negocio familiar, él lo atiende con normalidad. Para superar contradicción se leyó nuevamente su declaración ante la Policía de Investigaciones, afirmando que sí hubo una discusión en el local, que era por \$100 o porque tenían problemas anteriores. Sí devolvió la cajetilla de cigarros para que cuadrara la suma. Declaró solo una vez en Investigaciones. El día de los hechos en el sitio del suceso se entrevistó con Carabineros. No apuñaló a nadie, a Carabineros se lo dijo solo dijo dos o tres palabras para que hicieran algo con el cuerpo. No tomó ninguna especie para poder defenderse. Es verdad que cuando salió del baño prendió un cigarrillo. Los vecinos le avisaron a Lucy. Leticia Arcos Gatica es su mamá, no está viva. Falleció por problemas familiares muchos años atrás. Fue muerta por don Abel. No tuvo problemas con su padre. No tuvo agresiones con él. No tuvo una pelea a combos con él. Su padre se llevaba bien con las personas de la población, no era temido. No molestaba a nadie. Cuando estaba con trago a su papá le gustaba escuchar música, no peleaba con frecuencia. Su padre fue condenado por homicidio por su madre y después problemas con la pareja, por alegatos que tenían ellos, la pareja lo denunciaba. No le pegaba a su pareja. Dijo haber visto la pelea. La señora Ruth le comentó quienes fueron a su casa, se lo dijo no obstante que los vio solo para confirmar quienes eran. No se lo dijo porque estaba en el baño y no lo vio. Horacio papá fue quien disparó. La Policía de Investigaciones encontró casquillos, supone que estaban disparados, porque la pistola bota los casquillos. Ese día tomo una botella de vino, una y media máximo, no cree que le haya afectado su memoria. El día anterior había tomado con su padre. Llevaba al menos dos días de toma. Ese día no almorzó porque quiso seguir tomando ese día. Su papá no hirió a Nicolás con una Victorinox, porque no andaba portando cortaplumas. No sabe si su papa agredió a Nicolás, cree que en el forcejeo es posible que se hayan agredido mutuamente con las armas que andaban trayendo los acusados. Para superar contradicción se leyó nuevamente su declaración ante la Policía de Investigaciones donde declaró que tenía claro que su papá agredió a uno de los sujetos, respondiendo al defensor a la pregunta que no lo agredió. Nicolás con Horacio hijo le dieron muerte, quienes entraron junto a Horacio papá que fue el que disparó y le pegó el primer palo. El "Chani" no entró porque la pareja no lo dejó. No lo

vio, pero lo supo por vecinos que lo comentaron. La señora Ruth estuvo presente en todo momento de la pelea, ella salió hasta el antejardín. Su marido es efectivo que había salido. El hijo menor de la señora Ruth se llama Carlos, el mayor Ángel. Cree que Carlitos venía llegando del colegio, no alcanzó a llegar al domicilio. No sabe si Carlitos vio la pelea. No sabe si logró entrar a la casa. El acceso al domicilio del local está a un costado de este. A su papá lo lesionaron con un arma blanca en distintas partes del cuerpo, en el abdomen, eso lo vio. Cuando llegó Carabineros le preguntaron, pero no le tomaron declaración. Luego en la 3° Comisaría estaba negado a brindar declaración y después en la PDI dio otra declaración. Se le exhibió su declaración dada ante Carabineros, sosteniendo que firmó él y que la firma que le exhiben es parecida a la suya, faltan algunos “palitos”, señalando que al darla estaba ebrio y quería irse luego. No pudo hacer nada para defender a su papá, no portaba un arma. Cuando volvió del dormitorio ellos ya estaban encima propinándole golpes y puñaladas y ahí no pudo hacer nada, tuvo que meterse al baño. Se le exhibió nuevamente su declaración ante Carabineros donde se señala que intervino, pero su intención nunca fue declarar, y que esa declaración la dio en estado de ebriedad y por el shock de ver a su padre fallecido. No tenía intención de declarar porque quería hacer justicia con sus manos, no quiso caer preso.

4.- Lucía Macarena Vega Montecino 14.283.762-5, con domicilio en población Sor Teresita, calle 1, pasaje 8, casa 173, quien juró decir verdad y respondió a la fiscal señalando que fue citada porque cuando ocurrieron los hechos, el 10 de agosto de 2023, a eso de los vecinos 04:30 la llamaron para decirle que a su hermano lo estaban matando adentro de una casa. Estaba con pantuflas y trató de acudir al lugar. Al llegar encontró a la señora Ruth, a su sobrino llorando al interior de la casa y su hermano ya estaba tirado en el piso, ya estaba muerto. Preguntó qué había pasado y la señora Ruth le dijo que Nicolás Ortega, Horacio Alejandro y Horacio Fuentes Salazar, que entre los tres habían agredido a su hermano. Esto fue en el pasaje El Recuerdo, que queda a dos pasajes de distancia de su domicilio. La llamó la señora Carmen Medel y la señora María Catalina Vallejos. La llamaron como dos veces. La llamaron del mismo teléfono. Ellas estaban en un negocio a veinte metros. Le costó llegar al lugar porque tiene incapacidad de 76%, no podía correr, por lo que pidió auxilio. Fue sola. Cuando llegó no había nadie, solo la señora Ruth dentro de la casa y su sobrino. El cuerpo de su hermano tendido en el piso. La señora Ruth le dijo “los chiquillos mataron a tu hermano”. Fue a hablar con ellos a la casa de la señora Rosa Ibáñez, que queda al lado de donde murió su hermano. Su hermano estaba tirando en el piso, los pies hacia afuera y el cuerpo hacia la cocina. Su sobrino le decía “aguanta viejo” y ella le respondió que “estaba tapado en sangre”, ya estaba muerto. Había mucha sangre. Le vio una lesión en la boca y en la oreja. Como el cuerpo estaba tapado en sangre no se percató de más lesiones. Fue donde la señora Rosa para ver qué había pasado. De la casa de la señora Rosa salió Nicolás Ortega con un brazo vendado. En esa casa estaba Nicolás, el “Horacio chico”, “Horacio grande” y el furgón de un primo de Horacio, de nombre Ignacio Fuentes, que le dicen “Nacho” a quien preguntó qué había pasado, pero no sabía porque venía recién llegando. Cuando fue a la casa de la señora Rosa no le abrieron la puerta, justo lo llevaba Luis Arriagada en un auto plomo. Nicolás Ortega les dijo que se iba tener que ir porque los iba a matar a todos. Se lo dijo como una amenaza. Los ubicaba de presencia. Su hermano vivía a la entrada de la población, en calle el Copihue. La señora Rosa y familia vivía en la casa de al lado donde mataron a su hermano. Su hermano vivía como a cinco pasajes más o menos. La señora Rosa vivía con sus hijos “Horacio chico” el acusado, su marido, su nieto enfermito

(SIC) y Fabián vivían enfrente. Nicolás vivía al lado, le tenían prestado, en el mismo pasaje. Salió después de la casa “Horacio chico” que le dicen el “Tacho” con un cuchillo y le dijo si quería que la matara a ella ahora y el papá lo sujetó del brazo. Horacio chico tomó un auto Hyundai negro con el papá. La señora Rosa “venía a la cola” de los acusados y del padre de Horacio, y le respondió “Maraca concha su madre, también tengo cáncer en la chucha. La justicia culiá me la paso por la zorra”. Ante eso dijo haberse devuelto, había llamado a Carabineros antes. El papá de Horacio lo sujetaba, y él la amenaza con el cuchillo de punta, esquivó un auto. Llegó un primo Sebastián y dijo que arrancaran para esconder los fierros porque venía Carabineros, cree que escopeta o revólver. Arrancó por un lado y se fueron a esconder las cosas. Llamó a Carabineros, otras personas también los habían llamado. Llegó SAMU cuando su hermano ya estaba muerto, no alcanzó a decirle nada. Su hermano estaba tendido en el piso con los pies hacia afuera y el cuerpo dentro de la casa. Al acusado le dicen el “Tacho” a quien ubicaba, incluso antes trabajaba con el papá de Horacio. No pensó que llegarían a ese extremo. Su hermano siempre les compraba copete, de repente la señora Rosa pedía ayuda y ella estaba ahí. No sabe en qué momento se enredaron con su hermano, fue como “una rebeldía”, porque lo picaron varias veces. Se refiere a que tenía muchas puñaladas, en las piernas, en los brazos en la cabeza. Su hermano cuando falleció tenía 47 años. Los acusados tienen entre 36 y 32 años. La señora Ruth le dijo además que mataron a Abel, que el “Tacho chico” le picaba las piernas con un cuchillo y Nicolás Ortega lo apuñalaba y Horacio lo apaleaba, quien además le disparó más encima. Había sangre en la calle. En la casa de la señora Ruth el refrigerador blanco estaba con mucha sangre. En la calle había sangre que pasó como del negocio hacia la casa donde estaba. Nicolás Ortega iba “coloreando sangre” del brazo. Vio a Nicolás que salió sangrando de la casa de ellos. Entre que le avisaron y llegó al lugar no demoró más de 5 minutos, que es lo que demoró en ponerse zapatillas echó llaves y llegó altiro. El que estaba viendo todo el tema de la pelea para que le avisaran fue Nicolás Villalobos, que fue donde la señora Carmen para que la llamaran. Es un joven que anda metido en la droga. La señora Rosa se quedó ahí, Nicolás se fue con Elías. Llegó Carabineros, las sobrinas. Carabineros le dijo que su hermano estaba muerto. Llegó el fiscal quien vio el cuerpo. A Nicolás lo tomaron detenido en el hospital la misma tarde. El “Horacio chico” se dio a la fuga, estuvo casi un año prófugo, no sabe por qué. Se fue a Los Ángeles. Vio cuando llevó el cuchillo al auto. Era un cuchillo grande, no recuerda si tenía manchas de sangre. No ha vuelto a tener contacto con esa familia. Edgardo no sabe si había tenido problemas con esa familia, siempre iban a comprar cervezas, era el único negocio. Había otro negocio para comprar alcohol, pero estaba cerrado. La señora Ruth siempre habló de tres personas quienes fueron, Ramón Horacio, Horacio Alejandro y Nicolás Ortega. Cuando Edgardo le dijo lo que habían hecho los tres, le dijo que había ido a buscar algo para defender a su papá. Edgardo no quería declarar, porque supuestamente quería hacer justicia él, pero cuando pelea uno pelean todos. Le dijeron que fuera a declarar, estaba con copete. Quedó para que llagara el Servicio Médico Legal. Edgardo estaba ebrio cuando lo vio. Su hermano hace dos años estaba tomando. En casa de Ruth estaban tomando, cree que su hermano había almorzado en esa casa, se lo dijo la señora Ruth. Estaba arreglando las cosas, porque le habían pedido la casa. Su sobrino había almorzado en su casa. Edgardo estuvo antes con ella y después se fue para allá, le dijo déjate de tomar. Cuando Edgardo estuvo en su casa ya estaba bebido.

A las preguntas de la defensa respondió que en casa de la señora Ruth estaba Edgardo y la señora Ruth. Edgardo le dijo con la señora Ruth que Ramón Horacio. Se lo dijo Ruth porque

Edgardo estaba llorando en una máquina de juegos. Le dijo que el “Choro Nico” había matado a Abel, quien le dejó caer un puntapié, ella estaba afirmada sobre una mesa. Le dijo que andaban con unos cuchillos y unos palos con lanzas. Edgardo le dijo que fueron los tres. El choro Nico y el tacho andaban con cuchillo. Cuando llegó Carabineros les dijo que habían matado a su hermano. Ya había llegado la señora Marta, la hija. Don Miguel Suazo no lo vio en ningún momento, tampoco a Carlitos. Le dijo a Carabineros que Edgardo y la señora Ruth eran testigos presenciales. Ruth dijo que gritó que no lo mataran y pidió auxilio y no llegó nadie. Esto fue como a las 16:40 horas. Se quedó en la puerta esperando que llegara Carabineros. Una señora le dijo que lo llevaran pero ya estaba muerto. Cuando vio a su hermano no estaba el pantalón rajado, lo hicieron después para ver las lesiones de los cortes. Carlitos llegó a la casa de su mamá.

5.- Hernán Elías Montecinos Salinas, cédula de identidad N°15.808.572-0, oficial investigador de la Brigada de Homicidios de Linares, con domicilio en Avda. Valentín Letelier N°417, comuna de Linares, prometió decir verdad y respondió a la fiscal señalando que en la PDI tiene 11 años de servicios y en la brigada en que se desempeña 10 años. Fue citado por el procedimiento de homicidio de Abel Vega Montecino. El 10 de agosto de 2023 estaba de turno, aquel día, recibió una comunicación de la PDI de Parral le señalaron que había una persona fallecida. Los colegas le dijeron que había una persona fallecida en el inmueble de pasaje El Recuerdo 112, de la población Las Brisas. Parte del equipo se fue a la Brigada de Parral mientras otros colegas estaban en el sitio del suceso para recopilar información necesaria. Recibió una llamada del fiscal Álvaro Muñoz quien le dijo que hiciera una reunión en la Fiscalía de Parral. Levantaron información muy similar a la que se le dieron por teléfono, la víctima fue atacado por arma cortante y que tenía diversas heridas. Se hizo una inspección ocular previa coordinación con peritos de Talca para hacer las fijaciones fotográficas y planimétrica. Se trataba de un sujeto de sexo masculino, ya individualizado como Abel Vega, presentaba lesiones y heridas en su cuerpo, en diferentes partes. Las heridas corto penetrantes se concentraban en la cara lateral del muslo derecho. Había mucha evidencia hematológica, que asimilaban a sangre humana, no había nada más que presumiera algo distinto. Sin ser médico criminalista, por la experiencia lo asimila a anemia aguda por la cantidad de heridas. Parte del equipo comenzó con la toma de declaración para obtener detalles. En el examen externo del cadáver, se notaba que las heridas eran atribuibles a terceras personas. Tomó conocimiento que uno de los acusados sería Nicolás Ortega Benavente, quien estaba en el hospital de Parral, quien fue detenido por orden del fiscal. Eso se lo comentaron mientras seguía revisando el cadáver. El sitio del suceso estaba desordenado, había mucha sangre por goteo, por proyección, por arrastre y por contacto. Había daños en el inmueble, vidrios rotos, colillas de cigarro, botellas y un cartucho balístico. Las lesiones en la víctima. Su colega Cristian Jara le tomó declaración a Edgardo Vega, hijo de la víctima quien dijo que estuvo compartiendo con su padre en ese domicilio porque Miguel Suazo y Ruth Morales tenían que cambiarse de casa, que había sido cedido por Rosa Ibáñez, madre de uno de los acusados. Su colega le dijo que el hijo de la víctima salió a comprar con la víctima y pasadas las 16:00 fue al baño y sintió ruido, ingresaron personas, que después lo asimila a horacio y sus hijos. Ruth que es la testigo presencial le comenta cómo fue la dinámica de las personas que ingresaron al inmueble. Es importante que Edgardo se posicionó en el lugar. Agregó que tomó conocimiento de la declaración de Ramón Fuentes que es padre de uno de los acusados, quien dijo que ese día fue a Linares a ver a una nieta hospitalizada, trajo a su ex yerno, el acusado Nicolás Ortega y cuando vuelve a la población se posiciona al interior de un

furgón con un hermano para conversar y vio que apareció Abel Vega con Edgardo Vega, ingresan al domicilio, no le llamo la atención porque iban a comprar y en un instante ve saliendo Abel con Nicolás en un riña, lanzándose cortes en la vía pública hasta que se pierden en la entrada del inmueble al costado del negocio, su intención era solo separarlos y dijo que su hijo Horacio no participó en ninguna de las dinámicas de la que volvió al domicilio y su señora Rosa Ibáñez le dijo que la víctima y su hijo la habían intentado asaltar. Se le tomó declaración a Rosa Ibáñez por los colegas de la Bicrim Parral quien dijo que estaba cocinando sintió ruidos del exterior, salió por la puerta principal la víctima con Edgardo Vega y éste extrajo un arma, cuya intención era asaltarla, le dijo que entregara todo el dinero y que Abel Vega llegó con un cuchillo. Estaba Nicolás en la ducha porque tenía que volver al hospital, salió en defensa de Rosa Ibáñez, quien pidió ayuda a gritos y se transan en una disputa con Abel Vega. Le llamó la atención que Rosa Ibáñez gritara y que no apareciera su cónyuge. En el proceso investigativo le tomó declaración a Nicolás Vega en enero de 2024 en compañía de su defensor, previa coordinación, y lectura de sus derechos, quien declaró que mantiene una hija con discapacidad, que tenía que volver para su cuidado, que se estaba duchando en casa de su suegra y sintió que ingresaron dos personas e inmediatamente es atacado por Abel Vega y salió a la vía pública defendiéndose con un duchillo que tomó de un mueble y que Abel lo empuja hacia su domicilio que es donde en definitiva falleció. Le llamó la atención que dijo que lo empujó, nunca dijo cómo lo empujó y que pudo haber arrancado. Nicolás Ortega le refirió que mantuvo un corte en el brazo por el que cae en el hospital y es detenido y que se mareó y perdió el conocimiento y no recuerda nada más. Aquello lo vinculó con lo que dijo Rosa Ibáñez quien afirmó que vio volver a su ex yerno y le dijo quera fuera al hospital, acusando una incongruencia entre la suegra y ex yerno. Añadió que en horas de la madrugada del día siguiente tomó conocimiento de la declaración de Fabián que es hermano de Horacio, quien vive frente al domicilio donde ocurrieron los hechos y dijo que escuchó ruidos salió a ver por la ventana su ex cuñado, que es Nicolás Ortega, que estaba en una disputa con Abel Vega a quien vio con un cuchillo, a Nicolás le ve un corte, pero no el cuchillo, lo que también llamó la atención del testigo porque la víctima fue atacado por un arma cortante. Dijo que el deponente afirmó trató de separar la pelea pero su pareja lo detuvo, no quedando claro si alcanzó a participar en la pelea o no, no queda claro si tuvo contacto con su ex cuñado para separar la pelea, pero refiere que no había nadie más en su declaración. Hizo presente que Ramón Fuentes, que en el caso es nombrado como “Horacio papá”, dijo que sus hijos no se meten, pero no nombra a Fabián, quien tampoco menciona a su papá. Ramón Fuentes dijo que llegó a la entrada de la casa donde falleció la víctima, que deben ser diez metros de distancia ya que son casas pareadas y colindantes y a las 04:00 de la tarde uno se va a percatar si alguien en una pelea o si no estaba en la pelea, pero no se nombran entre ellos, haciendo presente que sintió incongruencias en las declaraciones. Añadió que tomó conocimiento de una declaración importante que tomo su colega Jara que es la declaración de Ruth Morales que estaba a cargo del domicilio que había sido cedido por la señora Rosa. Ruth Morales vivía con su pareja y dijo que el mismo día del hecho llegó Abel con su hijo, ambos “copeteados”, estaban tomando vino cuando les llega la hora de almuerzo. Edgardo no almorzó, pasado el almuerzo se les acabó el trago y fueron a comprar. Miguel, su pareja, había salido a ver un trabajo, y ella salió a buscar a su hija que venía del colegio, se demoró unos 10 minutos y cuando volvió a su domicilio que tenía que dejar ese día vio a Horacio papá, al Horacio hijo, no recuerda si venía El Challi” que es Fabián y el ex yerno de Horacio papá, agregando que cuando

va con su hija entrando al domicilio a ver qué pasaba, se percata que Fabián no hace nada, no lo nombra como alguien que haya estado involucrado en el hecho, pero Horacio papá empezó a destruir las ventanas, la loza y ve a Nicolás golpeando a la víctima en la cabeza y vio salir a Horacio e ingresar nuevamente y que le da puñaladas en las piernas. Dijo no recordar si Nicolás o Fabián la pateó en la espalda, la quieran sacar, ella trastabilla, se apoya en una mesa. Expresó que Ruth Morales dejó en claro que los únicos que golpeaban a la víctima era Nicolás Ortega y Horacio Fuentes Ibáñez, Horacio papá solo golpeó cosas. Añadió que Ruth Morales afirmó que posteriormente se fueron en un Hyundai Veloster que podría corresponder a Horacio Fuentes. Indicó después que el cadáver tenía puñaladas en el muslo, tenía diferentes golpes y escoriaciones, tenía golpes en las extremidades, en la cara, detrás de las orejas. En la dinámica que conversaron con los colegas no hay un ataque uno a uno, porque la cantidad de lesiones le da entender que más de una persona lo atacó, haciendo presente que la condición básica de un ser humano es repeler un ataque, y por la cantidad de heridas que tenía la víctima fue más de una persona la que intervino. Se trataba de heridas localizadas, cuando hay un ataque rápido no pasa como en este caso, a no ser que exista ensañamiento, o algo de alevosía y asegurarme de la muerte de esta persona. Las fotografías dan cuenta de la cantidad de daños, fue una dinámica de golpes, de pelea. Fue a la casa donde está el negocio de la señora Rosa Ibáñez y de Ramón Fuentes, había evidencia hematológica, goteo por altura, desde el baño hacia la vía pública. Había goteo de sangre en la vía pública desde ambos domicilios, agregando que en la declaración de Nicolás Ortega, Abel nunca entró al baño, y dijo que él habría perdido el conocimiento. No sabe si existió una conversación con la señora Rosa quien supuestamente le dijo que debía atenderse. Afirmó que levantaron torulas con sangre, levantaron un cartucho de escopeta, era una vainilla percutida. Desde el costado de la víctima levantaron elementos cortantes, una hoja de un cuchillo, uno tipo cocinero y otro con empuñadura naranja. Se le exhibió la evidencia NUE 6863639, que corresponde a **un cuchillo con empuñadura de madera** que estaba al costado de la víctima esa noche, no se pudo determinar qué uso se dio a ese cuchillo. Se le exhibe una **hoja metálica** que se levantó al lado del cadáver de la víctima, podría tener manchas pardo rojizas. Se le exhibió una tercera arma señalando que es un **arma cortante de color naranja**, estaba al lado de la víctima. Estas tres armas estaban en la zona de la cocina. Se le exhibió después **un set de fotografías**, descrita con el N°5 en el acápite otros medios de prueba, señalando de cada una lo siguiente: **fotografía N°1** es el cadáver de Abel Vega al ingreso de cocina del inmueble donde vivía la señora Ruth, en pasillo lateral que da al costado poniente, cuando llegaron al lugar el pantalón estaba como se ve. El N°3 que se ve es la hoja metálica que se exhibió recién. La **fotografía N°2** es el rostro de la víctima con un corte en ambas comisuras labiales del que se desprende bastante sangre. La **fotografía N°3 a 10** es parte del protocolo es el informe científico técnico para cualquier persona, siempre se fijan las prendas para dar cuenta si tienen o ni desgarraduras sospechosas, en este caso se ven las prendas de uso inferior bóxer y pantalón. La **fotografía N°11** es el mismo pantalón que vestía la víctima donde se ubicó un testigo métrico que dan cuenta de la ubicación y tamaño de la zona agrupada de las desgarraduras coincidente con las heridas que tenía en la pierna. La **fotografía N°12** detalle de un jean que usaba la víctima, cada flecha indica una desgarradura. La **fotografía N°13** es un bóxer que utilizaba la víctima en proporción de distancia con la reglas y desgarraduras compatibles con la zona corporal donde estaban las heridas, es decir coincide la prenda con la herida. La **fotografía N°14** es una imagen del cadáver en plano anterior, era de

contextura delgada y alto, en el recipiente azul con lo que limpiaron el cadáver, lo que se hace por objetividad criminalística. La **fotografía N°15** es un plano posterior de cadáver de Abel Vega Montecino, no mantenía lesiones en la espalda o en zona posterior más allá de los golpes. La causa de su muerte fue anemia, no recuerda bien si tenía golpes en la espalda. Precisa que herida es cortante que no es lo mismo que lesión. Ve una placa escoriativa por roce, rasguño atribuible a la caída, la zona era difusa y con muchos elementos en el suelo. La **fotografía N°16** es un tatuaje en una de las extremidades superiores, le parece que el brazo derecho de la víctima. La **fotografía N°17** es una imagen del tercio superior en zona frontal una vez que se hizo la limpieza, se ven cortes en comisura labial en la víctima. La **fotografía N°18** es una imagen de tatuaje de un dragón en la cara externa de brazo izquierdo de la víctima. La **fotografía N°19** son dos pequeñas heridas atrás del pabellón auricular derecho, se ven escoriaciones y una pequeña herida. La escoriación normalmente se produce cuando un elemento roza la primera capa de la piel, a diferencia de una puñalada que hay abertura de la piel donde incluso puede pasar a un órgano interno. La **fotografía N°20** es una herida en el costado derecho en comisura labial atribuible a arma cortante, tiene cola, que es el extremo de esta herida apuntando al cero, por donde sale el cuchillo. La **fotografía N°21** son diferentes erosiones y escoriaciones en cara y frente, las flechas hacen referencia a la herida, son lesiones recientes. La **fotografía N°22** es una herida contusa en el pabellón auricular izquierdo, las contusas tienen puntas de tejido cuando quedan pequeños colgajitos de piel, puede ser hecha por vidrio, lata etc. Los cuchillos dentados pueden dejar también colgajitos, una herida contusa puede ser ocasionada por varios elementos. Un golpe de puño no provoca una herida así, debe ser con un objeto diferente al cuerpo humano. La **fotografía N°23** es una escoriación sobre un hematoma es por un golpe, es vital coetáneo por la coloración. Por lo que recuerda la víctima no tenía heridas defensivas. La **fotografía N°24** eso podría ser atribuible a herida defensiva es una herida escoriativa de casi un centímetro. La **fotografía N°25** es un acercamiento a la anterior, hay un golpe no con elemento cortante. La **fotografía N°26** serie de heridas corto penetrantes de la cara lateral externa del muslo de la víctima, se puso testigo métrico para determinar cuánto mide, está hecho con elemento cortante como cuchillo o cortapluma, son heridas vitales, es decir fueron hechas en vida. La **fotografía N°27** misma imagen desde otro ángulo, están agrupadas las heridas. La **fotografía N°28** es un acercamiento a la misma herida del muslo derecho. La **fotografía N°29** le parece que es escoriación, después dijo que es hematoma o equimosis en la pierna, puede ser un golpe no con elemento cortante, como golpe de pie o una caída. La **fotografía N°30** es un acercamiento al mismo, da cuenta de la vitalidad, fue hecho en vida, es de 2, 2 centímetros de diámetro generalmente tienen aspecto irregular. Si se hubiese hecho en el cuerpo ya fallecido no se rompen vasos sanguíneos, no adquiere coloración. La **fotografía N°31** es una escoriación en cara anterior de la pierna izquierda. La **fotografía N°32** es una herida contusa cortante que penetró músculo, hay roturas más allá de las primeras capas de la piel, en la zona posterior de la pierna. La **fotografía N°33** son heridas de la cara posterior de la pierna derecha, es contusa cortante, más allá que un rasguño. La **fotografía N°34** es un acercamiento a la misma herida contusa penetrante en la zona posterior de la pierna derecha. La **fotografía N°35** es el acceso al inmueble donde se encontraba la víctima, se ve el portón de metal, se accede a un antejardín de 4 por 3 metros y algo y en el costado poniente está el pasillo que nombró y el acceso a la cocina donde estaba la víctima. La **fotografía N°36** es el orden a los numeradores, parten el N°1 con el cadáver de la víctima. La **fotografía N°37** indicador N°2

posicionado sobre el refrigerador, se ve sangre por apoyo, alguien tuvo sangre en su cuerpo en parte de la prenda y se apoyó. La **fotografía N°38** es la evidencia N°3, elemento de interés criminalístico es la hoja del arma para pericias posteriores. La **fotografía N°39** es proyección sanguínea que cayeron sobre sacos en la muralla frente al cadáver de la víctima, son gotas que saltaron hacia allá por un golpe, o la víctima estuvo encima. La **fotografía N°40** son daños en el ventanal, descrito con numerador 5. Se ve el mismo refrigerador desde ángulo posterior. La **fotografía N°41** son manchas por apoyo en la mesa. La **fotografía N°42** es un acercamiento de la imagen. La **fotografía N°43**, quiere decir que alguien abrió ese portón un par de segundo que cayeron sobre las marquesas. La **fotografía N°44** es una imagen del portón es un acercamiento a una mancha de sangre que está por contacto en hoja metálica. La **fotografía N°45** se ve que este portón probablemente fue golpeado, tiene abolladuras. La **fotografía N°46** indica el numerador 9 que da cuenta de la sangre que estaba en la vía pública, por goteo. La **fotografía N°47** es una prolongación del mismo goteo, generado una curva direccionado en el pasaje El Recuerdo. La **fotografía N°48** es parte de la proyección de la sangre hacia el domicilio contiguo. La **fotografía N°49** es el ingreso al domicilio de pasaje El Recuerdo N°113 donde hay sangre por goteo de altura, está bien localizada, que es el domicilio donde vivían Rosa Ibáñez y Ramón Fuentes. La **fotografía N°50** es el interior del domicilio, se ve sangre por goteo de altura. La fotografía N°51 es el numerador 16 se ve sangre por goteo de alta en zona agrupada en el baño del inmueble de pasaje El Recuerdo 113, ahí alguien estuvo de pie un par de segundos. Se le exhibieron después algunas de las fotografías del set de 188 fotografías signado con el N°1 de la prueba documental y otros medios de prueba, señalando lo siguiente. La **fotografía N°58** es la reja metálica sobre ventanal, supone que es una reja de seguridad antigua que haya tenido el inmueble. La víctima estaba en la zona de la cocina que es la habitación que se ve. La **fotografía N°59** hay una proyección de sangre en la pared del ventanal, saltó angulada, la persona estaba cerca de la pared por la prolongación de la gota, cuando hay poco ángulo la sangre por proyección en una pared la gota se alarga. La **fotografía N°70** hay un acercamiento del numerador 3 de la hoja metálica levantada al costado del cadáver de la víctima. Había elementos como botellas, no está seguro. La **fotografía N°75** se ven botellas de vidrio que podría corresponder a vino. Se ve una botella de bebida cola. Sobre el trozo de madera que se ve sostuvo que hubo una dinámica de pelea grande por el desorden, por eso hizo referencia que la persona pudo haber sido atacada por más de un sujeto, esa proyección de sangre no es normal que este en ese palo. Trozos de madera estaban en varias partes y también en el ventanal. La **fotografía N°82** es una imagen de la cocina, esas tablas venían proyectadas hacia el interior. La señora Ruth dijo que habían almorzado, había comida, había pan. La mesa se ve descajada de su eje normal, el refrigerador no estaba en una posición normal. El desorden lo atribuye a la dinámica de la pelea. Esa fotografía la sacó el perito desde altura. La **fotografía N°84** es la misma habitación captada casi desde el nivel del suelo. La **fotografía N°87** es parte del borde externo del ventanal que tiene proyección sanguínea, después dice que hay placas de policarbonato que la testigo Ruth dijo que Horacio Fuentes destruyó, que hace las veces de ventanal, estaban quebradas. La **fotografía N°88** es el pasillo que da a una habitación hacia la parte posterior. La **fotografía N°96** es una imagen de la vía pública con los numeradores de referencia a goteo por altura. La **fotografía N°97** imagen que refiere goteo de sangre, que sea con mayor concentración quiere decir que alguien se posicionó ahí un par de segundos, el goteo agrupado es porque paró ahí. La **fotografía N°98** se ve proyección de sangre en el piso en casa

del El Recuerdo N°113. La **fotografía N°99** son marcas de sangre en el piso, es un goteo por altura, por ahí pasó alguien que interrumpió el curso. La **fotografía N°105** es el inmueble de la señora Rosa, se ve un bar y la zona interior del domicilio. La **fotografía N°106** es una vista a la salida del inmueble. La **fotografía N°107** es la entrada al baño del inmueble. La **fotografía N°109** es proyección de goteo de altura de manchas de sangre. La fotografía N°111 se ve sangre por goteo de altura, más agrupada. Se ve un coagulo de sangre que explica que alguien estuvo de pie. Nicolás fue detenido y Horacio Fuentes supieron de él el año pasado cuando fue detenido por Carabineros en Los Ángeles, la parece que en agosto. Estaba prófugo desde el momento del hecho.

A las preguntas de la defensa, respondió que concluyeron que fue un ataque de más de una persona en contra de la víctima. Es probable que la pelea haya partido en el negocio por una discusión, pero la víctima fue atacada en la casa de la señora Ruth. Recibió del Ministerio Público instrucciones genéricas, a él se le pidió la revisión externa del cadáver y del sitio del suceso. Lo que dijo de lo que declararon los testigos estaba dentro de la instrucción, aunque la hayan materializado otros colegas. Supo en la madrugada que Nicolás había quedado herido en uno de sus brazos, no sabe si tuvo una herida cortante o contusa, porque no pudo soltar del sitio del suceso, no tuvo contacto con él esa noche. Solo tuvo contacto con Nicolás Ortega en enero del año pasado cuando le tomó declaración. Una herida en el antebrazo puede ser defensiva. Supo que Nicolás tuvo una herida donde hubo mucho sangramiento, pero la característica de la herida no la supo. Leyó el DAU de Nicolás. Sobre si consideró que le pusieron suero fisiológico, dijo que no es lo mismo que poner sangre. No sabe si se puede usar para una anemia aguda. En la vía pública se puede establecer que la sangre va del N°113 al N°112 en base a lo que está señalando en su declaración, pero la sangre también pudo ir a la inversa. Eso se obtuvo de la declaración verbal. Si hubo dinámica de movimiento porque hubo goteo de altura independiente de la persona que se movió. Donde había agrupación de manchas alguien sangrando se detuvo ahí independientemente quien haya sido. Aclaró que puso numeradores porque no se pudo capturar bien la dinámica por la oscuridad que había esa noche, solo se puso así por un tema técnico de la imagen, pensaron si cerraban el pasaje, pero podía llover. Trataron de subdividir los trazos de los inmuebles. Cuando hay proyección sanguínea se puede definir desde dónde viene, pero cuando están agrupadas y tiene goteo de altura si no tiene características específicas es difícil. Dijo haber llegado al sitio del suceso pasado las 20:00 horas, ya había colegas y Carabineros. No vio a don Edgardo ni a doña Ruth y si los vio no sabía quiénes eran, porque tenía el nombre de ellos. Diligencia que hizo la SIP se la comentaron a colegas de Parral, no sabía si se había materializado alguna declaración a otra policía en ese minuto. Le interesaba que se materializaran las declaraciones por sus colegas de las personas importantes, en ese minuto no sabía quién podía ser doña Ruth, siendo incluso probable que se haya topado con ella. No supo si Edgardo se posicionó como único testigo. Sabe que Ruth estaba presente al momento del hecho por la declaración de ella a su colega y porque era la dueña de casa. Ruth salió a buscar el hijo. No puede explicar si hay contradicción entre lo dicho por Ruth o la persona que está a cargo. Ruth no era dueña de la casa, pero estaba a cargo de la casa. Chavi es Fabián. La declaración de Ruth es importante porque le da indicios que pudo comprobar que son las heridas de la pierna y de la cabeza, si no estuvo ahí, como lo supo. Esto fue a las 4 de la tarde, Ruth pudo haber visto lo que pasó antes de su llegada, pero no necesariamente haber posicionado a alguno en otro lugar, porque ella dijo que Horacio fue el que apuñaló las piernas y

que Nicolás le pegó en la cabeza, no hay razón para que lo invente. Las manchas de sangre en el antejardín se explican porque Ruth dijo que vio que agredían a la víctima cuando logró entrar. Si existe alguna contradicción con la declaración de don Edgardo dijo que se avocó a lo criminalístico. No le tomó declaración a Edgardo, si recuerda el contenido de la declaración de Edgardo, quien dijo que escuchó las voces de los "Horacios" y Ruth dijo quiénes son las personas que habían entrado. La lesión que sufrió Nicolás no se pudo explicar con un combo, es posible que haya existido un arma. Se puede causar una lesión que atravesase un brazo con un fierro. No encontró ningún fierro con sangre en la casa. Una herida transfixiante por la dimensión puede ser más que un fierro, pero no más que un cuchillo por el ancho. Indicó después que los DAU no refieren lo que está ahí, en urgencia se escribe lo más rápido posible, muchas veces es importante visualizar esa herida, el médico lo analiza como una herida nada más. No tuvo la instrucción directa de la Fiscalía respecto de la lesión de Nicolás. Estas casas están hacia al medio del pasaje, no son casas esquina. Los pasajes de largo deben tener 150 metros, son varias poblaciones unidas, algunos pobladores las nombran indistintamente como la sor Teresita o Las Brisas. Le parece que las casas medían de ancho 10 o 12 metros, se encuentra consignado en la elevación planimétrica. Concluyó que Ramón Horacio no fue cuando llamó Rosa, porque llegó solo Nicolás, quien estaba en el baño, es decir en el mismo domicilio. Ramón estaba en la vía pública, cuya declaración si leyó, quien dijo que vio la pelea y después fue al domicilio. Ramón Horacio fue a ver la pelea, interpreta que no auxilió a su mujer. Fabián no tuvo participación porque fue detenido por su pareja, estaban peleando Nicolás con Abel, cree que Fabián intentó separar la pelea. Recuerda que había más personas presentes, aunque no participaban en la pelea, pero no fueron nombrados por Fabián, desconociendo si estaba su papa porque no tomó esa declaración. En la investigación se puede determinar de dónde viene la sangre, en el informe dinámica de movimiento dice relación con el movimiento de la sangre, si está en el informe la sangre viene del 113 al 112, científicamente es así. Las heridas en el muslo fueron vitales porque fueron hechas en vida, no recuerda el número. Levantaron tres armas, se solicitó una pericia para establecer cuál de las tres causó la lesión, pero no estuvo lista. Se solicitó al laboratorio de criminalística de Concepción. Vio la pieza, pudo estar desordenada porque se estaban cambiando de casa, no es norma que el refrigerador haya tenido sangre, pero no sabe si corresponde a la víctima o al victimario, faltó el peritaje. Si el refrigerador tenía sangre de Abel o Nicolás no cambiaba la opinión, responde que Nicolás no debiera haber estado ahí. El hijo de Nicolás estaba hospitalizado en Linares no se indagó si Nicolás estuvo al cuidado de él, es lógico que llegó a bañarse a la casa de la ex suegra. En una pelea con cuchillos el que se está defendiendo sí se puede cesar de tirar cortes y huir, si es rápido, se puede huir y evitar el daño. Podría entenderse que uno se defendiendo y el otro lo va guiando, cuando dice que va entrando de espalda. Es lógico que a Nicolás lo hayan podido guiar en la pelea cuando entró de espaldas. En el sitio del suceso había de todo, mesa, olla, refrigerador, un televisor, una mesa, y estaban los elementos cortantes. Levantaron los cuchillos que se exhibieron, porque son indicios de elementos que tiene interés criminalístico, no está seguro que son aquellos que causaron la muerte. Doña Ruth dijo que Nicolás le daba golpes en la cabeza, no recuerda con qué. La lesión en la boca de la víctima fue causada con un elemento cortante, pudo haber sido un cuchillo, también pudo haber sido un tazón si este es de loza. No recuerda la alcoholemia de la víctima, pero sí había ingerido alcohol. No se indagó directamente si hubo ajuste de cuentas. Se maneja la hipótesis que hubo problemas anteriores era entre Ramón Horacio y Abel, pero Abel no dijo

que tenía problemas con tal persona. Muchas veces se consulta el kárdex institucional, Abel con la PDI tenía quebrantamiento de condena, la segunda no recuerda cuál. Tenía dos detenciones, no recuerda la segunda. Desconoce si Abel Vega tenía diez sentencias condenatorias, incluso una por homicidio. El análisis lo hizo con la base de datos de la institución.

6- Juan Guillermo Troncoso Rivas, 18.286.616-4, Cabo Primero de Carabineros de Chile, con domicilio en calle Urrutia N°560, Parral, quien prometió decir verdad y respondió el interrogatorio de la fiscal señalando que trabaja en la SIP desde mayo de 2022. Fue citado como testigo, participó en un procedimiento que se dio cuenta a la Fiscalía con parte N°941 de 10 de agosto de 2023. El procedimiento fue un homicidio que se gestó en la comuna de Parral. Su intervención fue tomarle declaración a un testigo presencial de los hechos. Se le citó a la 3° Comisaría de Parral por parte del jefe de la Sección de Investigación Policial. Cerca de las 17:00 horas acudió a la unidad policial donde estaba el Sargento González con el testigo. Ahí se le informó que en la población Las Brisas había ocurrido una riña y una persona había resultado herida de gravedad. Cuando se mantenía con el testigo el jefe de la SIP le solicitó que se enfocara en la toma de declaración al testigo presencial de los hechos porque fue quien acudió al sitio del suceso. Le tomó la declaración y les relató en qué consistió la agresión que resultó con el fallecimiento de la víctima. Lo que tomó conocimiento de la declaración del testigo, dentro de lo que logró que les relatara porque estaba muy ansioso y nervioso, es que aproximadamente a las 16:00 horas de ese día 10 de agosto de 2023 acudió junto a su padre a una botillería de la misma población cuyo propietario era Horacio Fuentes. Mencionó que acudió a esa botillería con la finalidad de comprar algunas bebidas, siendo atendido por el hijo del propietario, del mismo nombre, Horacio Fuentes apodado, el “Tacho” y fue atendido por la madre del “Tacho”. Realizaron las compras y había una diferencia de \$100 de lo que tenían que cancelar, al faltar esa suma de dinero se produjo una discusión entre Horacio Fuentes hijo, el testigo y el padre del testigo, con insultos y groserías. Subió de tono la discusión y se retiraron al domicilio del testigo con la víctima que queda cercano a la botillería. Pasaron algunos minutos y según lo que le manifestó del declarante llegó Horacio Fuentes padre, Horacio Fuentes hijo, apodado el “Tacho”, un tercer individuo, Nicolás Ortega y un cuarto hijo menor de Horacio Fuentes, de quien no tenía antecedentes. Le manifestó el declarante que desde el exterior arrojaron piedras, escucharon percutir algunos disparos, se mantuvieron en el exterior y en un momento ingresó el acusado Nicolás Ortega. El deponente agregó que estando dentro del inmueble observa que se produjo una riña entre Nicolás Ortega y su padre, haciendo presente que Nicolás Ortega ingresó premunido con un arma blanca y le propinó lesiones a la víctima quien finalmente queda en el inmueble lesionado. Añadió que el testigo le dijo que intervino para ayudar a su padre y que los individuos se retiraron. Mientras tomaba esa declaración el jefe de la SIP se había trasladado al hospital de Parral porque se había informado a través de la radio que había llegado a ese hospital una persona lesionada que podía tener relación con los hechos. El jefe de la SIP en el hospital individualizó a Nicolás Ortega quien había sindicado por el testigo como participante de los hechos. La declaración que tomó a don Edgardo quien estaba en shock, en primera instancia se negaba a cooperar, no quería resolver el conflicto por la vía legal, pero lograron calmarlo y después prestó declaración que fue difícil tomársela, fue muy acotada. Dijo que no quería cooperar, que se adoptara el procedimiento, estaba necio a cooperar. Esa declaración se tomó en la 3° Comisaría de la SIP. No vio a la víctima, no fue al hospital tampoco. No hubo nada más que le llamara la atención en el declarante, solo que angustiado por las lesiones del papá. No

puede determinar si estaba ebrio. No le consta ni lo descarta. En primera instancia estaba en el patio de la unidad con el Sargento González, no quería subir a las dependencias. Conversaron con él un tiempo hasta que lograron que subiera a las dependencias hasta que le tomaron la declaración.

A las preguntas de la defensa, respondió que no sabe si Edgardo es el único testigo del hecho, haciendo presente que cuando llegó a la unidad el jefe de la SIP le dijo que era testigo presencial, pero no sabe si había más. Edgardo no le dijo si había más testigos presenciales. No le dijo quién sabe más es "tal persona". En su declaración dijo que su padre peleó con un sujeto que ingresó, Nicolás Ortega, quien ingresó con un arma blanca. No refirió Edgardo que Nicolás haya resultado herido, pero si tomó conocimiento que llegó al hospital de Parral herido. Edgardo dijo que solo su papá resultó herido.

7.- David Eduardo Campos Méndez, cédula de identidad N°17.090.692-6, es Cabo Primero de Carabineros, con domicilio en calle Urrutia N°560, comuna de Parral, prometió decir verdad y respondió las preguntas de la fiscal señalando que se desempeña en Carabineros hace 14 años, en la SIP hace 5 años. Fue citado poque el 10 de agosto de 2023 a las 17:50 horas en el hospital base de Parral junto al Suboficial Friz procedieron a la detención del acusado Nicolás Ortega Benavente por el delito de lesiones. Ese mismo día alrededor de las 16:50 horas estaba en la unidad en que trabaja y recibió un comunicado radial del Sargento Moraga quien solicitaba cooperación por un procedimiento por una persona lesionada. La dirección era población Las Brisas, pasaje el Recuerdo N°12. El comunicado lo recibió el Suboficial Friz porque él estaba a cargo de la patrulla, por lo que acudieron al lugar. Corroboraron los hechos que indicaba el Sargento Moraga, dentro del domicilio se encontraba persona lesionada, desconoce con qué arma porque ingresó el Suboficial Friz. Quien pidió la ambulancia a la telefonista de la unidad policial, quien indicaba que ya iba en camino. La telefonista indicó que en el hospital de Parral se encontraba una persona lesionada con arma blanca. Dedujeron que esta persona podía estar involucrada en esta acción, motivo el cual acudieron para verificar o descartar si esta persona estaba involucrada, pero en esa el personal llevó un testigo presencial de los hechos a la oficina donde trabaja, donde el Sargento González con el Cabo Troncoso le tomaron una declaración en calidad de testigo. Pasado un momento mientras estaba en el hospital el Suboficial tomó contacto con el Sargento González para saber si la persona que estaba en el hospital tenía relación con los hechos y el Sargento le dijo que el "Tacho" sí tenía relación con la agresión sufrida por la víctima que se llamaba Abel y que le parece falleció. En un comienzo esto partió por lesiones, después varió a homicidio. Dijo recordar que el Suboficial Friz le tomó una declaración y que por instrucción de la Fiscalía el detenido que mantenían debía ser entregado a la PDI bajo acta. El llamado lo recibieron del señor Moraga.

La defesa no le hizo preguntas.

8.- Ricardo Mauricio Friz San Martin, cédula de identidad N°14. 056.391-9, Suboficial de Carabineros, con domicilio en Urrutia N°560, comuna de Parral, quien respondió las preguntas de la fiscal señalando que tiene 24 años de servicios en Carabineros y en la SIP tiene 8 años de servicios. Fue citado por un procedimiento ocurrido el día 10 de agosto de 2023, recibió un llamado del jefe del Servicio el Sargento Mauricio Moraga Luna quien le pidió cooperación debido a que tenía un procedimiento con una persona lesionada al interior de un domicilio en la población Las Brisas, pasaje El Recuerdo N°12. Se trasladó con el Cabo Campos al sitio del suceso, había una persona lesionada que estaba bastante grave, por lo que llamó a la

guardia de la unidad para verificar donde venía la ambulancia. Personal de guardia le indicó que estaba por llegar y además le informaron que ingresó otra persona lesionada al hospital de Parral. Por lo que presumieron con el Cabo Campos que podía tener participación. Llegó la ambulancia al lugar y se trasladaron al hospital. Una vez en el hospital identificaron a la persona lesionada como Nicolás Ortega Benavente quien tenía una lesión en su brazo izquierdo y estaba siendo atendido por lo que mantuvieron el resguardo. Mientras tanto el personal de turno a cargo del Sargento Moraga había trasladado al testigo presencial, hijo de la víctima, a dependencias de la 3° Comisaría para tomar declaración al testigo de nombre Edgardo Vega Arco, quien fue entrevistado por el Sargento González y el Cabo Troncoso quienes le tomaron la primera versión de lo que había ocurrido en el sitio del suceso. Al cabo de unos minutos tomó contacto con el Sargento González para saber que dijo el testigo y si la persona que estaba custodiando tenía participación. El Sargento González y el Cabo Troncoso indicaron que la persona que había llegado lesionada según el testigo había ingresado al domicilio con un arma blanca y había tenido una pelea con la víctima. Con esta información procedieron a la detención, le indicaron los derechos por la presunta responsabilidad en las lesiones de la víctima. El Sargento Moraga ya había tomado contacto con el fiscal Álvaro Muñoz Berríos quien había dado instrucciones tanto del testigo que se le tomó declaración como también de la persona que estaban custodiando y que estaba detenido que el procedimiento fuese entregado a la PDI y continuaran con las diligencias investigativas. Fue al sitio del suceso por tiempo breve, vio la persona lesionada, se veía bastante grave. No le tomó signos vitales, no sabe si estaba viva. La persona lesionada en el hospital tenía una lesión en el brazo izquierdo con un arma blanca y tenía un tendón cortado también según el médico. Estaba en la zona del antebrazo, donde estaban curándolo personal médico. En ese minuto no dijo algo, posteriormente cuando tomó contacto con el personal de turno, personal de la PDI se iba hacer cargo y llegó el inspector Sepúlveda a quienes entregaron la persona que estaban custodiando en el hospital. Conforme a la conversación telefónica con el Sargento González y el Cabo Troncoso hablaban de tres personas más, habían participado cuatro personas en esta agresión, eran Horacio Fuentes, un tal "Nacho" y un hijo, no lo identificaban en la declaración, además de Ortega Benavente. No participó en más diligencias, después de eso se hizo cargo la PDI.

A las preguntas de la defensa respondió que en la conversación telefónica con sus colegas no le informaron de otro testigo presencial de los hechos. Abel Antonio Vega Montecino era una persona conocida en la institución, haciendo presente que hubo varios procedimientos en que fue imputado, haciendo presente una causa en que lesionó a una persona de nacionalidad haitiana con un arma blanca y además participó en un homicidio o femicidio. Consultado por la situación del haitiano le parece que en pandemia Abel Vega Montecino ingresó a un sitio donde estaba esta persona de nacionalidad haitiana y le provocó lesiones graves, le enterró una cuchilla. No recuerda si existió algún otro procedimiento de Abel Vega Montecino. Es efectivo que Edgardo le dijo a sus colegas que el que ingresó al domicilio fue Nicolás. No tuvo acceso a la investigación posterior como para establecer si alguien más ingresó. Sí dijo que llegaron cuatro sujetos que intentaron ingresar pero que Nicolás había ingresado y peleado con su papá con un arma blanca. En el sitio del suceso estuvo poco tiempo, cuando llegó había varios funcionarios. No recuerda que le hayan dicho si había evidencia balística, pero el primer llamado que le entregan al personal de la población fue por supuestos disparos.

9.- Héctor Gonzalo González Zamora, cédula de identidad N°13.841.510-4, Sargento Primero de Carabineros, con domicilio en calle Urrutia N°560, Parral, juró decir verdad y respondió a la fiscal señalando que forma parte de Carabineros hace 22 años, en la SIP lleva 9 años. Fue citado por un procedimiento de 10 del 8 del año 2023 por un homicidio ocurrido en la comuna de Parral. Ocurrió en el sector sur. Tomó declaración por el Cabo Primero Juan Troncoso Rivas al señor Edgardo Vega Arcos. Conforme la narración del señor Vega ese día estaba en su domicilio particular en compañía de su padre de nombre Abel aproximadamente a las 16:00 horas. Posteriormente se trasladaron a una botillería en el sector a comprar alguna bebida. Local de propiedad de Horacio Fuentes. Al momento de ir a cancelar por dicha bebida le faltaron \$100, se formó una discusión verbal con el señor Horacio Fuentes, hubo groserías que no pasaron a mayores. Posteriormente manifestó Edgardo que fue con Abel a su domicilio en la misma población y minutos más tarde llegó Horacio Fuentes en compañía de su hijo Horacio Fuentes apodado el "Tacho" junto con Nicolás Ortega y un cuarto sujeto, hijo de Horacio Fuentes de quien no recordaba su nombre. Edgardo manifestó que estos sujetos comenzaron a insultarlos. Don Edgardo y Abel le arrendaban ese domicilio a Horacio Fuentes. Edgardo hizo mención que alguien extrajo un arma de fuego y comenzó a propinar disparos, Edgardo trató de impedir esta situación hasta que hizo ingreso Nicolás Ortega se inicia una pelea con su padre Abel. Nicolás lo hacía con un arma blanca, resultando su padre Abel Vega resultó con lesiones. Los sujetos se retiraron quedando el domicilio con su padre. La dinámica la conoce a partir de lo que dijo don Edgardo. No fue al sitio del suceso. Ese día a Edgardo lo encontró nervioso, se notaba en primera instancia había un ánimo de no cooperar, minutos más tarde manifestó cooperar para aclarar lo sucedido.

A las preguntas de la defensa respondió que la declaración de Edgardo fue en calidad de testigo, quien dijo que al menos uno de los sujetos que acudió al domicilio iba con arma de fuego y también declaró que se disparó hacia la casa. Ningún colega le refirió si había evidencia balística por los disparos. Edgardo estaba nervioso, por la situación vivida poco antes. Prestó una declaración tranquila. No refirió si había otro testigo presencial de los hechos. Le dijo que llegaron cuatro sujetos y que solo uno ingresó que fue aquel que peleó con su padre y que otro sujeto fue el que disparó. A Abel Vega Montecino lo conocía por otras investigaciones que llevó la sección. Hubo una investigación previa por lesiones, solo sabía que había desglose que la causa era por agresión, causa que no revisó y en la que don Abel era el denunciado. No sabe si tenía otras causas o si era un sujeto complejo. A Edgardo se le tomó declaración en la Comisaría a las 17:40 horas.

10.- Cristian Alejandro Jara López, cédula de identidad 18.573.791-8, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, con domicilio en calle Valentín Letelier N°417, Linares, prometió decir verdad y respondió las preguntas de la fiscal señalando que fue citado al juicio por un homicidio con arma cortante a Abel Vega Montecino ocurrido el 10 de agosto de 2023 en Parral. Fue comunicado a la Brigada de Homicidios. Se dispuso realizar la labor investigativa en el lugar de los hechos, esto es, en población Las Brisas, pasaje el Recuerdo N°12, en Parral. Tomó declaración a dos personas, una el hijo de la persona fallecida, don Edgardo Vega Arcos quien su relato le indicó que el día 10 de agosto de 2023 estuvo compartiendo con su padre, don Abel y en el transcurso de la mañana, a eso de las 10:00 horas fueron a la casa de Miguel Suazo, un amigo de ellos, porque le estaban pidiendo la casa que arrendaban y estaban empacando las cosas para trasladarse a otro lugar. Ayudó a Miguel Suazo y a doña Rosa a

empacar y tomaron vino. A eso de las 04:00 de la tarde el papá de Edgardo salió a buscar \$10.000 para comprar vino y bebida, no sabe dónde sacó ese dinero, solo sabe que llegó con \$10.000 y fueron a comprar al negocio de Horacio. Fueron a ese negocio, vieron que podían comprar, bebidas, vino y cigarros. El valor de los productos que estaban comprando superaba el dinero que tenían en \$100. Horacio dijo que no podían quedar debiendo \$100 y ahí el papá tuvo una discusión con Horacio no sabe si por los \$100 o por un tema anterior. Se fueron a la casa de Miguel y en un momento el declarante le dijo que fue al baño, escuchó gritos y reconoce que eran las voces de Horacio papá, de Horacio hijo y otro hijo que conoce como el "Chally" y Nicolás. Estando en el baño escuchó boche o gritos y disparos, en un momento la señora Ruth le gritó que le habían pegado a su papá, a Abel, salió del baño y dijo que estaba sangrando de la "guata", pero no sabe si de ahí provenía la sangre. En ese momento ve salir del pasaje a un auto negro Hyundai Veloster negro, le preguntó a la señora Ruth quien había sido que entró y le dijo que fueron Horacio papá, Horacio hijo, Fabián y Nico y que son las mismas voces que escuchó. Les dijo que la persona que podía tener más información es la señora Ruth. Por lo que le tomó declaración a la señora Ruth Morales Sandoval quien le dijo que arrendaba esa casa, como se la estaban pidiendo tenía que empacar sus cosas. Le indicó que a eso de las 11:00 llegaron Abel y Edgardo quienes ya venían "copeteados". Pasaron el día, incluso se quedaron a almorzar y después de almuerzo su pareja fue a ver un trabajo, quedando sola con Abel y Edgardo. A eso de las 15:30 o 16:00 horas Abel y Edgardo fueron a comprar, volvieron a los 10 minutos con vino y bebidas. Estuvieron compartiendo en la cocina, ella tomó vino y pasado 15 minutos salió a buscar a la esquina del pasaje a su hijo que venía del colegio. Cuando se encontró con su hijo y se dio media vuelta se dio cuenta que salieron de su domicilio Horacio, que es quien le arrendaba la casa y que en sus manos tenía una pistola, ella dijo que era fogueo, porque tiraba balazos al aire, pero no salían las vainillas, solo veía el fogonazo. Horacio hijo también salió de la casa que iba con un cuchillo, vio otro hijo de Horacio que llama Fabián y vio a Nicolás que es ex pareja de la hija de Horacio que se llama Estefanía. Nicolás salió con un palo que tenía una punta en uno de sus extremos. La declarante le indicó que Nicolás iba sangrando de uno de sus brazos. Agregó la declarante que ellos entraron a su casa, ella también lo hizo, y vio que le estaban pegando a Abel que ya estaba tendido en el suelo. En eso ve a Horacio papá que estaba quebrando vasos, platos, golpeando unos ventanales con un palo o tabla. A Fabián la deponente también lo vio, pero estaba quieto, no hacía nada y en un momento Horacio hijo sale de la casa, entra nuevamente no sabe por qué hizo esa acción y ataca a Abel en el suelo y vio cuando lo apuñaló en las piernas, ella trató de intervenir, para que dejaran de hacer eso y recibió una patada de Nicolás y para evitar caerse se afirmó de una mesa y Nicolas le dijo que no se metiera. Añadió que la declarante le señaló que se retiraron y ve que salió de una pieza Edgardo indicándole "mira cómo dejaron a tu papá". Edgardo sacó un cigarro y se puso a fumar. Añadió la declarante que vio un auto negro que era de propiedad de Horacio hijo, aunque no estaba muy segura y quedó sola en el negocio la señora Rosa. La declarante le indicó que desconoce el motivo por qué pasó esta situación, pero tiempo antes Abel le dijo que tenía problemas con Horacio, pero nunca le dijo cuál era y tampoco vio un hecho de violencia física hasta el día de los hechos. Solo participó en esas diligencias. Cuando llegó Edgardo estaba llano a cooperar, tenía hálito alcohólico. La declaración de él fue el 10 de agosto, mismo día de la declaración de doña Ruth.

A la defensa respondió que un equipo de la Brigada de Homicidios llegó antes que él. No entró al ss. Llegó como a las 20:00 horas. Cuando llegó había otros funcionarios había gente de la BICRIM Parral, no recuerda qué funcionario le dijo, pero Edgardo tenía información importante y la señora Ruth también se coordinó con ellos para tomar declaración. No es que se le tomó declaración a Ruth por lo que dijo Edgardo. Las declaraciones se tomaron en la BICRIM Parral. No pudo establecer a qué esquina del pasaje a fue buscar a su hijo la señora Ruth. Edgardo y Ruth dijeron que cuando ocurrió el hecho vieron salir un auto negro. Edgardo dijo que era un Veloster, la señora Ruth dijo que era un auto negro. Indicaron que habían llegado familiares de don Abel, le parece que hermanas, pero no sabían cómo se enteraron de esta situación porque Edgardo y Ruth no les avisaron a los familiares de Abel. El hijo de la señora Ruth se llama Carlos Suazo, tenía 12 años. Se tomó declaración a Edgardo por ser hijo del fallecido y a Ruth por ser dueña de casa donde ocurrió el hecho. Cuando tomó la declaración de Edgardo no tomó conocimiento de la declaración previa de Edgardo si es que había declarado con otro colega o con Carabineros.

Aclaró al Tribunal que Ruth le dijo que Rosa quedó sola en la casa de Horacio, que es madre de Horacio hijo y esposa de Horacio padre. Por "SS" se refiere a sitio del suceso.

II.- PRUEBA PERICIAL

1.- Ricardo Andrés Henríquez Fuenzalida, cédula de identidad N°10.446.366-5, perito fotógrafo del Laboratorio de Criminalística de Talca, con domicilio en 2 Sur N°1628, Talca, juró decir verdad y declaró en relación a una fijación fotográfica que realizó el 10 de agosto de 2023 a solicitud del comisario Hernán Montecinos Salinas. Se trasladó junto al planimetrista Miguel Sáez Zúñiga hasta un inmueble ubicado en población Sor Teresita, pasaje El Recuerdo N°112 de la comuna de Parral, al que acudió por un delito de homicidio en el que se encontraba Abel Vega Montecino, cuyo cadáver estaba en una cocina. Se fijaron diversas manchas pardo rojizas, la hoja de un cuchillo, un cuchillo, un cartucho de escopeta. En paralelo se realizó un examen externo por personal de la Brigada de Homicidios. Se fotografió el domicilio signado con el N°113 por el mismo pasaje que correspondería a inmueble del imputado donde se fijaron diversas manchas pardo rojizas y una prenda de vestir con manchas de similares características.

En el interrogatorio la fiscal le exhibió un set de fotografías descrito en el numeral primero de la prueba documental y otros medios de prueba, señalando de cada una lo siguiente. La **fotografía N°1** es una vista del pasaje el recuerdo. Al costado derecho indicado con letra A el domicilio signado con el N°112 lugar en que se encontró el cadáver. La **fotografía N°2** es un acercamiento a un sector del pasaje, se pueden apreciar diversas manchas pardo rojizas indicadas con numerador de evidencia de color amarillo. La **fotografía N°3** es un contraplano de la fotografía N°1, al costado izquierdo con letra B se encuentra domicilio del imputado. En la calle se observan diversos numeradores de evidencia de manchas pardo rojizas en el pavimento. La **fotografía N°4**, es un acercamiento al sector con manchas pardo rojizas por goteo en el pavimento, donde se pueden observar las evidencias 3, 12 y sucesivamente en un recorrido a la casa del imputado. La **fotografía N°5** es un acercamiento a la evidencia N°13 fijada frente a la casa del imputado. La **fotografía N°6** es un detalle de un sector de estas manchas. La **fotografía N°7** es un detalle de unas manchas donde se ve un grupo evidencia. La **fotografía N°8** es un acercamiento a la evidencia N°12 por la calle se observa la N°11 que corresponde a manchas por goteo en el pavimento al igual que la N°3. La **fotografía N°9** es un acercamiento a manchas, evidencia N°12. La **fotografía N°10** es un detalle de un sector de estas manchas por

goteo. La **fotografía N°11** es otra vista de un sector de estas manchas que corresponde a la evidencia N°12. La **fotografía N°12** es un acercamiento a la evidencia N°11 que corresponden a diversas manchas por goteo que tenían continuidad con la 13 y 12. A la espalda estaría el domicilio del imputado y hacia la pared frontal izquierda la casa de la víctima donde se fotografió el cuerpo. La **fotografía N°13** es un acercamiento a la evidencia N°11 se ven diversas manchas pardo rojizas. La **fotografía N°14** es un detalle de una de las manchas, evidencia N°11. La **fotografía N°15** es un acercamiento a la evidencia N°10 que al igual que la 13, 12 y 11 corresponden a diversas manchas pardo rojizas sobre el pavimento. La **fotografía N°16** es otra vista de la evidencia N°10. La **fotografía N°17** es otra vista de la evidencia 10 captada de otro ángulo. La **fotografía N°18** es un detalle de estas manchas pardo rojizas. La **fotografía N°19** es una vista del frontis de la casa del afectado individualizado como 112 del pasaje El Recuerdo, en la parte inferior se ve la evidencia N°9, otro sector de manchas pardo rojizas por goteo. En la fachada de madera de la casa se puede observar parcialmente la ubicación de un numerador 8 que sitúa otras manchas pardo rojizas en la fachad y puerta peatonal de lata. La **fotografía N°20** es un acercamiento a la evidencia N°9, se observan manchas pardo rojizas sobre pavimento. La **fotografía N°21** es otra vista de la evidencia N°9 captada en relación a la casa de la víctima. La **fotografía N°22** es un detalle de un área de estas manchas. La **fotografía N°23** es un detalle de un sector específico de estas manchas. La **fotografía N°24** es una vista de la fachada de la casa, se puede observar manchas pardo rojizas, además de la numeración 8 en la fachada que corresponde a diversas manchas pardo rojizas sobre una marquesa apoyada. Se encontraron manchas de similares características en la puerta de acceso. La **fotografía N°25** es un acercamiento de estas manchas que se proyectan desde la calzada hasta la marquesa situada en la fachada. La **fotografía N°26** es un acercamiento a las manchas en el pavimento, son por goteo. La **fotografía N°27** es un detalle de algún grupo de manchas correspondiente a la evidencia N°8. La **fotografía N°28** es un detalle en presencia de un testigo métrico de manchas pardo rojizas. La **fotografía N°29** son manchas ubicadas en una marquesa apoyada en acceso a esta casa. La **fotografía N°30** es un detalle de estas machas en la marquesa, por proyección. La **fotografía N°31** es un detalle de una de las manchas de la evidencia N°8. La **fotografía N°32** es parte de la evidencia N°8, se observa goteo de manchas pardo rojizas en la parte superior de la marquesa. La **fotografía N°33** es una vista de la puerta de la casa. La **fotografía N°34** es una vista de una mancha pardo rojiza en la puerta, parte del grupo de evidencias N°8. La **fotografía N°35** es un detalle de esa mancha en la puerta de acceso. La **fotografía N°36** es una vista de unas manchas de similares características en la puerta de acceso. La **fotografía N°37** al igual que la anterior es otro sector de esta puerta, se pudo observar unas manchas por proyección de color pardo rojizas. La **fotografía N°38** es una vista del antejardín de la casa, se pueden observar diversos numeradores de evidencia que corresponden a manchas encontradas en el antejardín sobre una mesa, una máquina de juegos, una marquesa. En este mismo lugar se encontró un cartucho de escopeta y al costado izquierdo de la imagen se ubica el acceso a la casa en un pasillo lateral. La **fotografía N°39** es otra vista del mismo exterior, se observan con mayor claridad los numeradores de evidencia. La **fotografía N°40** es una vista captada hacia una mesa donde se encontraron manchas pardo rojizas y el área aproximada donde se encontró el cartucho de escopeta. La **fotografía N°41** es un acercamiento a una mesa, se observan manchas de similares características. La **fotografía N°42** otra vista de estas manchas. La **fotografía N°43** es una vista captada desde el interior de la casa hacia el exterior, corresponde

al antejardín, se puede observar la puerta de acceso principal. La **fotografía N°44** es una vista de una silla sobre una mesa con manchas pardo rojizas. La **fotografía N°45** es un acercamiento a manchas sobre superficie de la silla. La **fotografía N°46** es otra vista de la mesa en donde se observaron manchas captada desde otro ángulo, era un lugar super oscuro por lo que trató de tomar varias imágenes. La **fotografía N°47** es otra vista de este sector del antejardín, se puede observar una marquesa que corresponde a la evidencia N°7, se observan manchas por proyección. La **fotografía N°48** es un detalle de las manchas en la marquesa. La **fotografía N°49** otra vista de la marquesa, se puede observar manchas de las mismas características. La **fotografía N°50** misma marquesa con manchas pardo rojizas. La **fotografía N°51** es un detalle de una de las manchas sobre la marquesa. La **fotografía N°52** es una máquina de juegos en el antejardín, se observan manchas de similares características. La **fotografía N°53** son manchas sobre una máquina de juegos. La **fotografía N°54** es un detalle de una de las manchas sobre la máquina de juegos. La **fotografía N°55** es otro sector del living, se observó un cartucho de escopeta. La **fotografía N°56** es un acercamiento al área donde se observó el cartucho y diversas manchas pardo rojizas sobre maderas en el suelo. La **fotografía N°57** es un acercamiento a un cartucho de escopeta encontrado en el antejardín de la casa del occiso. La **fotografía N°58** es una vista de la ventana de la cocina, se observa la evidencia N°6, manchas por proyección sobre el vano de la ventana y evidencia N°5 que corresponde a ruptura de acrílico que se observará en la siguiente imagen. La **fotografía N°59** es un acercamiento a la evidencia N°6, manchas sobre mural y vano de la ventana. **fotografía N°60** es un detalle de una de las manchas de la evidencia N°6. La **fotografía N°61** son diversas manchas por proyección en este mural o vano de la ventana. La **fotografía N°62** otra vista de la ventana captada hacia el interior de la cocina se ve la evidencia N°5 fractura de acrílico. La **fotografía N°63** es otra vista desde otro ángulo de la evidencia N°5. La **fotografía N°64** es una vista del patio lateral derecho de la casa, se observa el acceso a la cocina y parte del cuerpo y evidencia N°3, que es una hoja de cuchillo, la evidencia N°4 a la altura de la muralla izquierda que corresponde a diversas manchas por proyección sobre un saco. La **fotografía N°65** es un acercamiento a la evidencia N°4. La **fotografía N°66** es una vista aproximada de la evidencia N°4, diversas manchas sobre un saco. La **fotografía N°67** es una vista de manchas en el saco desde otro ángulo. La **fotografía N°68** es una vista de acceso a la cocina, se observa el cuerpo tendido en posición dorsal sobre el piso, individualizado como evidencia 1 y evidencia 3 al costado del cuerpo una hoja de cuchillo. La **fotografía N°69** es una vista de acercamiento a la evidencia 3 que corresponde a una hoja de cuchillo. La **fotografía N°70** es una hoja de cuchillo, evidencia N°3. La **fotografía N°71** es un detalle de la hoja de cuchillo en presencia de un testigo métrico con manchas pardo rojizas. La **fotografía N°72** es un acercamiento al cadáver. La **fotografía N°73** es otra vista del cadáver de la parte superior, zona dorsal. La **fotografía N°74** es una vista cenital del cadáver, se observan diversas manchas pardo rojizas. La **fotografía N°75** es una imagen cenital que rescata alguna evidencia encontrada en el lugar. La **fotografía N°76** es una vista de la extremidad inferior derecha, se observa el jean rasgado y diversas manchas pardo rojizas. La **fotografía N°77** es una vista captada hacia el interior de la cocina, se observa al costado derecho la evidencia N°2, manchas sobre el refrigerador. La **fotografía N°78** es un acercamiento a estas manchas sobre el refrigerador. La **fotografía N°79** es un acercamiento a un área del refrigerador con manchas pardo rojizas. La **fotografía N°80** es parte de la evidencia N°2. La **fotografía N°81** corresponde a una vista de la evidencia N°2, manchas sobre un

refrigerador, el que estaba íntegramente cubierto con sangre. La **fotografía N°82** es una vista al interior de la cocina, se puede observar desde otro ángulo la ubicación del cuerpo, el acceso a la cocina y la ventana con el acrílico fracturado. La **fotografía N°83** es otra vista de la ubicación del cuerpo desde otro ángulo. La **fotografía N°84** muestra la posición del cuerpo desde otro ángulo. La **fotografía N°85** es un acercamiento a la evidencia 5 que corresponde al acrílico fracturado. La **fotografía N°86** es otra vista del vano de la ventana donde se observaron manchas pardo rojizas y un acrílico fracturado. La **fotografía N°87** es un acercamiento a sector de la ventana, se observa un acrílico con manchas pardo rojizas. La **fotografía N°88** es una vista de la cocina hacia un dormitorio al fondo y un baño. La **fotografía N°89** es una vista interior del baño. La **fotografía N°90** es una vista interior del baño. La **fotografía N°91** es una vista de un dormitorio. La **fotografía N°92** es otra vista del mismo dormitorio. La **fotografía N°93** es un contraplano de la 91. La **fotografía N°94** es una vista de la ventana del dormitorio. La **fotografía N°95** es una vista desde el dormitorio hacia la concina donde se observó el cadáver. La **fotografía N°96** es una vista de la fachada de la casa del imputado signada con el N°113 del pasaje El Recuerdo, que es una casa vecina a la casa donde fue hallada la víctima, están al mismo lado de la vereda. La **fotografía N°97** es el acceso a la casa del imputado, se observan diversas manchas pardo rojizas sobre la calle que se proyectan hacia el pasillo de la casa. La **fotografía N°98** es una vista captada de la puerta del antejardín en dirección al living comedor y baño, en primer plano se observa la evidencia 14 que corresponde a manchas encontradas en el antejardín. La **fotografía N°99** es acercamiento a la evidencia 14, manchas por sobre cerámica del antejardín. La **fotografía N°100** es otra vista de estas manchas que se proyectan sobre unos sacos de harina que estaban al acotado del acceso principal. La **fotografía N°101** es un acercamiento a estos sacos donde se pudo observar estas manchas. La **fotografía N°102** es una vista del living de la casa, se observa la ubicación de la evidencia 15. La **fotografía N°103** es un acercamiento a la evidencia 5 que corresponde a prenda con diversas manchas pardo rojizas. La **fotografía N°104** es otra vista de la misma prenda. La **fotografía N°105** es una vista captada desde el living en dirección al baño, se observaron manchas pardo rojizas. La **fotografía N°106** es un contraplano de la fotografía anterior. La **fotografía N°107** es una vista al interior del baño desde el acceso principal. La **fotografía N°108** es una vista interior del baño, sobre el piso se ven manchas. La **fotografía N°109** es un acercamiento a la evidencia 16, manchas sobre cerámica. La **fotografía N°110** es un detalle de un sector de estas manchas por goteo. La **fotografía N°111** es otra vista de estas manchas pardo rojizas. La **fotografía N°112** es otra vista del baño en relación al living. La **fotografía N°113** es una vista captada del living en relación al acceso principal. La **fotografía N°114** es una vista de la puerta principal al exterior o acceso a través del antejardín. La **fotografía N°115** es una vista hacia el exterior de la casa. La **fotografía N°116** una vista desde el exterior captada desde la puerta del antejardín. La **fotografía N°117** es una vista del cadáver ya movilizado. La **fotografía N°118** es un primer plano del cadáver desnudo al examen externo de la Brigada de Homicidios. La **fotografía N°119** es otra vista del cuerpo desde otro ángulo. La **fotografía N°120** es una vista anterior superior del cuerpo. La **fotografía N°121** es una vista anterior superior del cuerpo desde otro ángulo. La **fotografía N°122** es una vista de las extremidades inferiores, se observan diversas manchas pardo rojizas en la extremidad derecha. La **fotografía N°123** es otra vista de la extremidad inferior desde otro ángulo. La **fotografía N°124** es una vista de la cara lateral del muslo derecho, se observan diversas lesiones. La **fotografía N°125** es otra vista general del cuerpo ya limpio. La **fotografía N°126** es

una vista del rostro del occiso se observan lesiones en la región frontal y bucal. La **fotografía N°127** es un detalle de las lesiones en la región frontal izquierda. La **fotografía N°128** son lesiones en la región bucal. La **fotografía N°129** es otra vista de una lesión en la región bucal. La **fotografía N°130** es una lesión en la región bucal en presencia de un testigo métrico. La **fotografía N°131** es una vista lateral izquierda del rostro, se observan lesiones entre el pómulo y pabellón auricular. La **fotografía N°132** es un acercamiento a la región auricular. La **fotografía N°133** es un detalle de la lesión en la región auricular izquierda. La **fotografía N°134** es un detalle de la región en pómulo izquierdo del rostro. La **fotografía N°135** es parte de lesiones en la región izquierda del rostro. La **fotografía N°136** es una vista de región auricular derecha. La **fotografía N°137** es un detalle de la misma lesión. La **fotografía N°138** es una vista de la mano derecha del occiso, presentaba una lesión en la muñeca. La **fotografía N°139** es un detalle de la lesión de la muñeca en la mano derecha. La **fotografía N°140** es otra vista de la misma lesión. La **fotografía N°141** es una lesión en el dedo pulgar de la mano derecha. La **fotografía N°142** es una vista de las lesiones observadas en cara externa muslo derecho. La **fotografía N°143** son lesiones en la cara externa del muslo derecho. La **fotografía N°144** son las mismas lesiones en la cara externa del muslo junto a un testigo métrico. La **fotografía N°145** son las mismas lesiones. La **fotografía N°146** es un detalle de una de las lesiones observadas en la 145. La **fotografía N°147** es un detalle de una segunda lesión en el muslo. La **fotografía N°148** es un detalle de la misma lesión de la fotografía 145. La **fotografía N°149** es otra lesión en detalle junto a testigo métrico del grupo 145. La **fotografía N°150** es una vista en detalle del grupo 145. La **fotografía N°151** es un detalle de la misma área de lesiones. La **fotografía N°152** otra lesión en el muslo. La **fotografía N°153** es un detalle de una de las lesiones en el muslo. La **fotografía N°154** es un detalle del grupo de lesiones en el muslo. La **fotografía N°155** es un detalle de una de las lesiones del mismo grupo. La **fotografía N°156** es otra lesión en detalle en el muslo derecho. La **fotografía N°157** es otra lesión en el mismo muslo. La **fotografía N°158** es un detalle de otra lesión en el mismo muslo. La **fotografía N°159** ídem. La **fotografía N°160** ídem. La **fotografía N°161** muestra las extremidades inferiores del cadáver. La **fotografía N°162** es otra vista de las extremidades inferiores. La **fotografía N°163** es la lesión en parte inferior de la rodilla derecha. La **fotografía N°164** es otra vista de las extremidades inferiores, se ve una lesión en la canilla izquierda. La **fotografía N°165** es un detalle de la lesión en la canilla izquierda. La **fotografía N°166** es una vista posterior del cuerpo. La **fotografía N°167** es una vista posterior superior del cuerpo en la región dorsal izquierda se ven algunas lesiones. La **fotografía N°168** es una vista posterior de las extremidades inferiores con testigo métrico. La **fotografía N°169** es un acercamiento a extremidad posterior. La **fotografía N°170** es un detalle de la lesión anterior. La **fotografía N°171** es una vista superior posterior de la víctima, se ven lesiones en la región lateral izquierda dorsal. La **fotografía N°172** es otra vista de las extremidades inferiores desde otro ángulo. La **fotografía N°173** es la parte posterior de la pierna izquierda. La **fotografía N°174** es un detalle de la lesión antes señalada. La **fotografía N°175** es una vista de una prenda interior del afectado, se observan diversas rasgaduras. La **fotografía N°176** es un acercamiento al sector de esta prenda se observan rasgaduras. La **fotografía N°177** es otra vista de la misma prenda en presencia de testigo métrico. La **fotografía N°178** es una vista posterior de la misma prenda. La **fotografía N°179** es una vista del jeans que vestía el afectado. La **fotografía N°180** es un acercamiento al bolsillo derecho de la prenda se observan diversas desgarraduras. La **fotografía N°181** es un acercamiento al bolsillo derecho, se ven

desgarraduras en presencia de un testigo métrico. La **fotografía N°182** son desgarraduras del bolsillo derecho del jeans. La **fotografía N°183** es otra vista de las mismas rasgaduras. La **fotografía N°184** es una vista de la cocina donde se encontraba el cadáver, posteriormente apareció el cuchillo en ese sector. La **fotografía N°185** es otra vista de este sector donde se encontró el cuerpo, se puede observar el cuchillo entre bolsas de alimentos. La **fotografía N°186** es un acercamiento al cuchillo encontrado en el área donde se fijó el cuerpo en la cocina. La **fotografía N°187** es otro cuchillo encontrado en el sector. La **fotografía N°188** es un tercer cuchillo encontrado en el sector.

A las preguntas de la defensa respondió que había varios cuchillos, estaban el sector de la cocina. No recuerda si tenían manchas de sangre, se imagina que se levantaron. Fijó la posición de los cuchillos, después del levantamiento no lo fijó. Es relativo si hubieran tenido sangre si los hubiera fotografiado, depende del oficial investigador. El domicilio donde se encontró la persona es 112, no sabe porque en se indicó que era 12. Las casas a las que se refirió estaban muy cerca, en la misma mano. No puede dimensionar la distancia entre una casa y otra. Se imagina que el perito planimetrista podría explicar la distancia. Las casas estaban muy cerca una de la otra, a metros de distancia.

2.- Miguel Mauricio Sáez Zúñiga, cédula de identidad N°11.243.495-K, ingeniero geomensor, perito dibujante y planimetrista de la PDI, con domicilio en calle 13 Sur N°160, Talca, quien juró decir verdad y expuso en relación a informe que el día 01 de agosto de 2023 a las 20:35 horas en conjunto con perito Ricardo Henríquez y funcionarios de la Brigada de Homicidio de Linares a cargo de Hernán Montecinos acudió a la población Sor Teresita, pasaje 14, El Recuerdo, comuna de Parral, se adoptó un procedimiento pericial planimétrico por un delito de homicidio de Abel Vega. Dijo haber realizado un levantamiento planimétrico mediante dibujo a mano alzada en donde se fijó específicamente las dependencias del inmueble, se fijó un cadáver y se fijaron distintas evidencias y posteriormente realizó un plano a escala en que se muestra la planta general en vista superior que indica el sitio del suceso en general y la posición del cadáver y las evidencias que constan en el informe 99 del año 2023.

En el interrogatorio la fiscal le exhibió un plano ofrecido como **fijación planimétrica** en el acápite otros medios de prueba, indicando que se ve una planta de la lámina 1 del informe 99 del año 2023 que realizó. Se muestran dependencias del inmueble, la posición de un cadáver y evidencias. Se indican 16 evidencia con color rojo. Los círculos en el pasaje son números rojos corresponden a señalética que indica evidencia. Los sectores achurados son sectores de manchas rojizas. La evidencia N°1 correspondía al cadáver que estaba en entrada de la cocina. La evidencia N°2 son sectores de manchas rojizas en el refrigerador. La evidencia N°3 es una hoja de cuchillo que estaba casi saliendo de la cocina. La evidencia N°4 es un sector de manchas rojizas en un saco. La evidencia N°5 es una lámina de vidrio con manchas rojizas. La evidencia N°6 son manchas rojizas en el muro exterior bajo la ventana. La evidencia N°7 es un sector de manchas rojizas en el antejardín de la casa. La evidencia N°8, saliendo de la casa, había manchas rojizas sobre respaldos de cama adosados al muro norte. La evidencia N°9 es lo mismo hasta la N°13 son sectores de manchas rojizas en la calzada del pasaje. La evidencia N°14 corresponde a manchas, lo mismo que la N°15 en el living comedor. La evidencia N°16 son manchas en el baño. Tiene entendido que las evidencias 14, 15 y 16 corresponden a otra vivienda, por la distribución de las dependencias, pero no tenía otra numeración.

La defensa no hizo preguntas.

3.- Víctor Daniel Ruiz Bascuñán, cédula nacional de identidad N°10.807.658-5, médico, perito del Servicio Médico Legal desde el año 2014, con domicilio en calle Pablo Neruda N°1465, comuna de Parral, prometió decir verdad y expuso en relación a un informe de 11 de agosto de 2023 realizó una autopsia a un hombre adulto de 47 años de edad que había fallecido el día anterior, el día 10 de agosto de 2023. Según antecedentes entregados había sido encontrado al interior de un domicilio con múltiples heridas con arma blanca y en el sitio del suceso había bastante sangre que escurría del cuerpo de la víctima. Esta persona presentaba varias heridas corto punzantes describiendo de cabeza hacia abajo: tres lesiones erosivas lineales en la región para axilar superior izquierda de 1, 3 y 4 centímetros en forma lineal y vertical; tenía tres heridas cortopunzantes superficiales en la mejilla izquierda; tenía una herida cortante en el cuero cabelludo en la región temporal izquierda; tenía una herida cortante profunda en la región del trago del pabellón auricular izquierdo de 3 centímetros de longitud por 1 centímetro de profundidad, que es la región interna del oído, no es la parte móvil; tenía una contusión retroauricular derecha con dos heridas cortopunzantes de 3 milímetros de ancho; tenía una herida cortante profunda en la comisura del labio superior derecho de 4 centímetros de longitud por 3 centímetros de ancho en forma transversal y que comprometía la mucosa hasta la mejilla derecha; en los brazos presentaba en la región externa de antebrazo izquierdo una herida cortopunzante de 1 centímetro de ancho; en el codo derecho presentaba una herida cortante en la región externa; presentaba quince heridas corto punzantes en la región lateral del muslo que incluía los tercios proximal, medio y distal. De estas 15 heridas todas eran de 2 centímetros de longitud en sentido transversal, desde interno hacia externo, dos medían 4 centímetros de profundidad y el resto medía 1 centímetro de profundidad, medidas con un estilete que es un instrumento metálico con punta roma. Una de estas heridas en la parte media del muslo de interno a externo profundizaba 15 centímetros de longitud que fue la que se describió como herida principal porque seccionó la arteria femoral en parte media del muslo derecho, atravesó el recto del muslo y músculos abductores, por donde pasa la arteria. Esta arteria estaba con gran infiltrado y hacía bastante presión la sangre para salir al exterior; tenía una herida corto punzante en la región posterior de la pierna derecha de 1 centímetro de longitud por 4 centímetros de profundidad; tenía otra herida cortante en la región anterior de la pierna izquierda; tenía una contusión en la región inferior del muslo derecho de 6 por 3 centímetros de superficie. Agregó que en el proceso interno al descubrir el cráneo tenía infiltrado sanguíneo en la región parieto temporal izquierdo de 4 por 3 centímetros de superficie y tenía infiltrado en los músculos temporales, que son los que están detrás de la oreja, en el lado derecho; tenía gran infiltrado en los arcos posteriores del hemitórax derecho y tenía los pulmones contundidos por golpes. Añadió que se hizo alcoholemia que arrojó que esta persona tenía 2,77 gramos de alcohol por litro. En cuanto a las causas del fallecimiento, la causa principal es un shock hipovolémico severo, que es pérdida excesiva de sangre, haciendo presente que los shock se dividen en leve, moderado y severo. Leve se puede tratar, el moderado probablemente, pero con el severo no hay vuelta, porque hay una pérdida de sangre de un 20% a un 25% del volumen total de sangre del cuerpo. Este shock hipovolémico se produjo por una sección completa de la arteria femoral derecha producida por un arma blanca; tenía además múltiples heridas cortantes superficiales y profundas. Sostuvo que le faltó agregar en relación al trabajo interno, en la parte del cráneo uno de los cortes que nombró estaba detrás de la parte retroarticular derecho que produjo una fractura circular de 0,5 centímetros de diámetro que rompió la calota del cráneo y produjo una

hemorragia subaracnoidea escasa, es decir sangramiento de las capas que recubren el cerebro. Hizo presente que en las conclusiones además de las heridas cortantes superficiales y profundas hay un traumatismo encéfalo craneano complicado por fractura puntiforme de la calota con una hemorragia subaracnoidea escasa. Añadió que el cadáver peritado tenía un daño hepático crónico; tenía contusiones craneales múltiples y contusiones del tórax. Estas lesiones tenían carácter homicida, afectaron la cabeza, el tronco y las extremidades. La lesión principal a pesar de haber tenido atención médica oportuna y eficiente habría sido imposible salvar su vida. Podría haber sido más de un arma blanca utilizada del tipo estoque o punzón porque las medidas de las heridas eran distintas, por ejemplo, las heridas del muslo todas tenían una longitud de 2 centímetros y había dos heridas en el muslo de 2 centímetros de ancho y que profundizaban 4 centímetros, pero había una herida en la región posterior de la pierna izquierda que tenía 1 centímetro de ancho y profundizaba 4 centímetros, o sea eran diferentes armas. La herida principal era más ancha el ingreso y se iba achicando el ancho del arma, es decir angosta hacia adelante, por eso puso que podrían haber utilizado más de un arma blanca. Agregó que esta persona con una alcoholemia con 2,77 de alcohol estaba en un estado anormal mental y motor, estaba en un estado casi soporoso, donde no hay un juicio normal, no hay un lenguaje que se pueda emitir de forma juiciosa, no hay estabilidad, hay una descoordinación motora, hay una respuesta motora lenta, los reflejos abolidos casi en su totalidad, es una persona que para mantenerse en pie le cuesta y que con cualquier tipo de empujón va a caer. A su impresión, en la mecánica, esta persona fue golpeada en alguna parte, cayó al suelo, fue golpeada y muchas de las heridas fueron estando botada en el suelo, porque las heridas eran transversales en la pierna y en diferentes partes del cuerpo.

A las preguntas de la fiscal respondió que respecto de la fractura del cráneo no tiene claro el mecanismo de acción, pero hubo una contusión que pudo haber sido un puntapié que no fue la que produjo la fractura, porque eso produjo el infiltrado. La fractura se produjo con un apuñalamiento o "punzaso" con algo "filudo" o que tenía punta, pero con fuerza. Respecto de las heridas en el tórax solo tenía contusiones, golpes en la espalda, como cuando una persona queda mirando hacia arriba y se patean por el lado, pegándole patadas en las costillas en la región posterior. Fueron varios golpes porque todas las costillas estaban con infiltrado hemático y el pulmón derecho estaba totalmente contundido. Sobre el estado de ebriedad de la víctima, con ese nivel de alcohol de acuerdo a la literatura tiene respuesta más lenta, está cerca de 3 gramos y casi caer en coma, soporoso, no hay reflejos, hay visión doble, puede haber inclusive alucinaciones. En cuanto al nivel de sufrimiento dijo que tenía heridas importantes, como la del trago del oído que era profunda, además le cortaron la comisura labial derecha, le extendieron el labio hacia el lado y era profunda, le cortaron la mejilla lo que implica sufrimiento. Además, le pegaron varios puntazos por varios lados, lo patearon, le hicieron varios cortes pequeños. En el estado de conciencia de la persona, la sensibilidad no sabe hasta dónde pudo haber sentido, pero había una intencionalidad de producir daño o sufrimiento. Añadió que el alcohol produce una especie de sensación narcótica o adormecimiento. No sabe cuánto se pudo haber dado cuenta la víctima.

A las preguntas de la defensa respondió había dos tipos de arma, había una que era evidente, explicó de nuevo que tenía varias heridas de 2 centímetros de ancho y profundizaba 4 centímetros, y en la región posterior de la pierna izquierda había una que medía 1 centímetro y profundizaba lo mismo le parece que es un arma más delgada. La lesión principal empezaba con

2 centímetros y se iba angostando a medida que iba avanzando, por lo que puede haber sido otra arma. Concluyó que se pueden haber utilizado armas blancas tipo punzón o estilete, más de una. Sostuvo que sí se utilizó más de un arma, basándose en las dimensiones de las heridas. La fractura craneal fue por un objeto. No había posibilidad de salvataje por la herida en la arteria femoral, es una arteria importante que mueve gran volumen de sangre, tiene un diámetro como un dedo meñique una presión importante de 50 miligramos de Mercurio, la pérdida de sangre es de alrededor de 100 CC por minuto o un poco más. En 10 minutos ha perdido más de un litro de sangre, cuando una persona pierde ese volumen si pesaba 88 kilos, y medía un metro 182, perdiendo el 25% que viene siendo 1,3 o 1,5 litros, "ya no hay vuelta". En 10 minutos no hay nada que hacer. La lesión principal fue causada en la región externa del muslo, de forma externo a interno en forma transversal.

Al un miembro del Tribunal aclaró que el peritado tenía 17 heridas en las extremidades, 15 en el muslo derecho, de las cuales dos profundizaban 4 centímetros, una profundizaba 15 centímetros y el resto 1 centímetro. La lesión de 15 centímetros es la principal. El ancho le permitió confirmar que son diferentes armas. En la región posterior de la pierna izquierda y otra en la región anterior de la misma pierna.

4.- Informe de alcoholemia 07-TAL-OH-5746-23 resultado 2,77 gramos por mil de alcohol en sangre, de la muestra de sangre perteneciente a don Abel Antonio Vega Montecino, RUN 12.965.287-K, tomada para examen de alcoholemia el día 11 de agosto de 2023 a las 09:30 horas durante el peritaje de autopsia en SML Parral, recibida 21 de agosto de 2023. Suscrito por Mauricio Recabal Sandoval y Denisse Bascuñán Muñoz. Incorporada en los términos que lo prevé el artículo 315 del Código Procesal Penal.

III.- PRUEBA DOCUMENTAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA

1.- Set de 188 fotografías del lugar de los hechos y del domicilio adyacente, exhibidas al perito Henríquez Fuenzalida.

2.- Certificado de defunción de Abel Antonio Vega Montecino, RUN 12.965.287-K, nacimiento 30 junio de 1976. Fecha defunción 10 de agosto de 2023 en Parral. Causa de muerte, shock hipovolémico severo/ homicidio con arma blanca/ herida penetrante profunda con sección de arteria femoral.

3.- Datos de atención de urgencia N°386697 del hospital de Parral, de 10 de agosto de 2023 a nombre de Nicolás Eduardo Ortega Benavente. Diagnóstico principal, fractura de antebrazo, parte no especificada. Diagnóstico complementario, herida compleja de antebrazo izquierdo. fx expuesta de ulna izquierda. rotura de tendón de primer dedo izquierdo. Pronóstico grave. Suscrito por la médico Javiera Valentina Chandía Muñoz. En documento adjunto Evolución de paciente en observación se refiere el ingreso el 10 de agosto de 2023 a las 17:12 horas. Se indica la llegada de Carabineros al recinto y el tratamiento otorgado, con registro hasta las 20:06 horas del mismo día 10 de agosto de 2023.

4.- Una hoja de cuchillo sin empuñadura, un cuchillo con empuñadura de color naranja y un cuchillo con empuñadura de madera, exhibidos al testigo Montecinos Salinas.

5.- Set de 51 fotografías del lugar de los hechos y del domicilio adyacente, exhibidos al testigo Montecinos Salinas.

6.- Un plano del inmueble donde fue encontrado el cadáver de la víctima y el inmueble contiguo, exhibido al perito Sáez Zúñiga.

SÉPTIMO: Que la defensa compartió la prueba de cargo y rindió la siguiente prueba propia:

I.- TESTIMONIAL.

1.- Fabián Alexis Fuentes Ibáñez, cédula de identidad N°19.437.872-6, con domicilio en población Las Brisas, pasaje El Recuerdo N°110, comuna de Parral, es hermano del acusado Horacio Fuentes Ibáñez, juró decir verdad y respondió que fue citado por un homicidio que pasó en la población. Por lo que sabe, cuando salió de su casa al antejardín vio que iba peleando su ex cuñado, Nicolás con Abel. Iban por fuera de la casa de su mamá, vive al frente de la casa de su mamá. Salió por los gritos, escuchó ruidos de reja. Estaba con su señora y su hijo de dos días de nacido. Intentó salir a separar, pero lo entraron a su casa, no alcanzó a ver. Salió de su casa hasta la calle, pero su señora lo agarró y lo entró. Quería evitar que pasara cosas mayores, porque podían matar a su ex cuñado ya que estaba sangrando, iba cortado en su brazo parece. Cuando salió su señora fue a buscarlo para que no le pasara nada. Su señora lo entró a su casa. No sabe más porque su señora no lo dejó salir más, no volvió a salir a calle. Prestó declaración en la PDI el 10 de agosto. Conocía a Abel, llegaba al lado del negocio de su casa quien era agresivo con las personas. Les pegaba, “curao” era peor. Cuando salió había más personas, pero no se acuerda de ellos, se enfocó únicamente en ayudar que no pasara a mayores. Supo por comentarios de la gente que Abel había matado a su señora, le había pegado a hartas personas, algunos que trabajaron con él en su furgón, a quienes apuñalaba. Agregó que apuñaló a un “haitianito”. Otras personas por miedo a su familia y a él no querían demandar ni nada. Ese día familiares de Abel llegaron a amenazarlos, se refiere a Lucy y su hermana, le decían a su madre y a la familia que los matarían. En la PDI para tomarle la declaración lo trataron como un delincuente. Le dijeron que andaba metido, que había participado, le dijeron eso antes de su declaración. Lo hicieron para convencerlo que tenía que declarar, les dijo que sí, que iba a declarar. Esa declaración duró como media hora. Cuando salió a la calle su hermano estaba apartando, pero estaban peleando, intentaban acercarse, pero no podían, porque los podían lesionar porque los dos iban con armas.

A las preguntas de la fiscal respondió que vive frente a la casa donde ocurre esto, vio la pelea desde el antejardín. Solo vio a su hermano que estaba separando a Abel y Nicolás, su padre también estaba separando. Había cuatro personas, la víctima, Nicolás, su hermano Horacio y su papá. Estos últimos trataban de separar, pero no se podía. Trataban de separar a Nicolás su padre y su hermano. No pudo separarlo. Vio a su familia en la calle tratando de separar la pelea. Nicolás es su ex cuñado, los dos tenían armas. Vio la pelea desde la calle, alcanzó a salir de su casa, estuvo menos de un minuto, no alcanzó a hacer nada. Su señora lo entró a su casa a pesar de que su familia estaba en una pelea con arma blanca. No quiso saber más de la pelea. No le dio curiosidad saber si alguien quedó herido, solo cuando llegó la PDI averiguó qué había pasado. No llamó a Carabineros porque no tenía teléfono. Asumió que otras personas habrán llamado. No fue tampoco a la casa de su mamá que vive al frente. No entró a la casa de Ruth, ni siquiera a la parte de adelante. No supo en ese momento quien resultó herido. De la PDI le dijeron que tenía que declarar. A su cuñado lo vio con un corte en el brazo, cree que si ayudaron a su cuñado. Después se enteró que lo llevaron al hospital.

Aclaró a un miembro del Tribunal que prestaba juramento y que su declaración en la PDI duró media hora, no sabe cuánto tiempo pasó entre el hecho hasta que declaró.

2.- Ramón Horacio Fuentes Salazar, cédula de identidad N°11.769.011-3, con domicilio en población Las Brisas, pasaje El Recuerdo N°113, es padre del acusado Fuentes Ibáñez, juró decir verdad y respondió al defensor señalando que el 10 de agosto de 2024 se encontraba con su hijo, su yerno Nicolás en Linares, con su nieto enfermito. Quedó cuidando a su nieto su hija Estefanía. Se fue con su hijo y su yerno a Parral. No sabe a qué hora llegó a la casa, cree que a las 16:00 horas, pero vio a dos personas caminar por un pasaje. No sabe si venían de una casa o venían caminando. En ese momento estaba afuera con un hermano que lo llevó a un furgón, por un tema de trabajo. Estos tipos se metieron a su casa, hicieron un amago que iban al negocio, pero pasaron a su casa, la que tiene una puerta que es bien ancha y le pegaron a Nicolás. Sintió un grito y después salieron los dos juntos peleando. Primero salió Edgardo y después salieron los dos juntos peleando, iban como “amarrados”. Nicolás defendiéndose. Nicolás botaba mucha sangre del brazo, ya lo había cortado el tipo. Nicolás iba para atrás defendiéndose. Salieron de la casa, Nicolás iba para atrás hasta que llegaron a la casa de la señora Ruth y Miguel Suazo. Dijo haber tratado de agarrarlo, pero no fue posible. Su hijo Horacio llegó quien arrastró a Nicolás para afuera, llegó hasta tres cuartos de su casa. Llamaron a un amigo que le dicen “Cato” y llevaron a Nicolás al hospital. Buscaron un auto con su hijo y se fueron al hospital. Manifestó no sentirse bien. Siguió respondiendo que supo que a Nicolás le pegaron porque su señora le contó, cuando volvió a su casa. Después fue al hospital a la siga de ellos. No vio la agresión, estaba afuera en el furgón. Pero si vio que salieron dos personas peleando, primero salió Edgardo y después los chiquillos “enredados”, como la puerta es ancha, caben hasta tres personas, y ya venía Nicolás sangrando. No vio mas gente en esa pelea. Horacio hijo estaba ayudando a apartar. Horacio salió a Nicolás de adentro de la casa como arrastrándolo y lo llevaron al hospital. Esto fue solo uno o dos minutos, fue algo muy rápido. Antes de que Horacio ayudara estaba en la cocina de su domicilio. Nicolás estaba en su domicilio porque venían llegando de Linares y lo llevaban de nuevo a ver su nieto, quien tiene una enfermedad que es 100% discapacitado, no puede caminar ni hablar. Estaba su hija a su cuidado en el hospital. Nicolás lo había estado cuidado cinco días, solo iba a bañarse y después volverían. Después de la agresión a Nicolás fue al hospital a la siga de ellos y después volvió a su casa. Llegó gente a amenazarlo, que le iban a quemar el furgón y la casa. Se fue a la casa de su cuñado Willy en la San Sebastián, estuvo en esa casa encerrado. Recibió amenazas de parte de Edgardo y su familia. No efectuaron una denuncia por miedo, que los puedan matar a su familia o sus nietos. Son peligrosos, son bravos. Se refiere al grupo familiar, por puro gusto le han pegado a harta gente. A Abel lo conoció cuando llegó ahí, era agresivo. Visitaba casi siempre el pasaje, pasaba gente con cuchillo, la gente arrancaba, incluso cerraba su local. Abel pasaba siempre donde la señora Ruth. De repente pasaba a buscar boche no más. A su hermano “Jano” lo amenazó que lo iba a matar. Eso fue hace tres años. No sabe que pasó con la denuncia de su señora. Dijo sentirse muy mal, manifestó su decisión de no seguir declarando amparado en el artículo 302 del Código Procesal Penal.

3.- Omar Karim Valenzuela Díaz, cédula de identidad N°20.520.784-K, con domicilio en Las Brisas, pasaje El Recuerdo N°123, comuna de Parral, juró decir verdad y respondió las preguntas de la defensa señalando que fue citado como testigo de los jóvenes. Quiere contar sobre Abel, no sabe sus apellidos, a quien conocía hace cinco años. Lo conocía por temas de trabajo. Abel tenía un furgón en que subía gente para trabajadores de temporada. Don Abel era una persona agresiva, con mal genio, mal humorado, de repente era simpático. Cuando bebía se

ponía “loco”, no sabe que pasaba con él, se ponía agresivo, se ponía a discutir. Era de “mal tomar”, es decir le hacía “mal el trago”, se ponía agresivo con el trago. Buscaba peleas por cualquier cosa, por una mirada o que él tomara como una señal mala. Vive al frente de donde vivía la señora Ruth vio que la forcejeaban, de repente cuando se ponían a tomar en la calle andaba curado o drogado. Faltaba el respeto, uno tenía que hacerle el quite porque podía hacerle algo, podía cortarles o pegarle. Le sacaba el quite por miedo a que le pasara algo. Dijo que era impotente (SIC), se refiere a que era exaltado. No era un “curado normal”, al testigo varias veces lo trató de molestar. No quería tener conflicto, cuando andaba “curado” amenazaba, que le podía pegar o hacer algo, apuñalar o incluso hasta matar. Vive al frente de la casa de la señora Ruth. El día de los hechos no estaba, estaba trabajando. El temor era con toda la población, todos le tenían miedo por la manera como era él. Luz Clara, que era una vecina, tuvo problemas con él. A ella la molestaba hartó. Estas molestias consistían en “agarrones” o “palabrazos”, o piropos, cosas así. Un haitiano paso “pa dentro” de la casa y le pegó una puñalada y después salió. Abel asesinó a su señora, toda la población lo sabe. Vive solo.

La fiscal no hizo preguntas y aclaró a uno de los miembros del Tribunal que tenía 24 años al día del juicio.

II.- PRUEBA DOCUMENTAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA

1.- Cartilla 133 Rural, Procedimiento. Llamada registrada 2023-08-10 17:05, tipo procedimiento lesionado. Despachado 2023-08-10 17:05. Terminado 2023-08-11 01:09. Información general, prefectura, 3ra Comisaría Parral. Ubicación, Pasaje El Recuerdo Nro 12. Recurso Primario Cabo 1ro Mauricio Moraga Luna. Origen Procedimiento, 133 rural. Código de finalización, Otro. Con indicación Actividades del Recurso desde las 17:05 de 2023-08-10 hasta las 01:09 del 2023-08-11.

2.- Certificado de nacimiento de Kevin Brayan Nicolás Ortega Fuentes, nacido el 8 de mayo de 2009, siendo su padre Nicolás Eduardo Ortega Benavente y su madre Estefanny de la Cruz Fuentes Ibáñez.

3.- Certificado de 14 de agosto de 2023, suscrito por el Dr. Claudio Paredes, médico tratante, indicando que Kevin Brayan Nicolás Ortega Fuentes se encuentra hospitalizado en el servicio de pediatría del hospital de Linares desde el 5 de agosto de 2023.

4.- Acompañamiento de Pediatría del Hospital de Linares, General Carlos Ibáñez del Campo respecto del paciente Kevin Ortega Fuentes, sala, cama 2, identificación de acompañante Nicolás Ortega Benavente y Estefanía Fuentes Ibáñez. Suscrito por Jessica Núñez Ramos, técnico en enfermería.

5.- Datos de Atención de Urgencia N°386697 del hospital de Parral, respecto de Nicolás Ortega Benavente de fecha 10 de agosto de 2023. Hora ingreso 17:12. En documento adjunto, denominado Evolución de Paciente en Observación se indica las atenciones que inician el 10 de agosto de 2023 a las 17:12 y que finalizan a las 20:06 horas del mismo día.

6.- Certificado del Juzgado de Garantía de Parral, que indica que revisado el sistema SIAGJ Abel Vega Montecino estaría en las siguientes causas: 730-2007 por quebrantamiento; 1924-2009 por amenazas; 49-2010 por amenazas; 99-2010 por lesiones menos graves; 147-2010 por lesiones menos graves condenado; 559-2010 por amenazas simples y porte de arma; 1364-2012 por tenencia de armas; 83-2013 por lesiones menos graves.

7.- Sentencia en causa RIT 730-2017 del Juzgado de Garantía de Parral, de 13 de junio de 2008, por la que se condenó a Abel Antonio Vega Montecino como autor de quebrantamiento de condena a sufrir la pena de 30 días de incomunicación,

8. Solicitud de no iniciar investigación en causa RUC 0901168621-1 de la Fiscalía de Parral. Aprobada por resolución de 14 de diciembre de 2009.

9.- Solicitud de no iniciar investigación en causa RUC 1000012097-4 de la Fiscalía de Parral. Aprobada por resolución de 12 de enero de 2010.

10.- Sentencia en causa RIT 147-2010 del Juzgado de Garantía de Parral, de 24 de enero de 2010, por la que se condenó a Abel Antonio Vega Montecino a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo como autor del delito consumado lesiones menos graves.

11.- Sentencia en Causa 99-2010 de 26 de enero de 2011 del Juzgado de Garantía de Parral que condenó a Abel Antonio Vega Montecino a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio como autor del delito de lesiones graves en contexto de violencia intrafamiliar.

12.- Acta de audiencia de juicio oral de 15 de junio de 2010, en causa RIT 559-2010 del mismo juzgado, en la que consta que se aplicó principio de oportunidad. Imputado Abel Vega Montecino.

13.- Sentencia en causa RIT 02-2013 de este Tribunal dirigida contra Abel Antonio Vega Montecino, de fecha 19 de abril de 2013 que lo condenó como autor del delito de porte o tenencia de arma de fuego hechiza y porte de munición de fuego.

14.- Sentencia en causa RIT 82-2013 del Juzgado de Garantía de Parral, de fecha 2 de mayo de 2013 que condenó a Abel Antonio Vega Montecino como autor de un delito consumado de lesiones menos graves y amenazas, en contexto de violencia intrafamiliar.

15.- Carátula de causa Rol 65.675 del Juzgado del Crimen de Parral y sentencia de 25 de enero de 2002 en la que se condenó a Abel Antonio Vega Montecino a la pena de cinco años y un día como autor del delito de homicidio en la persona de Leticia Andrea Arcos Gatica cometido el 26 de agosto de 2001 en Parral.

OCTAVO: Que ponderados en forma libre los elementos de prueba rendidos durante la audiencia, de conformidad con lo prescrito por el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin que se haya arribado a convenciones probatorias, este tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran establecidos los siguientes hechos:

“Alrededor de las 16:00 horas del 10 de agosto de 2023, al interior de la vivienda signada con el N°12 del pasaje El Recuerdo, población Las Brisas, comuna de Parral, Abel Antonio Vega Montecino fue atacado con cuchillos y/o otros elementos cortantes y punzantes por Nicolás Eduardo Ortega Benavente y por Horacio Alejandro Fuentes Ibáñez, además de dirigir golpes en su contra con elementos contundentes, los que causaron la muerte de Vega Montecino debido a un shock hipovolémico severo, con sección completa de la arteria femoral derecha a nivel del muslo por herida cortopunzante profunda por arma blanca, múltiples heridas cortopunzantes profundas y superficiales, traumatismo encéfalo craneano complicado con hemorragia subaracnoidea escasa, fractura craneal puntiforme de la calota craneal, contusiones craneales y dorsales y contusiones pulmonares derechas.”

NOVENO: Que, para llegar a dicho convencimiento, en lo que se refiere al deceso de Abel Antonio Vega Montecino, se ha atendido al cúmulo de antecedentes que ilustró en dicho sentido. Por una parte, se contó con la declaración de los testigos Morales Sandoval, Vega

Arcos, y Vega Montecino. La primera ocupante del inmueble donde falleció la víctima, el segundo su hijo y la tercera su hermana, todos quienes conocían a Abel Vega Montecino por el vínculo de parentesco en el caso de los dos últimos y de amistad en el caso de Morales Sandoval, por lo que pudieron demostrar a través de sus aseveraciones el fallecimiento de aquel por cuanto conocían su identidad y justificaron sobradamente la razón por la que lo conocían.

El fallecimiento de Vega Montecino es una circunstancia que también se desprende de la autopsia que le fue practicada a su cadáver, sobre la cual declaró en extenso el perito Ruiz Bascuñán, quien estableció de manera certera la identidad de la víctima y así también se desprende de lo afirmado contestemente por los testigos Montecinos Salinas y Jara López, funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile que participaron en diligencias investigativas y quienes así también lo sostuvieron en sus testimonios aportando la identidad del occiso.

En similar sentido lo sostuvo el testigo Núñez Núñez, funcionario de Carabineros de Chile que llegó al lugar de los hechos por una denuncia por supuestos disparos y así también se desprende de lo sostenido por el testigo Campos Méndez, también funcionario de Carabineros, quien si bien no aportó el nombre completo de la víctima sí dijo que por la información que obtuvo de un colega, la persona lesionada se llamaba Abel y había fallecido.

Finalmente, contribuyó a formar la convicción en el Tribunal respecto del deceso de Abel Vega Montecino el certificado de defunción que se incorporó al juicio, antecedente objetivo y suficiente por sí solo, que da cuenta de este suceso.

DÉCIMO: Que, el citado certificado de defunción unido a la declaración del perito Ruiz Bascuñán, quien como se señaló realizó la autopsia de Vega Montecino, acción que ejecutó el día 11 de agosto de 2023 según afirmó, respecto de un hombre adulto que falleció el día anterior, sumado a la concordancia de lo sostenido por los testigos Montecinos Salinas y Jara López, ambos funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, quienes realizaron diligencias investigativas en relación al homicidio del que fue víctima Vega Montecino y lo expuesto en el mismo sentido por los testigos Núñez Núñez, Troncoso Rivas, Campos Méndez, Friz San Martín y González Zamora, todos funcionarios de Carabineros de Chile, permitió establecer fehacientemente que el deceso de la víctima se produjo el 10 de agosto de 2023, por cuanto todos los mencionados señalaron contestemente aquella fecha, lo que a cada uno consta en virtud de diversas diligencias que efectuaron por tareas propias de su cargo.

Con la misma claridad por lo demás lo sostuvieron también los testigos Morales Sandoval, Vega Montecino y Vega Arcos, testigos civiles, quienes también indicaron que el fallecimiento de la víctima se produjo en la tarde del día 10 de agosto de 2023.

UNDÉCIMO: Que, para establecer la hora aproximada del suceso, se consideró que el testigo Núñez Núñez recibió el comunicado que motivó su asistencia al lugar en que fue hallado el cuerpo de Vega Montecinos a las 16:30 horas de aquel día 10 de agosto de 2023, por lo que el hecho debe haber ocurrido poco tiempo antes. Misma hora que la testigo Vega Montecino, hermana de la víctima, dijo haber recibido las llamadas de vecinas que le indicaban que a su hermano lo estaban matando.

Tales afirmaciones se aproximan bastante a lo que expuso a su vez el testigo Vega Arcos quien indicó que poco después de las 15:50 horas, momento en que según él terminaron de empacar las pertenencias de doña Ruth Morales Sandoval, fue con su padre a comprar al

negocio de propiedad de Horacio Fuentes, siendo atacada la casa de Morales Sandoval momentos después, cuando ya habían regresado y estaban al interior del domicilio de la última.

Lo dicho por Vega Arcos en el juicio es concordante asimismo con lo que mencionaron los testigos Troncoso Rivas y González Zamora, funcionarios de Carabineros como se indicó, quienes intervinieron en la declaración que el mismo 10 de agosto de 2023 Edgardo Vega Arcos brindó, afirmando ambos testigos contestemente que por lo señalado por el último aquel día cerca de las 16:00 horas fue a comprar con su padre al señalado negocio de Horacio Fuentes.

Tal momento del día guarda relación a su vez con lo que la propia testigo Morales Sandoval declaró en el juicio, quien expuso que aquella jornada Edgardo Vega Arcos fue con su padre a comprar al negocio de Horacio Fuentes, acción que ejecutaron después de almuerzo y que al regresar de ir a buscar a su hijo quien venía del colegio vio la pelea que acabó con la vida de Vega Montecino. Es decir, un margen horario que es compatible con lo asentado porque las 16:00 horas en general puede ser considerado referencialmente como un tramo horario que se verifica después de almuerzo. La misma testigo precisó más adelante en su declaración que la agresión estima fue a eso de las 4 de la tarde del señalado día.

DUODÉCIMO: Que, por otra parte, en relación a la ubicación específica del inmueble donde ocurrió el hecho, que a esa fecha ocupaba la testigo Morales Sandoval, es claro del tenor del relato del testigo Montecinos Salinas y de los peritos Henríquez Fuenzalida y Sáez Zúñiga, todos funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, que aquel inmueble se encontraba ubicado en el pasaje El Recuerdo. Si bien Montecinos Salinas y Henríquez Fuenzalida afirmaron que dicha propiedad tenía numeración “112”, cuestión que es presumible que les conste por cuanto estuvieron en el inmueble y realizaron diversas diligencias investigativas en el recinto, existe también referencia que aquel inmueble podría tener numeración “12” como lo sostuvieron los testigos Jara López, Friz San Martín, Campos Méndez y Núñez Núñez, lo que a su vez es concordante con la fotografía N°38 que le fue exhibida al perito Henríquez Fuenzalida que da cuenta de aquella numeración en la vivienda.

Cabe decir finalmente sobre el punto que la ocupante de dicho inmueble, la testigo Morales Sandoval como se señaló, no fue clara en su declaración, por cuanto se limitó a señalar que esto ocurrió en una casa en Sor Teresita, en la “don Horacio”. No obstante que sí dijo tal inmueble está ubicado al costado de la vivienda de la familia de Fuentes Ibáñez, la que quedó establecido tienen numeración 113 del señalado pasaje.

DÉCIMO TERCERO: Que, para establecer la causa de muerte de Vega Montecino se ha atendido al relato preciso y descriptivo que efectuó el perito Ruiz Bascuñán, quien expuso en base a la ciencia que profesa que del resultado de la autopsia que practicó a la víctima éste falleció como consecuencia de una pérdida de sangre excesiva que técnicamente se denomina shock hipovolémico severo, motivado por una sección completa de la arteria femoral derecha producida por un arma blanca, que él denominó como lesión principal. Sin perjuicio que explicó que el cadáver presentaba, además, múltiples heridas cortantes superficiales y profundas, una fractura de la calota del cráneo y un traumatismo encéfalo craneano complicado por fractura puntiforme de la calota con una hemorragia subaracnoidea escasa.

Se trata de una afirmación que guarda plena relación con lo que a su vez expuso el testigo Montecinos Salinas, oficial investigador de la Policía de Investigaciones de Chile, quien ilustró al Tribunal en relación a las diversas lesiones que el cadáver de Vega Montecino presentaba cuando arribó al domicilio de Morales Sandoval y quien dijo que probablemente por

su experiencia la víctima murió por una anemia aguda. Aquello a su vez es plenamente compatible con las fotografías primera a décimo cuarta y de la décimo novena a la trigésimo cuarta del primer set de fotografías que se le exhibió al citado testigo, descritas con el numeral quinto del acápite otros medios de prueba de la prueba de cargo, en las que fue posible observar por este Tribunal la existencia en el cuerpo de la víctima de múltiples lesiones en su rostro, en el cráneo, y principalmente en su pierna derecha, las que tal como sostuvieron el citado perito y testigo tenían un área en que se concentraban quince heridas penetrantes, una de las cuales seccionó la arteria femoral de dicha extremidad.

En la misma línea se encuentran las fotografías que captó en el cadáver de la víctima el perito Henríquez Fuenzalida, a las que también tuvo acceso este Tribunal, principalmente las descritas desde la N°118 en adelante, cuando el cadáver de Vega Montecino ya había sido despojado de las prendas que vestía. Acción que el personal investigador realizó con la finalidad de ver las lesiones en su cuerpo, pudiendo establecerse de su mera observación la absoluta correspondencia entre lo descrito por Montecinos Salinas, contestemente Ruiz Bascuñán y aquello que se observó en tales registros.

Misma correspondencia que se puede advertir en las lesiones del cuerpo de la víctima con las prendas de vestir de Vega Montecino, particularmente con el pantalón y un calzoncillo tipo bóxer en que se observaron rasgaduras que se encontraban en el mismo lugar en que fue lesionado mortalmente conforme se pudo apreciar desde la fotografía 175 a la 183 inclusive.

Junto con lo dicho, no puede obviarse en este análisis lo narrado por la testigo Morales Sandoval, quien presenció parte de la secuencia de agresiones de que fue objeto Vega Montecinos al interior de su hogar, refiriendo sobre el punto que parte de las lesiones que padeció la víctima se causaron en su pierna, además de recibir igualmente golpes en la cabeza, afirmaciones que como puede observarse son plenamente concordantes con lo establecido anteriormente.

Tampoco se puede desatender la versión del testigo Vega Arcos entregada al funcionario de Carabineros Troncoso Rivas el mismo día de los hechos y que fue reproducida por el último en la audiencia de juicio, afirmando que aquel día su padre fue objeto de agresiones con un arma blanca, es decir tal como lo sostuvieron el perito Ruiz Bascuñán y el testigo Montecinos Salinas. Dinámica que en todo caso es similar a la que planteó en su declaración en la audiencia de juicio, sosteniendo que aquel día escuchó de la testigo Morales Sandoval que los agresores no mataran a su padre, mientras aquellos “pegaban puñaladas en todos lados”, “donde cayeran”, en el abdomen, en el cuerpo, y en las “orillas de las piernas”, descripción esta última que es particularmente descriptiva de una zona en que se concentraron varias heridas en el cadáver de Vega Montecino conforme lo asentado.

En una línea similar se halla igualmente la versión de la testigo Vega Montecino, quien si bien no presenció las agresiones de que fue objeto su hermano, si vio las lesiones en el cadáver cuando llegó al lugar pocos minutos después, escuchando de parte de doña Ruth Morales Sandoval que uno de los hechores, a quien se refirió como “El Tacho”, le “picó” las piernas a la víctima, acción que ejecutó en reiteradas ocasiones, explicando que por picar las piernas quiso decir que lo apuñalaron con un cuchillo.

DÉCIMO CUARTO: Que, en tales hechos descritos en el motivo octavo, previa solicitud de recalificación por parte del persecutor en su intervención final, el Tribunal asignó a los mismos la calificación jurídica de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1, en

base a la circunstancia cuarta del Código Penal, esto es, haberse ejecutado el homicidio con ensañamiento, aumentando deliberada e inhumanamente el dolor al ofendido.

Para resolver del modo indicado se tuvo en consideración que por una parte se satisface la exigencia del tipo penal, ya que la prueba de cargo resultó idónea y suficiente para establecer con el elevado estándar exigido al efecto que se mató a una persona, para lo cual los hechores dirigieron numerosas acciones lesivas, con diferentes armas y a diferentes zonas del cuerpo. Parte de ellas en el cráneo que causaron un traumatismo encéfalo craneano, otras tantas en su rostro, concretamente en su boca y en su pabellón auricular y oreja derecha, además de múltiples heridas penetrantes con elementos punzantes, cerca de diecisiete si se atiende a lo dicho por Ruiz Bascuñán, una de las cuales fue dirigida a la arteria femoral de la pierna derecha, la que de acuerdo con lo sostenido por el citado perito aun en el caso de haber mediado socorros médicos oportunos, de todas formas habría provocado la muerte del afectado. Aquello da cuenta indudablemente de la existencia de un animus necandi, que era compartido por ambos acusados conforme se dirá mas adelante.

La relación causal entre el acto realizado por los hechores y la muerte de la víctima ha quedado de manifiesto por cuanto sin la intervención de aquellos el fallecimiento de este no se habría producido.

DÉCIMO QUINTO: Que, además de lo dicho en relación a la verificación de los supuestos del delito de homicidio, que en el caso de autos ha de considerarse consumado, se debe estimar concurrente la circunstancia calificante de haber obrado lo agentes con ensañamiento, toda vez que la misma prueba de cargo no solo da cuenta que lo hechores quisieron dar muerte a Vega Montecino, sino que junto con ello buscaron deliberadamente causar un sufrimiento adicional, provocando lesiones que, a la luz del resultado buscado y querido, la muerte de la víctima, resultaban innecesarias y que se explican solo en la pretensión de hacerlo sufrir.

No se puede razonar de un modo diferente si se considera que atendiendo a lo dicho por el testigo Núñez Núñez, primero en llegar al lugar de todos los funcionarios policiales, el Sargento Moraga que lo acompañaba vio aún con vida a la víctima y por dicha razón solicitó la concurrencia urgente de SAMU. Lo mismo se desprende de lo dicho por el testigo Friz San Martín, también funcionario de Carabineros, quien afirmó que al llegar al lugar de los hechos la víctima se encontraba lesionada y que estaba bastante grave, por lo que llamó a la guardia de la unidad para verificar donde venía la ambulancia.

De manera análoga lo planteó el citado perito Ruiz Bascuñán quien en base a consideraciones objetivas como el peso y estatura del cadáver que perició pudo establecer que por la lesión en la arteria femoral de que fue objeto Vega Montecino, la hemorragia profusa de la arteria debe haber demorado cerca de diez minutos en terminar con su vida.

De modo tal que, atendiendo a todas estas circunstancias, es posible estimar que todas las lesiones que padeció la víctima fueron hechas en vida de éste lo que incluye por cierto las incisiones que se efectuaron en las comisuras labiales en la boca del occiso, de las que dio cuenta el perito Ruiz Bascuñán y a las que también se refirió el testigo Montecinos Salinas y que se pudo observar en las fotografías segunda, décimo séptima y vigésima del primer set de fotografías que se le exhibió al testigo Montecinos Salinas. Lesiones de suyo dolorosas, hechas en vida del afectado y que no tenían una justificación que no fuese profundizar su aflicción o dolor por cuanto no estaban vinculadas directamente con su muerte.

Lo mismo cabe decir, atendiendo a la declaración del citado perito Ruiz Bascuñán respecto de aquella lesión que describió como la del “trago del oído” ubicada en el pabellón auricular izquierdo, la que también da cuenta según el mencionado profesional de una intencionalidad de querer producir daño o sufrimiento y que no está necesariamente vinculada a su muerte, por causa directa al menos.

DÉCIMO SEXTO: Que, en relación a lo razonado en el motivo precedente que hace configurar la calificante de ensañamiento, debe hacerse presente que si bien atendiendo al resultado del informe de alcoholemia de la víctima que aportó el persecutor, de 2,77 gramos por litro de alcohol en sangre, dato que fue corroborado por el Ruiz Bascuñán en su relato y que según explicó es propio de un nivel de alcohol en sangre que según el último podría configurar un adormecimiento en la víctima por estar cercano a un coma, lo que en principio podría excluir un sufrimiento en el afectado por el estado soporífero que experimentaba, se trata de un antecedente que se opone a la circunstancia debidamente acreditada conforme lo razonado en el motivo undécimo que solo momentos antes que Vega Montecino fuera objeto de las agresiones dirigidas a su persona, éste se encontraba transitando por el pasaje El Recuerdo, acudió al local comercial de la familia del acusado Fuentes Ibáñez y adquirió ciertos bienes, lo que denota que no obstante su estado de embriaguez igualmente pudo ejecutar funciones de manera consciente por lo que no debió estar tan adormecido y en consecuencia sí pudo experimentar el sufrimiento antes descrito. Prueba de ello lo constituye, además, el hecho narrado por Morales Sandoval que Vega Montecino buscó resguardo en un refrigerador que se encontraba en esa dependencia al momento de ser atacado por los hechores.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que, si bien se configura la circunstancia calificante de ensañamiento antes descrita, al parecer de estos sentenciadores la circunstancia calificante de haber actuado con alevosía, invocada de manera conjunta por la Fiscalía en su alegato de clausura, no se verifica en la especie, por cuanto de la dinámica fáctica que quedó probada no se pudo establecer que los hechores hayan obrado a traición o sobre seguro en los términos que lo define el artículo 12 N°1 del Código Penal en relación a lo dispuesto por el artículo 391 N°1, circunstancia primera del mismo cuerpo de normas.

Respecto de la primera hipótesis, obrar a traición, debe ser desechada, pues los acusados ingresaron directamente al domicilio en que se encontraba la víctima con el propósito de darle muerte, sin desplegar ninguna maniobra de engaño o ardid que ocultara su verdadera intención. En este sentido, la traición supone “esconder la intención” (Etcheverry, Derecho Penal, pág. 59), o “el ocultamiento de la intención verdadera del agente, presentar ante la víctima una situación con características distintas a las que realmente posee. Traición importa simulación, doblez en el agente, una actuación mañosa de su parte, como saludar con un abrazo a la víctima ocultando la daga de que se va a emplear” (Garrido, Derecho Penal, pág. 56). Dado que aquí la agresión perpetrada por Ortega Benavente y Fuentes Ibáñez fue frontal, sin falsear la realidad ni generar una apariencia de seguridad para la víctima, no es posible sostener la existencia de la circunstancia calificante de traición.

En cuanto a la segunda hipótesis, sobre seguro, también debe ser rechazada, porque supone “esconder el cuerpo” (Etcheverry, Derecho Penal, pág. 59), y se configura “creando o aprovechando oportunidades materiales que eviten todo riesgo a la persona del autor, sea que ese riesgo provenga de la posible reacción del sujeto pasivo o de terceros que lo protegen”. (Garrido, Derecho Penal, pág. 56). En este sentido, la mera superioridad numérica no resulta

suficiente para establecer esta circunstancia, ya que se requiere la existencia de elementos objetivos que aseguren la total indefensión del sujeto pasivo. En el caso concreto, los acusados no generaron ni aprovecharon una situación que garantizara la ausencia absoluta de riesgo, ni escondieron sus cuerpos (como una emboscada), sino que enfrentaron directamente a la víctima desde el inicio de la agresión, y el estado de ebriedad de esta última resultó una cuestión accidental. Además, Para ello se debe tener presente que la víctima fue acometida en un lugar en el que teóricamente sus posibilidades de defensa si bien se encontraban notoriamente menguadas, no estaban del todo anuladas, sin que además se pueda considerar su condición etílica para fundamentar esta circunstancia calificante, si ya fue considerada para efectos del ensañamiento conforme lo razonado con anterioridad.

DÉCIMO OCTAVO: Que, finalmente en lo que se refiere a la calificación jurídica a la que llegó este tribunal, cabe decir que sin perjuicio que la defensa no formuló ningún reparo al cambio de calificación pretendida por la persecutora en su intervención de cierre de acuerdo con la que se contiene en la acusación fiscal, tal solicitud estuvo precedida del necesario debate, siendo una posibilidad que el legislador expresamente contempló en el artículo 341 del Código Procesal Penal, por lo que tal como lo afirmó la representante del Ministerio Público en la audiencia de juicio, en ningún momento se vio amagado el derecho de defensa.

Al respecto, en los alegatos de clausura, el juez presidente de la sala otorgó la palabra a la Fiscalía, la cual desarrolló extensamente su argumentación en torno a que, conforme a la prueba rendida en juicio, los hechos debían calificarse como homicidio calificado en vez de simple, reiterando esta postura de manera constante a lo largo de su exposición. Luego, se concedió la palabra a la defensa para su alegato final, oportunidad en la que optó por no referirse a la recalificación solicitada por el Ministerio Público, sino más bien cuestionar la dinámica de los hechos. Posteriormente, se dio traslado a la fiscal para replicar, lo que esta declinó hacer, pues no tenía más que agregar. Finalmente, el tribunal concedió por segunda vez la palabra a la defensa para que pudiera pronunciarse directamente acerca de las alegaciones principales de su contendiente, es decir, respecto de la calificación jurídica, pero nuevamente optó por no hacer alusión alguna al punto.

De lo expuesto, se advierte que el tribunal dio cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 341 inciso 2º del Código Procesal Penal, que permite la recalificación jurídica de los hechos en la medida que haya sido objeto de debate previo, pues lo que la norma pretende evitar es que los intervinientes tomen conocimiento de una decisión sorpresiva al momento de la lectura del veredicto, sin haber tenido oportunidad de ser oídos. De ello, se desprende que la iniciativa de recalificar los hechos no necesariamente debe provenir del tribunal, sino que también puede promoverlo cualquiera de los intervinientes letrados, como ocurrió en este caso, en que se le otorgó la palabra a la defensa para que pudiera manifestar lo pertinente, incluso cuando la fiscal decidió no replicar, garantizándose así el derecho de defensa y la bilateralidad de la audiencia.

DÉCIMO NOVENO: Que, en lo que se refiere a la participación, se debe decir que en el hecho descrito en el motivo octavo y calificado jurídicamente en los razonamientos precedentes, ambos acusados actuaron en calidad de autores en los términos que lo regula el artículo 15 N°1 del Código Penal, ya que ambos intervinieron en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa. Para razonar del modo indicado se debe atender nuevamente a la contundencia probatoria que emana de la declaración del perito Ruiz Bascuñán, quien sostuvo que por las características de las lesiones penetrantes que presentaba el cadáver de Vega

Montecino se emplearon dos armas diversas, lo que hace suponer que cada uno de los acusados usó al menos un arma distinta.

Dicha conclusión, sustentada en la aseveración de un profesional cuyas conclusiones se obtuvieron en base a un procedimiento científico que explicó y justificó sobradamente, se conecta directamente con lo declarado por el testigo Montecinos Salinas, quien en su rol de oficial investigador de la Policía de Investigaciones de Chile examinó el cadáver de la víctima y el también el sitio del suceso, levantando como evidencias halladas en el lugar tres armas cortantes o punzantes, que le fueron exhibidas en el juicio, observadas por estos sentenciadores, y que se corresponden con las características que tales utensilios debían tener según Ruiz Bascuñán para causar las lesiones que provocaron en el cuerpo de la víctima.

Además, Montecinos Salinas afirmó que, por las características de las numerosas lesiones en el cuerpo de la víctima, algunas de ellas muy similares como las que se concentran en la pierna derecha y otras ostensiblemente diversas, distribuidas en diversas partes del cuerpo de la víctima como se indicó, le permitieron concluir que necesariamente dos personas intervinieron en la ejecución de las mismas.

VIGÉSIMO: Que, establecido entonces que fueron dos las personas que atacaron a Vega Montecino, sin perjuicio del rol que algunos testigos también atribuyen al padre de Fuentes Ibáñez, el testigo Fuentes Salazar (quien también fue posicionado en el lugar golpeando elementos existentes al interior del domicilio de Morales Sandoval y efectuando al parecer disparos) debe hacerse presente que respecto de los acusados existe sindicación expresa que provino principalmente de la citada testigo Morales Sandoval, quien como se indicó, presenció parte importante de las agresiones cuando regresó a su domicilio después de haber salido por breve tiempo a buscar a su hijo.

Señaló al efecto la citada testigo que un sujeto al que se refirió como Nico, que corresponde a Ortega Benavente según el reconocimiento efectuado en la audiencia de juicio, fue quien agredió en la cabeza con un palo a Vega Montecino. En tanto que un segundo sujeto que individualizó como el “Tacho” y que corresponde a Fuentes Ibáñez según el reconocimiento efectuado en la audiencia, lo agredió con un cuchillo. Misma acción esta última que cabe señalar relató al testigo Jara López cuando éste le tomó declaración el mismo día 10 de agosto de 2023 y que también reprodujo el testigo Montecinos Salinas de acuerdo a lo narrado por ella en aquella jornada. Así como también se desprende de lo afirmado en la misma jornada a la testigo Vega Montecino.

Abonan los dichos de la testigo respecto de la identidad del sujeto apodado el “Tacho”, lo sostenido contestemente por los testigos Vega Montecino, Vega Arcos, González Zamora, y Friz San Martín, todos quienes señalaron que Fuentes Ibáñez era conocido con dicho apodo.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que, lo dicho por Morales Sandoval guarda consonancia en gran medida con lo que a su vez expuso en su declaración judicial el testigo Vega Arcos, hijo de la víctima, quien se encontraba con él en aquella jornada en casa de la primera, explicando que al momento de la irrupción al domicilio de Morales Sandoval por Fuentes Ibáñez y parte de su círculo familiar sumado a Ortega Benavente, se encontraba en una dependencia al interior del inmueble, pero que después de escuchar gritos salió de la misma, alcanzando a presenciar cómo Horacio Fuentes hijo (a quien se refirió de esa forma para diferenciarlo del padre quien también se encontraba presente) junto con “el Nico” agredían a la víctima, su padre. Si bien existen algunas discordancias menores con la declaración que brindó al testigo Jara López el día

del hecho, a quien dio a entender que por haber estado en el baño no alcanzó a presenciar las agresiones, sí dio cuenta de aspectos de contexto que permiten posicionarlo en el lugar, como la existencia del citado refrigerador con el que su padre buscó protegerse de las agresiones, el que incluso fue registrado en las fotografías exhibidas tanto al perito Henríquez Fuenzalida como al testigo Montecinos Salinas, lo que da cuenta de la verosimilitud de su relato y especialmente el hecho de haber posicionado en el lugar a la propia testigo Morales Sandoval.

Sobre la credibilidad que el relato de Vega Arcos puede ofrecer, debe señalarse que no resulta para nada extraño que su declaración del mismo día de ocurrencia del hecho haya estado marcada por una situación de suyo estresante y de mucha angustia si se piensa que había visto fallecer a su padre en una situación en extremo violenta solo momentos antes, por lo que es posible que haya omitido algunos aspectos de detalle que pudo recordar después, máxime si había consumido alcohol como se estableció por su propia declaración. Estado emocional de parte de Vega Arcos que cabe decirlo, fue refrendado por los testigos González Zamora y Troncoso Rivas, quienes tuvieron contacto con él en la misma jornada del 10 de agosto de 2023.

El relato de Vega Arcos es concordante igualmente con lo que aquel expuso al testigo Troncoso Rivas, avalada por González Zamora, quien le refirió que vio a Nicolás Ortega Benavente agredir a su padre con un arma blanca.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que de esta forma el cúmulo de antecedentes probatorios antes descritos permite establecer que ambos acusados ejecutaron acciones que tenían por objeto lesionar mortalmente, y conforme lo razonado hacer sufrir también a Vega Montecino, por lo que debe ser calificada la participación de ambos como autores ejecutores en el delito de homicidio calificado en grado de consumado.

A lo dicho, debe añadirse que no existe ninguna circunstancia que haga estimar que el relato de Morales Sandoval y del propio Vega Arcos haya sido inventado o haya tenido un propósito diverso como lo insinuó la defensa. Lo anterior, por cuanto junto con no observarse ningún ganancial en ambos testigos por el hecho de haber incriminado a los acusados del juicio, particularmente en el caso de Morales Sandoval, quien no se encontraba unida por un lazo de parentesco a la víctima y tampoco tenía vínculo alguno con los acusados, ambos testigos dieron cuenta de una dinámica que en lo medular se ha mantenido en el tiempo. Ello, conforme los testigos funcionarios policiales que les tomaron declaración y que reprodujeron en el juicio, existiendo imprecisiones menores, como la anotada previamente en el caso de Vega Arcos o la circunstancia de haber ido a buscar Morales Sandoval a su hijo a una esquina que puede estar distante más lejos de lo que ella indicó, ya que señaló que la esquina estaba a solo tres metros cuando en realidad era una distancia mayor.

VIGÉSIMO TERCERO: Que, en relación a una supuesta falta de participación de Fuentes Ibáñez, corresponde desestimar la versión exculpatoria enarbolada por su defensa, sustentada en su declaración judicial voluntaria y ratificada en el mismo sentido por Ortega Benavente también en su declaración voluntaria. Sobre el punto debe recordarse que ambos mencionaron que el rol de Fuentes Ibáñez se limitó a recoger de los pies, arrastrar y asistir a Ortega Benavente del lugar de los hechos, por cuanto había caído herido gravemente en un brazo en la reyerta que sostuvo con Vega Montecino.

Aquello, además de tratarse de una aseveración que no solo no aparece respaldada por medio probatorio alguno, sino que derechamente contradicha por la prueba de cargo rendida en

el juicio, todo ello conforme los razonamientos precedentes, se debe señalar que, atendiendo únicamente al mérito de tal declaración, esta aparece como abiertamente inverosímil. En efecto, Fuentes Ibáñez intentó convencer al Tribunal señalando que habiendo visto al padre de su sobrino, el acusado Ortega Benavente, herido en el antejardín del domicilio de doña Ruth, vio venir a través de una ventana a Edgardo Vega, hijo de Vega Montecino, quien estaba al interior del mismo inmueble y que estaba premunido de un cuchillo con el que intentaba agredirlo, por lo que sobrepuso al temor que aquello le provocó y arrastró de los pies a Ortega Benavente hasta sacarlo del inmueble, para posteriormente darle primeros auxilios y llevarlo a un recinto asistencial junto a un amigo a quien identificó como “Cato”.

Sin embargo no pudo explicar Fuentes Ibáñez de una manera lógica, cómo en un inmueble de reducidas dimensiones si se atiende a lo dicho por el testigo Montecinos Salinas, con solo diez o doce metros de frontis, lo que en realidad es incluso mayor al ancho que se puede advertir del plano que elaboró el perito Sáez Zúñiga, en el que se observa un ancho de solo 4,85 metros y de acuerdo con las numerosas fotografías del inmueble que fueron exhibidas, pudo realizar una acción como aquella que necesariamente debió tomar un tiempo y un gran esfuerzo, en un sector además en el que había mucho desorden (así se debe desprender de las fotografías del sitio del suceso) sin que existiese alguna explicación además de la razón por la que Vega Arcos habría desistido de su pretensión de agredirlo supuestamente con un cuchillo, como indicó Fuentes Ibáñez quien podía fácilmente darle alcance. Todo ello, debe reiterarse en un tramo bastante corto, porque se trata de un inmueble más bien pequeño.

Como fundamento adicional debe decirse que no pasó inadvertido para estos juzgadores que en el propio relato de Fuentes Ibáñez existe una referencia un tanto ambigua que evidentemente genera dudas sobre la verosimilitud de su declaración. Ello, por haber empleado la expresión “se supone” en varios pasajes de su relato previo a efectuar una afirmación, como cuando señaló por ejemplo que “vio a Edgardo que venía por un pasillo, se supone que a través de un ventanal quebrado”. O cuando afirmó “cuando tomó a Nico de las piernas estaban botados él y Abel, se supone que estaban botados ambos”. Empleo de una expresión que permite conjeturar que lo declarado responde a un discurso y no a la constatación de un suceso que efectivamente vivenció.

VIGÉSIMO CUARTO: Que, tampoco cabe atender a la alegación de la defensa del coacusado, en cuanto que habría actuado amparado por una legítima defensa propia. Sobre el punto, debe decirse que si bien existen referencias directas que aluden a que Ortega Benavente resultó herido de gravedad en su brazo izquierdo el mismo día 10 de agosto de 2023, lo que se desprende por ejemplo del Datos de Atención de Urgencia aportado tanto por la Fiscalía como por la propia defensa y por los dichos de los testigos Montecinos Salinas y Troncoso Rivas, no pudo establecerse el momento preciso en que tal agresión ocurrió, así como tampoco el autor de tal lesión. Aquello evidentemente pugna con la concurrencia del primer requisito que el eximente objeto de análisis exige para su reconocimiento y que está dado por la existencia de una agresión ilegítima que necesariamente ha de ser previa a aquella que se le imputa a Ortega Benavente.

Sobre el punto debe decirse que la sola existencia de rastros de lo que presumiblemente corresponde a sangre, que se apreció en las fotografías exhibidas tanto al perito Henríquez Fuenzalida como al testigo Montecinos Salinas, existentes en la calzada del pasaje El Recuerdo que se encontraban en una trayectoria entre la casa habitación de Fuentes Ibáñez y el inmueble

adyacente que ocupaba Morales Sandoval o en el sentido contrario, y algunas otras que dan cuenta de restos de sangre al interior del domicilio de Fuentes Ibáñez, especialmente en la zona del baño, no permiten establecer a quien pertenecía tal sangre, pudiendo solo presumirse que era la de Ortega Benavente y que manaba de su brazo izquierdo.

Así como tampoco pudo establecerse si aquellos rastros de sangre, en el evento de haberle correspondido a Ortega Benavente, fue causada por una herida provocada antes del ataque que junto con Fuentes Ibáñez concretaron en la persona de la víctima, o si se causó precisamente en el contexto de esta última agresión en casa de Morales Sandoval. Si este último fuere el caso evidentemente la supuesta agresión experimentada por Ortega Benavente no habría sido previa y consecuentemente no se encontraba amparado para repeler tal supuesta agresión.

En esta parte del análisis resulta menester señalar que la dinámica que postuló en su declaración Ortega Benavente para justificar la agresión posterior que causó a la víctima, además de no quedar respaldada en ninguna probanza objetiva, también se advierte como un relato inverosímil, al no resultar lógico que éste no obstante haya salido de espaldas del domicilio de Fuentes Ibáñez, mientras supuestamente se defendía con un cuchillo “lanzando cortes” no haya aprovechado tal circunstancia para huir o buscar ayuda. Máxime si tal como se estableció, su supuesto rival, la víctima Vega Montecino, se encontraba ebrio y con su capacidad de reacción disminuida.

Menos lógica tienen sus dichos si se considera que las lesiones que se causaron en la víctima, particularmente en la pierna derecha, distan bastante de ser cortes defensivos como se indicó por el citado acusado, impresionando según lo expuesto por el perito Ruiz Bascuñán como lesiones atribuibles a puñaladas, efectuadas mientras la víctima se encontraba en el suelo y no de pie como postuló Ortega Benavente.

VIGÉSIMO QUINTO: Que, sin perjuicio que la sola falta de acreditación de una agresión ilegítima previa es fundamento suficiente para desestimar la legítima defensa propia alegada por la defensa de Ortega Benavente, debe añadirse que tampoco se cumple con la segunda exigencia del numeral cuarto del artículo 10 del Código Penal referido a una necesidad racional del medio empleado para impedir o repeler esa supuesta agresión. Ello, ya que tal como quedó de manifiesto fueron dos las personas que atacaron a Vega Montecino, quienes acudieron armados al lugar en que estaba, sin perjuicio como se indicó de un rol no completamente definido que tuvo Fuentes Salazar, quien al parecer también acudió al inmueble de Morales Sandoval pretendiendo intimidar o asustar a la víctima. Sin embargo, el mayor número de hechos, al menos dos, ambos quienes se encontraban premunidos de elementos que provocaron el deceso de la víctima, y el número de lesiones causadas, desde ya echa por tierra aquella posibilidad de racionalidad del medio que se empleó, por lo que junto con lo razonado en el considerando precedente no queda sino desestimar la pretensión de exonerar de responsabilidad penal a Ortega Benavente amparado en una presunta legítima defensa propia por no verificarse los supuestos que la hacen procedente.

VIGÉSIMO SEXTO: Que, en consecuencia, habiéndose acreditado la existencia de un hecho punible y que en tal hecho ambos acusados tuvieron participación en calidad de autores corresponde dictar en su contra sentencia condenatoria, tal como se anunció en la decisión a la que arribó este Tribunal.

Cabe señalar que en este análisis las consideraciones personales de la víctima, en cuanto si fue o no buena persona, o si tuvo o no conflicto previo con los acusados o con terceros, si tuvo o no sentencias penales condenatorias previas, para cuyo objeto la defensa cifró parte importante de su esfuerzo con la incorporación de profusa prueba documental que da cuenta de la vinculación previa de Vega Montecino con diversas causas penales, algunas de las cuales terminaron con formas de término distintas de una sentencia condenatoria, son del todo exógenas al análisis que debe hacerse por el Tribunal, enfrentado a determinar si existe prueba suficiente que superando la presunción de inocencia que ampara a ambos acusados, se logra probar la existencia del hecho, si éste tiene características de crimen, simple delito o falta y la participación punible que a ellos se atribuye.

Dicho de otro modo, poco importa para efectos de lo que debe resolverse en esta sede si Vega Montecino tuvo o no un comportamiento ejemplar previo o si por el contrario era agresivo con las personas como lo representó el testigo Valenzuela Díaz, como también lo sostuvo el testigo Fuentes Ibáñez y como lo esbozó en parte el testigo Fuentes Salazar hasta cuando alcanzó a declarar, debido a que por un supuesto malestar físico se habría visto impedido de seguir prestando declaración.

Consecuente con ello, las declaraciones de los citados testigos no podrán ser consideradas, sin perjuicio que no cuestionan las conclusiones obtenidas por este Tribunal, siendo en el caso de Valenzuela Díaz un mero testigo de contexto de la víctima, quien no presencié los hechos y en el caso de Fuentes Salazar y Fuentes Ibáñez, son testigos que estando vinculados con los hechos, al menos en el caso de Fuentes Salazar quien fue posicionado en el momento de la agresión a Vega Montecino en la casa de Ruth Morales, siendo además, parientes cercanos al acusado Fuentes Ibáñez, no declararon con la debida objetividad que se requería.

VIGÉSIMO SÉPTIMO: Que, en la oportunidad que fija el artículo 343 del Código Procesal Penal el **Ministerio Público** por medio de la fiscal incorporó el extracto de filiación y antecedentes del acusado **Nicolás Eduardo Ortega Benavente** quien posee las siguientes anotaciones: **a) Causa 371-2008** del Juzgado de Garantía de Parral, condenado como autor del delito consumado de robo por sorpresa por resolución de 14 de abril de 2008 a la pena de 61 días de Presidio menor en su grado mínimo; **b) Causa 337-2010** del mismo Tribunal condenado como autor de delito del artículo 80 b) de la ley 17.336 a 61 días de presidio menor en su grado mínimo; **c) Causa 77-2012** de este Tribunal, condenado por resolución de 24 de noviembre de 2012 como autor de porte o tenencia de arma hechiza a la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo; **d) Causa 1273-2016** del Juzgado de Garantía de Parral condenado como autor de amenazas simples del artículo 296 N°3 del Código Penal a una pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo. Aportó a continuación el extracto de filiación y antecedentes de **Horacio Alejandro Fuentes Ibáñez**, quien no posee antecedentes ni anotaciones, emitido 10 de marzo de 2025. Sostuvo después que en el caso de Nicolás Ortega Benavente es manifiesto que tiene condenas pretéritas por diversos delitos, por lo que pidió que se le aplique presidio perpetuo, no se avisora ninguna atenuante a lo largo de la investigación ni en el juicio, su declaración no resulta procedente, dio cuenta de una teoría que no fue acreditada. En el caso de Horacio Fuentes Ibáñez no tiene antecedentes penales, tampoco tiene una atenuante más allá de la irreprochable conducta anterior. Por lo que, en su caso, pidió que se le imponga la pena de 20 años de presidio mayor en grado máximo. En ambos casos pidió las

accesorias, se determine la huella genética y se le condene al pago de las costas. Hizo presente que pidió los máximos de las penas por la extensión del mal causado y por la forma cruel de comisión del delito.

Acto seguido la defensa de Horacio Fuentes Ibáñez sostuvo que no tiene antecedentes penales por lo que pidió que se reconozca la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, por lo que concurriendo una atenuante y ninguna agravante y atendiendo a la extensión del mal causado, más allá de la propia pena incluida la calificante, pidió que se imponga la pena de quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo. Respecto de Nicolás Ortega Benavente indicó que se situó en el lugar del hecho, reconoció ser el autor de la gran mayoría de las lesiones de la víctima por lo que concurre la atenuante del artículo 11N°9 del Código Penal, en razón de las modificaciones legales basta la admisión de un hecho para la rebaja de la pena en un grado. Se vació de contenido la irreprochable conducta anterior que consiste en reconocer la participación más que otra cosa y eso es lo que ha efectuado don Nicolás y no existiendo antecedentes que permitan alzar la pena pidió que se imponga en quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo.

VIGÉSIMO OCTAVO: Que, para fijar la pena que cabe imponer a los sentenciados resulta preciso señalar que el delito por el que serán condenados se sanciona con presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo. Dicho aquello debe señalarse que corresponde reconocer en favor de Fuentes Ibáñez la circunstancia atenuante alegada por su defensa, por cuanto su extracto de filiación y antecedentes, al no registrar anotaciones previas, debe estimarse que goza de irreprochable conducta anterior. De modo tal que aplicando la regla del inciso segundo del artículo 68 del Código Penal corresponde imponer la pena en el mínimo, por lo que quedará radicada en presidio mayor en su grado máximo, en el quantum que se dirá en la resolutive.

Para el caso de Ortega Benavente no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, debiendo al efecto desestimarse la pretensión de la defensa en orden a que se le reconozca la atenuante de haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, ya que su declaración judicial no aportó ninguna utilidad con dicho propósito, planteando una teoría alternativa que no quedó demostrada. No obstante, teniendo en cuenta la regla del inciso primero del citado artículo 68 del Código Penal el Tribunal puede recorrer en toda su extensión la pena por lo que quedará radicada en presidio mayor en su grado máximo en el quantum que se dirá en la resolutive.

Para determinar el quantum de la pena que se impondrá a ambos sentenciados, se debe hacer presente que no se desconoce la gravedad de las circunstancias de comisión del delito por el que serán condenados, así como el valor que encierra el bien jurídico que cautela. Sin embargo, la crueldad con la que obraron los hechores es una circunstancia ya contemplada en el reconocimiento de la circunstancia calificante y la extensión del mal causado es propia de este delito que ya está comprendido en la pena asignada por la ley al ilícito.

Las penas deberán ser cumplidas de manera efectiva, sirviéndoles de abono a los sentenciados el tiempo que han estado privados de libertad por esta causa que para el caso de Ortega Benavente totaliza **588 (quinientos ochenta y ocho)** días computados desde el día 10 de agosto de 2023, fecha de su detención según el auto de apertura, hasta el día de esta sentencia. Para el caso de Fuentes Ibáñez se reconocerán como abono **226 (doscientos**

veintiséis) días computados desde su detención el día 6 de agosto de 2024, según el auto de apertura de juicio oral hasta el día de esta sentencia.

VIGÉSIMO NOVENO: Que, el certificado de nacimiento de Kevin Brayan Nicolás Ortega Fuentes tuvo aptitud únicamente para probar que aquel es hijo del acusado Nicolás Ortega Benavente, refrendando con ello lo dicho por el testigo Fuentes Salazar, su abuelo paterno, y por el propio acusado.

El certificado del médico Claudio Paredes de 14 de agosto de 2023 sirvió para ratificar que Kevin Ortega Fuentes, hijo de Ortega Benavente, efectivamente estuvo hospitalizado en el hospital de Linares a la fecha del hecho por haber ingresado al recinto el día 5 del mismo mes y año.

Lo mismo cabe decir del instrumento denominado Acompañamiento de Pediatría del mismo recinto asistencial, en el que se lee que efectivamente Kevin Ortega Fuentes ingresó el hospital de Linares el 5 de agosto de 2023 y que dentro de sus acompañantes figuraba su padre, el acusado Ortega Benavente.

Respecto del certificado del Juzgado de Garantía de Parral solo se puede desprender que la víctima figuraba en calidad de imputado en dicho Tribunal en las causas que en el mismo certificado se mencionan. Lo que en todo caso no contradice las conclusiones obtenidas por este Tribunal con anterioridad, debiendo estarse a lo razonado en el motivo vigésimo sexto. Lo mismo debe decirse respecto de las sentencias y resoluciones judiciales de Tribunales con competencia penal, incluyendo éste, que fueron aportadas por la defensa, descritas desde el numeral séptimo al décimo quinto inclusive del acápite prueba documental y otros medios de prueba del motivo séptimo de esta sentencia.

TRIGÉSIMO: Que, conforme lo ordenan los artículos 24 del Código Penal y 47 del Código Procesal Penal, se condenará a los acusados al pago de las costas del juicio por partes iguales.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos; 1, 3, 7, 10 N°4, 11 N°6, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 24, 28, 47, 50, 67, 68 y 391 N°1 circunstancia cuarta, del Código Penal; artículos; 1, 45, 47, 295, 297, 329, 332, 340, 341, 342, 344, 346, 348 del Código Procesal Penal; artículo 17 de la Ley 19.970 y 40 de su Reglamento, se declara:

I.- Que **SE CONDENA** a **NICOLÁS EDUARDO ORTEGA BENAVENTE** y a **HORACIO ALEJANDRO FUENTES IBÁÑEZ** como autores de un delito consumado de homicidio calificado perpetrado en Parral el día 10 de agosto de 2023, en la persona de Abel Antonio Vega Montecino a sufrir cada uno la pena de **QUINCE AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO**, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

II.- Que, atendida la extensión de la pena privativa de libertad impuesta y que los acusados no cumplen con los requisitos que establece la Ley 18.216, conforme se razonó en el fundamento vigésimo octavo, resulta improcedente su sustitución y deberán cumplirlas efectivamente en un centro de detención dependiente de Gendarmería de Chile.

Se abonará al cumplimiento de cada pena, el tiempo que llevan privados de libertad de manera ininterrumpida por esta causa, que en el caso de Ortega Benavente totaliza **588** días y

en el caso de Fuentes Ibáñez totaliza **226** días. Ello, según los autos de apertura de juicio oral que por cada acusado llegaron al Tribunal.

III.- Procédase a la determinación de la huella genética de los sentenciados y la toma de muestras biológicas, si fuera necesario y su incorporación en el Registro Nacional de Condenados, conforme lo establecen los artículos 5 y 17, en relación con el artículo 1 transitorio de la Ley 19.970, y 40 de su reglamento.

IV.- Que se ordena el comiso de las especies incautadas consistentes en una hoja de cuchillo sin empuñadura, un cuchillo con empuñadura de color naranja y un cuchillo con empuñadura de madera.

V.- Que, **SE CONDENA** a los sentenciados al pago de las costas de la causa, por partes iguales atendido los fundamentos del motivo trigésimo.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República y al Servicio de Registro Civil e Identificación.

En su oportunidad, pasen los antecedentes a disposición del Juzgado de Garantía de Parral, para el cumplimiento de la pena y oficiese al Centro de Cumplimiento Penitenciario respectivo, adjuntándose copia de esta sentencia, con el atestado de encontrarse ejecutoriada.

Devuélvase a los intervinientes los elementos de prueba incorporados a juicio.

Redacción del Juez titular Héctor Mardones Echeverría.

Regístrese y, oportunamente, archívese.

RUC N°2300866856-6

RIT N°117-2024 a la que se acumuló la causa RIT N°131-2024.

Pronunciada por los Jueces, don Patricio Troncoso González, quien presidió la audiencia, doña Carolina Agurto Carter y Héctor Mardones Echeverría.